

Todos tenemos influencia.

# Liderazgo

15 Mensajes  
que cambiarán su vida

*¿Cómo podemos usar nuestra  
influencia o liderazgo para  
ayudar a otros?*

*Evangelista Darrell Ratcliff*

# **Liderazgo**

**Evangelista Darrell Ratcliff**

Copyright © 2022 por Evangelista Darrell Ratcliff

Los términos y condiciones sobre el uso y distribución del presente libro, le permite a usted la libertad de copiar, distribuir, y usar cualquier parte de este libro mediante la dirección de nuestro Dios. Solamente por favor no cambie, ni edite, ni venda éste libro, con fines lucrativos.

Tenga en cuenta que éste libro ha sido creado y diseñado para la gloria del Señor y para el avance y distribución del Evangelio.

Todas las citas bíblicas están tomadas de la Versión Reina Valera 1960.

## **Tabla de Contenidos**

Agradecimiento y Reconocimiento

Acerca del Autor

Términos y Condiciones de Uso

1) ¿Cómo Podemos Tener un Buen Liderazgo? (parte 1)

2) Siete Pasos para el Éxito

3) Cómo Tratar la Crítica

4) Ayudemos a Otros a Tener Éxito

5) Cómo Influenciar a las Personas

6) El Poder de una Idea #1

7) Sea un Buen Administrador

8) ¿Cómo Podemos Tener un Bueno Liderazgo? (parte 2)

9) El Deseo de Ser Lleno

10) El Poder de una Idea #2

11) Cómo Ayudar a su Líder

12) El Poder de la Preparación

13) Grandes Verdades sobre el Negocio y la Vida #1

14) Grandes Verdades sobre el Negocio y la Vida #2

15) Cómo Ser Grande

Conclusión

Pensamientos Finales

## Agradecimiento y Reconocimiento

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento y reconocimiento a Dios nuestro Señor por guiarme en la realización de éste gran proyecto.

Asimismo, quiero mostrar mi gratitud a todos los que han hecho posible este libro; quienes me ayudaron en la realización del libro mediante sus oraciones, consejos, apoyo, ayuda y tiempo. Aprecio la ayuda de evangelistas, pastores, maestros, familiares, amigos, transcritores, traductores, y simplemente a todos los que han invertido en mi vida y mi ministerio.

Mucho de éste material para realizar este proyecto fue recibido a través de sermones, ilustraciones, historias, pensamientos e ideas de diferentes personas, a través de los años. Agradezco profundamente su amor y por invertir en mi vida y en las vidas de otros.

Es mi oración y deseo que éste proyecto sea de mucha ayuda a los seguidores de Cristo para amar más al Señor, vivir para Jesús, y alcanzar más almas preciosas para el Señor Jesucristo.

## Acerca del Autor

El Evangelista Darrell Ratcliff ha servido como misionero al país de México. También ha predicado llevando el Evangelio en diversos países del mundo. Dios le ha usado para alcanzar a multitudes de personas con el Evangelio; ha realizado campañas de avivamiento con la finalidad de que más personas conozcan de la salvación en Cristo, ayudando a establecer iglesias en el campo misionero. Además ha entrenado a más obreros, enseñando en las iglesias en cómo ser más efectivos en el evangelismo.

Dios ha usado al Evangelista Darrell Ratcliff en diversas iglesias, conferencias, colegios cristianos e Institutos Bíblicos para enseñar, motivar y desafiar al pueblo de Dios a hacer más para la causa de Cristo, mostrando la importancia de alcanzar a otros para Cristo.

La oración y deseo del Evangelista Darrell Ratcliff para usted es que Dios le bendiga grandemente y que le use de una manera especial para cumplir con el mandato de nuestro Dios, alcanzando a más personas para el Señor Jesucristo.

## **Términos y Condiciones de Uso**

Los términos y condiciones sobre el uso y distribución del presente libro, le permite a usted la libertad de copiar, distribuir, y usar cualquier parte de este libro mediante la dirección de nuestro Dios. Solamente por favor no cambie, ni edite, ni venda éste libro, con fines lucrativos.

Tenga en cuenta que éste libro ha sido creado y diseñado para la gloria del Señor y para el avance y distribución del Evangelio.

# Capítulo 1

## ¿Cómo Podemos Tener un Buen Liderazgo? (parte 1)

La Biblia dice en Marcos 10:42-45: "Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos".

Es este pasaje el Señor Jesucristo nos enseña lo que se trata el verdadero liderazgo. Un gran líder dijo: "El liderazgo es influencia. No es ni nada más ni nada menos que influencia". Por lo tanto, todos somos líderes hasta cierto punto, porque todos tenemos influencia en la vida de alguien más. Por ejemplo, una madre tiene influencia en la vida de sus hijos, ella es una líder. El padre tiene influencia sobre su hogar, él es un líder. Los hermanos mayores tienen influencia sobre sus hermanos menores. Las familias cristianas tienen influencia sobre aquellos que no son salvos, las familias cristianas pueden ser de ayuda para que otras



familias conozcan a Cristo como su Salvador. Un jefe tiene autoridad sobre los que trabajan para él. Hay diferentes puestos de liderazgo en la vida, como un presidente sobre un país.

Así que todos ejercemos algún tipo de liderazgo, lo que significa que todos somos influencia en los demás. Por lo tanto, todos podemos aprender a ser grandes líderes. Jesús dice que el verdadero liderazgo no ejerce señorío sobre las personas o ejerce autoridad sobre ellos, pero si es ser de influencia en el ministerio o ayudarles a ser todo lo que pueden llegar a ser. Se trata de ser un siervo para todos para ayudarles a ser todo lo que pueden llegar a ser para el Señor Jesucristo. Se trata de dar su vida para ayudar a alguien más. ¿Cómo podemos ser buenos líderes e influenciar a los que nos rodean?

Un día, los discípulos de Cristo estaban hablando o discutiendo entre ellos, porque querían saber quién sería el mayor. ¿Quién va a ser el gran líder? ¿Quién sería quien haría el mayor impacto? Jesús entendía lo que estaban hablando y Él les dijo: “Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos”. (Marcos 9:35) En otras palabras, si usted quiere ser grande y tener un maravilloso liderazgo, entonces primero necesita aprender a servir y ayudar a la gente a ser todo lo que pueden llegar a ser.

Una vez, el Señor Jesucristo ilustró esto a los discípulos de una manera que nunca olvidarían. Jesús se levantó de la cena y fue a los discípulos, se ciñó una toalla alrededor de sí mismo, y

comenzó a lavar los pies.

Pedro dijo: "¡No, Señor! ¡No hagas eso!"

Pero Jesús dijo: "Si no permites que te lave los pies, no tendrás parte conmigo".

Pedro dijo: "Entonces, ¡lava cada parte de mí!"

Jesús dijo: "Estás bien. Solo tus pies necesitan lavarse".

Los discípulos no entendían lo que estaba pasando. Más tarde Jesús lo explicó así: "Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis". (Juan 12:13-15) Jesús les estaba mostrando que la grandeza de ser un líder es servir a la gente y ayudarles. No es necesariamente el principal enfoque, el lavar los pies; sino el dar a sí mismo para ayudar a alguien más. No es mirar sólo por nuestros propios intereses; es mirar por los intereses de otros. Es ayudar a otros a llegar a ser todo lo que puede ser para el Señor Jesucristo. ¿Cómo llegamos a ser grandes líderes? Ayudando a los demás, y dando de nosotros mismos para que puedan ser todo lo que pueden llegar a ser para Jesús.

Alguien dijo: "Si quieres ser grande, entonces no hay nada más alto que humillarse". Juan el Bautista habló de Jesús, diciendo: "Es necesario que él (Jesús) crezca, pero que yo mengüe". (Juan 3:30) No se trata de nosotros; se trata de levantar a Jesucristo. La Biblia dice: "Humillaos delante del Señor, y él os exaltará".

(Santiago 4:10) Ser un verdadero y grande líder es ayudar a otros a tener éxito y hacer todo lo que pueda hacer en ésta vida para hacer una diferencia para Cristo.

Un verdadero líder quiere ayudar a las personas. Quiere dirigirles a Jesús, y quiere que sus vidas sean agradables al Rey de reyes y Señor de señores. Los verdaderos líderes quieren que la gente puedan escuchar, cuando se paren delante de Jesús: "Bien, buen siervo y fiel".

Jesús dijo: "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos". (Juan 15:13) La mayor demostración de amor es dar su vida para ayudar a alguien más, y eso es de lo que se trata ser un gran líder. De ésta manera es cómo podemos llegar a ser grandes líderes para el Señor. Jesús dijo: "...Amarás a tu prójimo como a ti mismo". (Mateo 22:39) La Biblia dice: "Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos". (Mateo 7:12) La Biblia también dice: "El amor nunca deja de ser". (1 Corintios 13:8a) El amor es el cumplimiento de la ley. Entonces, ame a las personas y ayúdeles a ser todo lo que pueden ser para Cristo. Dé de sí mismo para que ellos puedan hacer grandes cosas para el Señor.

Me encanta lo que dijo Jesús: "Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres". (Mateo 4:19) En otras palabras, Jesús estaba diciendo: "Cuando Me sigues, todo te saldrá bien. Yo te ayudaré a hacer cosas grandes y poderosas. Te ayudaré para que seas de impacto a éste mundo para el Señor".

Jesús mostró un gran ejemplo de liderazgo. No se trata sólo de hablar a la gente y mandarles o darles órdenes, sino de mostrarles con el ejemplo. Jesús tenía un equipo de personas. Los discípulos estaban con Jesús, y Él invirtió en ellos, y les ayudó. La Biblia dice: "Esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros". (2 Timoteo 2:2) Ame a todos, ayúdeles, y alcánceles. Invierta de manera especial en algunos que están alrededor de usted. Invierta en todos, pero haga un especial esfuerzo en algunos de vez en cuando, y usted puede tener un impacto enorme en la vida de ellos.

Tenemos que delegar la responsabilidad. Nadie llega a la cima o tiene éxito o llega a ser un verdadero líder sin la ayuda de otras personas. Todos nos necesitamos unos a otros, si realmente vamos a ser líderes exitosos.

Pienso en Moisés. Él gobernó a los Israelitas. Empezaba en la mañana, y estaba allí todo el día. Pero su suegro Jetro lo vio cuando lo visitó y le dijo: "Oye, eso no es bueno. Te vas a agotar atendiendo a todas las personas. Escucha este consejo". Él le dijo: "Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez". (Éxodo 18:21) Jetro le dijo: "Luego juzga los casos más difíciles, esto va a ayudar a la gente, y va a ayudar a estos líderes, y a ayudarle a usted mismo en lo que vas a hacer".

Entonces para ser un líder exitoso, es necesario multiplicar sus

esfuerzos y conseguir que otras personas se involucren y capacitar a esas personas. Jesús trataba de alcanzar a todos, pero pasó tiempo especial con los discípulos que terminaron trastornando el mundo entero. Ellos impactaron este mundo porque ellos habían estado con Jesús, y Jesús invirtió en ellos. Tenemos que ayudar a las personas a ser todo lo que puedan llegar a ser para Cristo.

Un gran líder se da cuenta de que hay poder cuando trabajamos juntos por algo. Un gran entrenador tiene que conseguir que el equipo trabaje en conjunto para tener éxito. La Biblia dice: "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". (Mateo 18:20) La Biblia dice que uno podría perseguir a mil, pero dos harán huir a diez mil. (Deuteronomio 32:30) Hay poder en estar de acuerdo y trabajar juntos.

La Biblia dice: "Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad". (Proverbios 11:14) Cuando cristianos trabajan juntos, obtienen grandes ideas, hay seguridad, hay prosperidad, y hay éxito en eso. La Biblia dice: "Porque con ingenio harás la guerra, Y en la multitud de consejeros está la victoria". (Proverbios 24:6) La Biblia también dice: "Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; Mas en la multitud de consejeros se afirman". (Proverbios 15:22) Cuando se trabaja en equipo unido, se pueden hacer grandes y poderosas cosas. Así que un buen líder se da cuenta de que resulta

mejor, el esfuerzo como equipo. Trabaje en equipo para impactar al mundo para Cristo.

El Dr. Jack Hyles, un gran predicador y líder que impactó a este mundo para el Señor Jesucristo, compartió que había siete pasos para el éxito y para ser un gran líder:

1. Sueño. Tenga un sueño para hacer algo para el Señor. Alguien dijo al Pastor Jack Hyles: "Sé un milagro para Dios", y eso le impactó. Él soñaba con hacer algo grande para Dios.

2. Deseo. Tenga el deseo de hacer algo. ¡Y va a hacerlo!

3. Decisión. No espere; ¡tiene que hacerlo! Un gran líder dijo: "Los que toman decisiones con prontitud y sin vacilación saben lo que quieren y en general lo reciben. Líderes en todas las áreas de la vida deciden con rapidez y firmeza. Esa es una de las principales razones de porque son líderes. El mundo tiene la costumbre de hacer espacio para el hombre cuyas palabras y acciones muestran que sabe a dónde va".

4. Atrévase. ¡Atrévase a hacerlo! Tenga fe; pase de la barca que es su zona de confort, y salga, camine sobre el agua, y hará grandes cosas para Cristo.

5. Dedicación. Dedíquese a cumplirla, que no va a renunciar o dejar o parar. El Pastor Hyles impactó el mundo. Cada vez que él compraba un diccionario, él tomaba las tijeras y cortaba la palabra "renunciar" de ella. Dijo que quería sacar la palabra "renunciar" de sus diccionarios y "renunciar" de su vida. ¡No renuncie! ¡No renuncie! ¿Cuál es la diferencia entre aquellos que han tenido éxito y han sido grandes líderes de los que no lo son? La diferencia entre ellos es que no se dieron por vencidos cuando llegó el momento difícil. ¡Dedíquese a hacer el trabajo!

6. Dirección. ¡Quédese en el camino correcto! Siga buscando lo que Dios busca. ¡No deje que nada le distraiga!

7. Devoción. Tenga devoción, o tenga una pasión que diga: "¡Yo lo haré! ¡Lo voy a hacer! ¡Yo lo haré!" Tenga determinación para hacer el trabajo.

Para ser un buen líder y ser exitoso, usted necesita creer en la Palabra de Dios. A los grandes reyes de la Biblia se les dijo que el éxito venía mediante la lectura de la Palabra de Dios. Los grandes líderes que han tenido éxito en el pasado y han hecho un impacto muy grande han sido personas que han leído la Palabra de Dios. Josué iba a dirigir a millones de personas a la Tierra Prometida; se le dijo cuál era el éxito de ésta manera: "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en

él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien". (Josué 1:8) ¡Métase en la Palabra de Dios, si quiere ser un gran líder!

También, póngase de rodillas y ore porque Dios dice: "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros". (Efesios 3:20) La Biblia dice: "De Dios es el poder". (Salmos 62:11, última parte) Y Dios quiere darle de Su poder. Jesús dijo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas..." (Lucas 4:18) Necesitamos el poder del Espíritu Santo para hacer la diferencia. Tenemos que decir: "¡Señor, dame Tu poder! ¡Dame Tu amor! ¡Dame Tu sabiduría para que pueda ayudar a otras personas a ser todo lo que pueden llegar a ser para Cristo, para que podamos alcanzar a este mundo para Cristo!"

Tenemos que ganar almas. Jesús dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15) Ese es el mandamiento dado por Jesús de llevar el Evangelio a todo el mundo. Entonces, sea un gran líder e involúcrese por completo, no importa cuál sea su ocupación. Su objetivo principal es llevar el Evangelio a todo el mundo.

Recordemos que todos somos líderes porque el liderazgo es influencia o ser influencia a otros. Use su influencia para impactar a otras personas. Dese a sí mismo para ayudar a otras



personas. Alguien dijo: "Si quieres llegar a la cima de la colina, empuja a alguien más para que llegue allí y también llegarás allí". Sí ayuda a otras personas, entonces usted va a tener éxito.

Es necesario darse cuenta de que en el liderazgo, hay prioridades. ¿Qué es lo que es realmente importante? A veces, nos vemos atrapados en un montón de cosas buenas tal vez, pero nos faltan las cosas mejores. Debemos poner nuestras prioridades en orden en nuestra vida. Dele tiempo al Señor. Tome tiempo para leer la Biblia, para la oración, e invierta tiempo en otras personas. Debemos tener prioridades. Los grandes líderes tenían prioridades en sus vidas. Piense, ¿Qué es realmente importante?

Para ser un buen líder, usted necesita tener integridad. Debemos ser santos porque Dios es santo. Jesús dijo: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". (Mateo 5:48) Tenga integridad en su vida.

Tiene que ser capaz de producir un cambio positivo en la vida de las personas para ayudarles a ser todo lo que pueden llegar a ser para Cristo. Con el fin de hacer efectivamente un cambio positivo en las vidas de otros, tiene que cambiar su propia vida. Todo sube y baja según el liderazgo. Eso es un principio general, porque Dios es un gran líder, pero la gente se fue por mal camino. Pero para ser un gran líder, tenemos que impactar positivamente a otras personas para ayudarles a ser todo lo que puedan llegar a ser para el Señor.

Con el fin de ser un buen líder, usted tiene que resolver los

problemas. Hay que buscar soluciones. Cualquiera puede venir con problemas, pero debemos buscar soluciones. Busque una salida. La Biblia dice: "No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar". (1 Corintios 10:13) Dios quiere que usted busque la manera de salir y encuentre una respuesta al problema.

Una de las cosas importantes acerca de ser un buen líder es que tiene que tener una actitud correcta. Tiene que creer que Dios puede hacer cosas grandes y poderosas. Tiene que creer que "Nada hay imposible con Dios". (Lucas 1:37) Tenga fe en Dios. Necesita ayudar a desarrollar en la gente a ser todo lo que puede llegar a ser para Cristo. Usted necesita tener la visión para aquellos que están a su alrededor y verlos hacer cosas maravillosas.

Usted necesita tener autodisciplina y autocontrol para ser un buen líder. La Biblia dice: "Como ciudad derribada y sin muro es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda". (Proverbios 25:28) Aprenda a tener autocontrol. Pídale al Señor que le ayude a ser una persona de control; a ser una persona con autodisciplina.

Una vez más, quiero enfatizar que es necesario de invertir en el personal o las personas que trabajan con usted. Me acuerdo, (creo que fue Pastor Kevin Wynne quién ha hecho un gran trabajo la Ciudad de México), dijo que quería pasar más tiempo

trabajando con sus pastores asistentes y ayudarles para que ellos puedan trabajar con la gente, porque ellos pueden ayudar a más gente. Es necesario invertir en ellos. Recuerde la Escritura: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros". (2 Timoteo 2:2) Jesús alcanzó a las multitudes y estuvo con ellos e invirtió en ellos, pero también pasó mucho tiempo invirtiendo en unos pocos también. Tenemos que entrenar a otros.

Recuerde que el crecimiento y desarrollo de su personal es uno de sus llamamientos más altos de liderazgo. Así que, desarrolle y forme un equipo y trabaje con él, así como un entrenador trabaja con un equipo para lograr grandes cosas. Un general trabaja con algunos de los mejores hombres para tener un ejército que conquiste el mundo. Así que, usted debe invertir en otros para hacer una diferencia.

Para ser un buen líder, usted tiene que tener un propósito definido. Tiene que tener ese deseo de hacer el trabajo. Tiene que tener ese entusiasmo que no se detenga por nada. Tiene que desearlo y quererlo así como un ciervo que necesita agua. Tiene que quererlo así como un hombre hambriento que quiere comida o una persona sedienta que quiere agua. Tiene que anhelarlo, ansiarlo, y desearlo más que cualquier otra cosa.

Hace años, un viejo médico de una zona rural se dirigió a la ciudad, enganchó su caballo, en silencio se metió en una farmacia por la puerta de atrás, y comenzó a negociar con el joven

empleado de la farmacia.

Éste encuentro estaba destinado a producir gran riqueza para muchas personas.

Durante más de una hora, detrás el mostrador, el viejo doctor y el empleado hablaban en voz baja. Luego, el médico se fue. Salió a la calesa, regresó con un viejo hervidor de agua, una pala grande de madera, y los puso en la parte de atrás de la tienda.

El empleado inspeccionó la olla, buscó en su bolsillo interior, sacó dinero, y se lo entregó al médico. El rollo contenía exactamente \$500 dólares ¡todos sus ahorros!

El médico entregó una pequeña pieza de papel en el que escribió una fórmula secreta. ¡Las palabras en esa pequeña pieza de papel valían oro el rescate de un rey! ¡Pero no para el doctor! Eran necesarias las palabras mágicas para que la olla empezara a hervir, pero ni el médico ni el joven empleado sabían qué fortunas fabulosas estaban destinadas a fluir de esa olla.

El viejo médico estaba contento de vender el equipo por quinientos dólares. El dinero iba a pagar sus deudas y le daría la libertad en su mente. ¡El empleado estaba tomando un gran riesgo por poner los ahorros de toda su vida en una simple pieza de papel y una olla vieja! Él nunca soñó que su inversión se cambiaría en una fortuna para muchos.

¡Lo que el empleado realmente compró fue una idea!

Ésta idea se ha pagado y sigue pagando enormes fortunas a muchos hombres y mujeres de todo el mundo, que distribuyen el

contenido de la olla a millones de personas.

La influencia de ésta idea beneficia ahora a todos los países del mundo, vertiendo un flujo continuo de oro para todos los que lo tocan.

El contenido de la olla, era el secreto de una bebida de fama mundial. Quien quiera que sea, dondequiera que viva, en cualquier ocupación que pueda ser contratado, sólo recuerde en el futuro, cada vez que vea las palabras "Coca-Cola," que su vasto imperio de éxito, riqueza e influencia surgió a partir de una sola idea puesta en manos de los demás. Coca-Cola tiene una idea y tiene la meta de poner una Coca-Cola en la mano de todos en el mundo.

Pero, ¿dónde está su idea y su meta para dar el evangelio? Tenemos las mejores noticias en el mundo, el Evangelio del Señor Jesucristo. Y Jesús dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15) Entonces, tenemos que hacer todo lo posible para predicar el evangelio de Cristo a toda criatura.

## Capítulo 2

### Siete Pasos para el Éxito

La Biblia dice en Proverbios 3:5: "Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas". (Proverbios 3:5-6)

El Señor quiere ayudarle en cada área de su vida. El Señor quiere que tenga verdadero éxito. El Dr. Jack Hyles predicó un mensaje con el título "Siete Pasos para el Éxito" que impactó mi vida. Creo que éste mensaje nos puede ayudar en todas las áreas de nuestras vidas si aplicamos estos principios. Esto puede ayudarle a tener verdadero éxito.

Los equipos de fútbol de Bud Wilkinson de la Universidad de Oklahoma fueron sin duda los más fuertes del país a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta. Consistentemente sus equipos invictos arrollaron la oposición. Después de su retiro, al entrenador Wilkinson se le preguntó el secreto de su éxito. ¿Cómo podía moldear constantemente a los jóvenes atletas en equipos potentes año tras año? ¿Cómo podían ser tan exitosos?

Esta fue la respuesta del entrenador Bud Wilkinson: "Cuando un jugador de fútbol entra en un juego, puede jugar para una

variedad de audiencias. Se puede jugar para la gente en las gradas, se podría jugar para una persona especial, tal vez una novia o algo así. Un jugador puede permitir que el otro equipo también dicte su juego. En otras palabras, si el hombre al otro lado de la línea no es muy bueno, entonces no lo hace jugar muy bien tampoco. Si los oponentes son tramposos y juegan sucio, entonces ellos juegan sucio también. Algunos se centran en los árbitros. Por supuesto, unos cuantos juegan sólo para sí mismos. Trabajan duro para ser las estrellas del juego. Muchos jugadores compiten por la tener la atención de sus audiencias".

"Sin embargo, mis hombres saben que sólo hay una persona mirando el partido que les debe importar. Sólo una persona a la que tienen que agradar, y esa persona soy yo. Independientemente de los aplausos o abucheos, la fuerza de la oposición, la imparcialidad de los árbitros, o el juego de sus compañeros de equipo, yo soy la única audiencia que cuenta para ellos. Cuando todos mis jugadores lo recuerdan y juegan de esa manera, lo hacen juntos, hacen lo mejor posible, lo dan todo y ganan".

A veces jugamos para la multitud, para nuestros compañeros, o por cualquier número de razones en la vida. Pero sólo una persona realmente es importante, y ese alguien es Dios Todopoderoso. Tenemos que jugar o vivir la vida para Dios y solo por Él. Tenemos que vivir para Cristo, como dice el gran apóstol Pablo: "Porque para mí el vivir es Cristo". (Filipenses 1:21a)

Entonces no importa si usted va a ser un doctor o un trabajador

en el campo, un pastor o predicador o lo que sea que llegue a ser para el Señor en la vida. Todos estamos para servir al Rey de Reyes. Debemos hacer todo para la gloria de Dios. Cada aspecto de nuestra vida debe ser para la gloria de Jesús, que otras personas puedan conocer a Cristo como su Salvador. Tenemos que hacer todo para glorificar a Jesús.

Hay siete pasos para el éxito que le ayudarán a agradar al Rey de Reyes y Señor de Señores. El primer paso para el éxito es soñar. Tener un sueño. Las grandes personas que impactaron el curso de la historia han tenido un sueño, han tenido una visión, han trabajado muy duro para hacer algo maravilloso.

Alguien dijo: "Vas a tener éxito en lo que piensas en tu tiempo libre". Ellos solían enseñarnos en el instituto bíblico, si usted está tratando de alcanzar un objetivo determinado, entonces ponga esa meta escrita en diferentes partes de su casa o en diferentes áreas para que piense en ello todo el tiempo. Puede ponerlo en su libro de oraciones y orar al respecto. Entonces así usted estará constantemente pensando en ello. Piense en tener a esa cantidad de personas en asistencia para un día grande. Piense en alcanzar a esa meta. Así que esté meditando y pensando en ello, donde quiera que usted vaya, ponga esa meta delante de usted, y ore al respecto. Entonces usted estará más cerca de alcanzar a esa meta.

Recuerde que el Dr. Jack Hyles dijo que alguien una ocasión estaba hablando e hizo una declaración que impactó su vida. El hombre dijo: "Sé un milagro para Dios". Sé un milagro para Dios.



Sea algo que causa que la gente diga: "Dios se muestra a través de ese hombre. Dios está sobre él. La mano de Dios está sobre su vida". Haga algo que la gente piense que es imposible.

Tenemos un Dios que puede hacer mucho más allá que cualquier cosa que pensamos o soñamos que sea posible. La Biblia dice: "Porque nada hay imposible para Dios". (Lucas 1:37) El mismo Dios que dividió el Mar Rojo quiere usarle para hacer cosas grandes y poderosas. El mismo Jesús que resucitó a los muertos y sanó a los leprosos e hizo que los ciegos vieran, quiere usarle de gran y poderosa manera. Dios tiene un plan para su vida. Dios tiene un propósito para su vida. Usted sólo tiene que ser consumido por la pasión de servir a Cristo en todo lo que Él le ha llamado a hacer. Viva para Jesús. Tenga un sueño y vaya tras ese sueño.

Tal vez ha oído hablar de Henry Ford. Él era pobre, sin educación quien soñaba con un carro sin caballos, soñaba con un vehículo. Así que él trabajó con las herramientas que poseía, sin esperar el momento perfecto. Y ahora la evidencia de su sueño está en el mundo entero. Él ha puesto más vehículos en funcionamiento que cualquier otro hombre que haya vivido antes; porque él soñó, y no tenía miedo de sus sueños. Él estaba dispuesto a hacer todo lo necesario para hacerlo.

Pienso en Thomas Edison que soñaba con una lámpara que pudiera funcionar por medio de la electricidad. Así que comenzó donde estaba, comenzó por poner su sueño en acción, a pesar de

más de diez mil fracasos, él persiguió ese sueño hasta que lo hizo una realidad física. Los soñadores prácticos no dejan de intentar.

Los hermanos Wright soñaron con una máquina que podía volar por el aire. Ahora uno puede ver la evidencia de su sueño en todo el mundo. ¡Ellos tenían un poderoso sueño para hacer algo que parecía imposible!

Marconi soñaba con un sistema para usar las fuerzas intangibles del éter. La evidencia de que no soñaba en vano se puede encontrar en todas las radios inalámbricas en el mundo. Por otra parte, el sueño de Marconi hizo que las personas de cada nación de la Tierra fueran vecinos. Le dio al presidente un medio por el cual él podría hablar con todo el pueblo de la nación en un momento.

Es interesante que los amigos de Marconi lo habían detenido y examinado en un hospital para locos, cuando anunció que había descubierto un principio que podía enviar mensajes a través del aire sin la ayuda de cables u otros medios físicos de comunicación directos. No se preocupe por los demás. Sólo sea un soñador y vaya tras ese sueño.

El mayor logro fue primero solamente un sueño. El roble duerme dentro de una bellota, y el ave espera en el huevo. Los sueños son como las semillas de la realidad. Tenga un sueño de hacer algo grande para Dios. Sea un milagro para Dios. ¡Haga cosas grandes y poderosas para el Rey de Reyes!

La enorme compañía United States Steel Corporation nació en

la mente de Charles M. Schwab, nació en forma de una idea que él creó a través de su imaginación, tuvo un sueño. En segundo lugar, se mezcló la fe con su idea. En tercer lugar, formuló un plan para la transformación de su idea en una realidad física y financiera. En cuarto lugar, él puso sus planes en acción, dando un famoso discurso a las personas de éxito. En quinto lugar, lo aplicó y siguió adelante con su plan con persistencia y lo respaldó con una decisión firme hasta que se había llevado a cabo plenamente. En sexto lugar, preparó el camino para lograr el éxito con un ardiente deseo de terminarlo.

En otras palabras, la idea de Charles M. Schwab era solo un sueño, además de la fe, pudo transmitir su sueño a las mentes de J. P. Morgan y otros se vendió para un beneficio de aproximadamente seiscientos millones de dólares. No es un pago insignificante para una sola idea.

El éxito comienza en la forma de un pensamiento. Repito: El éxito comienza en la forma de pensamiento. Piense y tenga una idea, y usted puede transformar el mundo. Puede hacer una diferencia. El Dr. Jack Hyles predicó un mensaje: "Yo soy una idea".

Él dijo una vez: "Si hubiera una idea que yo pudiera conseguir en California que me ayudaría a ayudar a otras personas, entonces iría a California por esa idea". Tenemos que buscar ideas y amar a Dios con toda nuestra mente. Debemos orar: "Dios, dame sabiduría. Dame ideas. Dame un sueño para que pueda impactar

el mundo para Cristo".

El segundo paso para el éxito es el deseo, el deseo que usted tiene que hacerlo. Es un deseo ardiente. Tiene que suceder. Tengo que hacerlo. Su meta debe ser no voy a vivir si no se cumple. Debemos tener un deseo que nos consuma y desearlo con todo lo que tenemos y no dejar de perseguirlo.

Los grandes pastores y los grandes líderes que realizan un gran trabajo para el Señor y hacen grandes cosas en la vida son los que siguieron su camino, aun cuando llegaron los tiempos difíciles y todos los demás dejaron de hacerlo. Me encanta lo que hizo el gran predicador que impactó al mundo, el Dr. Jack Hyles, cada vez que compraba un diccionario. Tomaba sus tijeras y cortaba la palabra 'renunciar'. Cortó la palabra 'renunciar' de su diccionario y lo dejó fuera de su vida. Eso es lo que cada uno de nosotros tenemos que decidir que vamos a hacer - sacar la palabra renunciar de nuestras vidas. No vamos a renunciar. No vamos a renunciar. Tendremos éxito a través de Cristo. Por eso la Biblia dice: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Filipenses 4:13)

El tercer paso para el éxito es la decisión. No espere como muchas personas lo estén haciendo. Usted decida: "Yo lo haré". Tome una decisión definitiva. Yo decidiré a hacer el trabajo.

Un gran líder y un hombre rico dice esto: "Los que llegan a decisiones con prontitud y sin duda saben lo que quieren, en general lo consiguen. Los líderes en todas las áreas de la vida

deciden con rapidez y firmeza. Esa es la razón principal por la que son líderes. El mundo tiene la costumbre de hacer espacio para el hombre cuyas palabras y acciones muestran que sabe a dónde va".

"La vida es como un juego de damas, y el jugador contrario es el tiempo. Si vacila antes de mover o no se mueve rápidamente, los hombres serán removidos del tablero por el tiempo. Usted está jugando contra un compañero que no tolera la indecisión".

"La clave principal para el éxito es poderosa. Es el privilegio de crear en su mente un deseo ardiente de una forma definida para tener éxito. ¿Tiene usted ese deseo ardiente y la devoción ardiente que le ayudará a hacer cosas grandes y poderosas? Si usted lo cree, usted puede hacerlo. Créalo y lo hará".

Ideas, cuando se traducen en planes inteligentes de acción, son el principio de todo logro exitoso. Entonces, pídale a Dios que le dé ideas creativas. Piense. Reflexione sobre algo con el fin de tener éxito. Por eso debemos meditar en la Palabra de Dios día y noche para que podamos tener éxito. Los reyes de la antigüedad se les dijeron que escucharan la Palabra de Dios con el fin de tener éxito. Debemos de meditar en Dios y lo que decidimos hacer y pedirle sabiduría, guía y dirección para hacerlo. Entonces Dios nos llevará a hacer cosas grandes y poderosas que nunca pensamos que fueran posibles.

El cuarto paso para el éxito es lo siguiente: ¡Atrévase! ¡Atrévase! ¡Atrévase a hacerlo! La Biblia dice: "Pero sin fe es

imposible agradar a Dios". (Hebreos 11:6a) Debemos atreverse creer y confiar en Dios. La Biblia dice en Hebreos 11:6: "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardoador de los que le buscan".

Es increíble lo que Dios hizo a través de la gente que tenía fe. Vemos que cuando las personas le creyeron, conquistaron reinos, controlaron las pasiones humanas, e hicieron grandes cosas. Por lo tanto, debemos ser retados a que podemos hacer lo mismo a través de la fe. Entonces, atrevase a hacerlo.

Muchos han criticado a Pedro, critican como él salió de la barca y comenzó a mirar las olas en lugar de Jesús y cómo él empezó a hundirse. Él debería haber mantenido sus ojos en Jesús, pero él fue el único que bajó de la barca y caminó sobre el agua.

¿Por qué no sale usted del barco? ¿Por qué no confía en Jesús para hacer cosas grandes y poderosas? Ya es hora de que creamos en Dios para hacer grandes cosas. Debemos atrevernos a hacerlo. Debemos dar un paso de fe y creer en el Rey de Reyes y Señor de Señores. Sólo atrevase a hacer algo grande para Dios. Su meta en la vida debe ser hacer todo para la gloria de Dios, y usted no puede agradarle sin fe. Así que salga de su zona de confort y vaya y atrevase a hacer algo grande para Jesucristo.

Viene el quinto paso de éxito que es dedicación. Dedíquese a cumplirlo. La Biblia dice: "Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas". (Eclesiastés 9:10) Dé todo lo que

tiene para hacerlo. Ame a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza.

Mi entrenador solía decirme cuando jugaba fútbol americano: "Darrell, da el 110%. Da todo lo que tienes, y da más". Eso es lo que hace grandes líderes. Eso es lo que da el éxito, cuando usted da todo lo que tiene, y se dedica a la tarea.

No deje de intentarlo. No deje de intentarlo. ¡Nunca deje de intentarlo! Siga adelante. Permanezca fuerte para el Señor. No deje de intentarlo. Eso es lo que han hecho los grandes pastores en México y alrededor del mundo. Cuando las cosas se pusieron difíciles, no renunciaron. Ellos se quedaron dónde estaban e fueron un gran impacto para el Señor.

Dedíquese para un propósito. Dedíquese a su familia. Dedíquese a los propósitos de la iglesia. Dedíquese a su nación. Dedíquese a Dios y lleve el evangelio a todo el mundo.

La Biblia dice: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional". (Romanos 12:1) Entréguese completamente al Señor. No haga provisión para el fracaso. Usted decida que va a tener éxito, sin importar lo que pase. Dedíquese a la causa.

Recuerde esta gran verdad: Cada adversidad trae consigo la semilla de una ventaja también. No importa lo que está pasando, Dios puede cambiarlo o usarlo para bien. La Biblia dice: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a

bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados". (Romanos 8:28) Mantenga su dedicación al Señor. Él puede tomar los fracasos o las cosas malas que suceden y usarlos para algo bueno.

Cuando mi niña Alejandra se fue al cielo, fue muy difícil para mi esposa y para mí. Pero escribimos un folleto acerca de ella y muchas personas están siendo alcanzadas para Cristo por medio de ése folleto. Mantenga su dedicación al Señor.

Le voy a dar el sexto paso para el éxito. Dirección. Dirección. Tenemos que mantenernos en el camino correcto. Tenemos que tener la dirección correcta. Tenemos que seguir tratando de alcanzar a las almas. No necesitamos estar cambiando de dirección o distraernos de ninguna manera. No. Manténgase fiel a su propósito.

Tenga un propósito definido apoyado por un ardiente deseo de cumplirlo. Siga persiguiendo su sueño. Tenga su mente firme en contra de todas las influencias negativas o que sean de desánimo, así sean amigos, familiares o conocidos. Permanezca firme. No deje que nada le cambie. Los familiares y amigos tratarán de hacer eso o usar diferentes circunstancias, pero siga siendo fiel a lo que se ha propuesto. Dirección definida es lo que le traerá el éxito verdadero.

Tenemos que tener un equipo de alianza con nosotros, una o más personas que le animen a seguir adelante con su plan y su propósito para motivar ese deseo en su vida y cumplirlo.



Me encanta lo que dice la Biblia: "Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad". (Proverbios 11:14) La Biblia dice: "Porque con ingenio harás la guerra, Y en la multitud de consejeros está la victoria". (Proverbios 24:6) La Biblia también dice: "Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; Mas en la multitud de consejeros se afirman". (Proverbios 15:22) Cuando trabajamos juntos, entonces vamos a tener éxito. Entonces encuentre algunas personas que le animen en su sueño y que oren por usted y que estén detrás de usted.

La Biblia dice: "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". (Mateo 18:20) Hay poder en estar de acuerdo. Cuando los discípulos estuvieron de acuerdo, el poder del Espíritu Santo cayó mientras oraban y el avivamiento de Pentecostés se produjo. Hay poder en estar de acuerdo o cuando en equipo trabajamos con otras personas. Uno perseguirá a mil, pero dos harán huir a diez mil. (Deuteronomio 32:30) Necesitamos esposos y esposas que trabajen juntos, familias que trabajen juntos, e iglesias que trabajen juntos, para que podamos hacer cosas grandes y poderosas. Los grandes hombres de negocios cuentan con un gabinete de gente alrededor de ellos para poder tener éxito, tomar decisiones sabias y hacer cosas grandes. Hay poder en estar de acuerdo y trabajar en equipo.

El último paso para el éxito es la devoción. Devoción.

Debemos tener una devoción apasionada por Cristo y para hacer algo en este mundo. Dese por completo a ello. Propóngase a hacerlo. Diga: Yo lo haré. Tengo que hacerlo. Tenga devoción por ello. Usted puede tener éxito si se entrega a ello.

Hay siete pasos para el éxito:

1. Tenga un sueño.
2. Tenga un deseo por cumplir su sueño. Tenga un ardiente deseo de hacerlo.
3. Tome la decisión. Es necesario tomar una decisión definitiva para hacerlo.
4. Atrévase a hacerlo. Tenga fe y haga algo grande.
5. Tenga dedicación para hacerlo. Usted dedíquese a hacerlo, sin importar qué pasa.
6. Tenga dirección. No deje que nada le aparte de lo que va a hacer. Usted no va a dejar que las decepciones, angustias, o problemas le distraigan en permanecer fiel a lo que hay que hacer.
7. Tenga devoción para hacerlo. Tenga una devoción apasionada a darse a sí mismo por completo para hacerlo. Diga: ¡Yo lo haré!

Piense otra vez en la gran compañía Coca-Cola, como tuvo la idea y un deseo y se convirtió en un sueño, y en esa devoción para llevar Coca-Cola en todo el mundo. Su sueño y devoción de ellos es poner una Coca-Cola en la mano de todos. Mire lo que

están haciendo. Ellos han afectado a millones de vidas.

Tal vez cada líder y pastor debería poner una Coca-Cola en su mesa de su estudio u oficina, y cada vez que vea la Coca-Cola, diga: "¿Estoy impactando mi ciudad como ésta Coca-Cola? ¿Estoy impactando otras ciudades como la Coca-Cola? ¿Estoy impactando el mundo como una Coca-Cola?" La empresa Coca-Cola tiene una devoción ardiente de poner en las manos de cada persona una Coca-Cola. La pregunta es, ¿usted y yo tenemos esa clase de devoción de llevar el evangelio del Señor Jesucristo a toda criatura?

¿Vamos a tener un sueño que nos consuma con un deseo ardiente y tomaremos la decisión, siendo atrevidos y dedicados con la dirección de nunca vacilar y una devoción apasionada para glorificar al Señor Jesucristo? No importa el trabajo que tenga que hacer. Dese completamente para glorificar a Cristo. Haga todo con el propósito de alcanzar más almas para Jesús. Tenemos que dar todo lo que tenemos para alcanzar a otros para Cristo.

## Capítulo 3

### Como Tratar la Crítica

La Biblia dice en Romanos 12:9: “El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con lo que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues hacienda esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal”. (Romanos 12:9-21)

Parece que vivimos en un mundo donde hay muchas personas

que tienen la meta de ser nuestros enemigos. Siempre nos están diciendo que no podemos hacerlo. Siempre tienen un espíritu de crítica, y sus palabras buscan hacernos daño. Ellos nos desprecian, nos persiguen y se burlan de nosotros. Entonces, ¿cómo debemos tratar la crítica? Tenemos tantas cosas que vienen en contra de nosotros y tantas personas que dicen cosas malas de nosotros.

En cierta ocasión, pocos días antes de la Navidad, un trabajador en la oficina de correos encontró un sobre sucio, escrito a mano, y sin estampilla, dirigido a Dios. Con curiosidad, él lo abrió y descubrió que venía de una mujer anciana que estaba muy angustiada porque su ahorro, que eran doscientos dólares, le fue robado, y como resultado ella no iba a tener comida para festejar su Navidad. El hombre se reunió con los otros obreros de la oficina de correos e hicieron una colecta para la mujer. Ellos sacrificaron y juntaron \$180 dólares. Pusieron el dinero en un sobre. Un trabajador de correos se lo mandó a la mujer por medio de un envío especial ese mismo día.

Una semana después, el mismo trabajador de correos notó que había otra carta sin estampilla que estaba dirigida a Dios con la misma letra. Adentro encontró una nota breve que decía: “Querido Dios, gracias por los \$180 dólares que mandaste para Navidad. Hubiera sido un día tan triste sin ese dinero. P.D. Faltaban \$20 dólares, pero probablemente fue alguno de esos trabajadores ladrones de la oficina de correos que lo robó”.

¿Usted ha sido criticado por intentar hacer algo correcto? ¿Ha sido culpado por algo que no hizo? Ser tratado así le hace querer tirar la toalla, ¿verdad? Es más, ¿Por qué hacer un tanto esfuerzo cuando lo único que recibe es una cachetada? Comprendemos estos sentimientos, ¿verdad? Es por eso que debemos animarnos los unos a los otros en la vida. Cuando usted ve a otro haciendo su mejor esfuerzo, hágale saber que aprecia ese esfuerzo. No lo culpe o lo regañe. No sea como esa persona que solo se fija en el hecho de que le faltaban \$20 dólares.

Por otro lado, si usted está esperando recibir aprobación y cumplidos, debe esperar sentado. Si usted sufre por hacer el bien y aguanta, esto es grandioso delante de Dios. La Biblia dice en 1 Pedro 2:21: “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas”.

Si Jesucristo sufrió persecución, entonces nosotros también vamos a sufrirla. En la vida usted recibirá muchas críticas y le dolerá. Pero recuerde que la Biblia dice: “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”. (Gálatas 6:9) Llegará el tiempo cuando Dios arregle todo. Pero necesitamos confiar en Dios a pesar de aquellas personas que nos critican y tratan de desanimarnos, y que nos atacan. Tenemos que mantener nuestro enfoque en el Señor y salir adelante. La Biblia dice: “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. (Hebreos 12:14)

Alguien dijo: “Si no quieres que te critiquen o si no quieres tener enemigos, no hagas nada, no seas nada, y no digas nada”. En otras palabras, no haga nada con su vida. Alguien le va a criticar. Alguien le va a desanimar. Alguien va a decidir ser su enemigo. En otras palabras, tenemos que enfrentar el hecho de que eso es parte de la vida. Entonces tenemos que aprender a tratar con la crítica.

Se cuenta una historia antigua sobre un padre y su hijo que iban caminando por la calle con su burro. Se encontraron con un hombre quien les dijo que era necio estar caminando cuando tenían un burro sobre el cual pudieran estar montados. Entonces el padre y su hijo se subieron al burro. No habían avanzado mucho cuando otro hombre criticó a los dos por estar montados sobre el burro, diciendo que los dos representaban demasiado peso para el pobre burro y era una acción cruel para el burro cargar con los dos. Entonces el hijo se bajó.

Pasó poco tiempo y un tercer viajero acusó al padre de ser desconsiderado porque hacia caminar a su hijo mientras que él estaba montado sobre el burro. Entonces los dos cambiaron de lugar. Pronto se encontraron con otra persona que les advirtió que el hijo no estaba siendo considerado con su padre, que era mucho más mayor que él. ¡Todos los estaban criticando! Al final se vieron a los dos caminando, cargando al burro.

En la vida no va a poder agradar a todas las personas. Hay un canto antiguo que dice: “No puedes complacer a todos, entonces

debes complacerte a ti mismo”. ¿Usted a quien busca complacer? Si escucha a la gente e intenta agradarlos todo el tiempo, va a terminar frustrado. Si está demasiado sensible a las opiniones y la crítica de otros, usted terminará cargando una carga innecesaria. Pero también si usted trata de complacerse a sí mismo, será egocéntrico y egoísta. Es por eso que como hijos de Dios necesitamos buscar agradar a Dios y no a otras personas. Pablo dijo: “Porque para mí el vivir es Cristo”. (Filipenses 1:21a) Nuestra responsabilidad es para con Dios. Necesitamos agradar a Jesús.

No estamos tratando de agradar o a complacer a las personas, sino a Dios. Jesús dijo: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas éstas cosas os serán añadidas”. (Mateo 6:33) Si hacemos a Jesús el centro de nuestras vidas, lo que nos rodea a nosotros, refiriendo a la circunferencia, se resolverá solo. En otras palabras, si ponemos a Jesús primero, Él se encargará de lo demás. No significa que todo será fácil. Tendremos crítica. Tendremos enemigos. Pero si ponemos a Jesús primero en nuestras vidas, tendremos la victoria.

Jesús dijo: “Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han



guardado mi palabra, también guardarán la vuestra”. (Juan 15:18-20)

Jesús dijo que si lo sigue, habrá personas que le van a criticar, se burlarán de usted, inclusive serán sus enemigos. Eso nos pasará a todos en la vida, pero especialmente a los que seguimos a Cristo. Habrá críticas. Habrá personas que decidirán ser nuestros enemigos. ¿Entonces, como tratamos a éstas personas? ¿Cómo tratamos la crítica y a nuestros enemigos?

Necesitamos poner a Jesús primero y no preocuparnos de lo demás. La verdad es que usted y yo merecemos ir al Infierno. No importa lo que diga la gente. No existe algo bueno en nosotros excepto Jesucristo. Entonces olvide las opiniones de las personas y diga: “Espera. No importa lo que usted diga, sea verdadero o no, yo solo sé una cosa: soy pecador, y merezco el Infierno. Pero Jesús me amó y Él murió por mí, y yo quiero vivir para Él, porque Él merece todo la alabanza y gloria y todo el honor”. La Biblia dice: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo toda para la gloria de Dios”. (1 Corintios 10:31) Todo lo que hacemos debe ser para la gloria del Señor Jesucristo.

Entonces debemos permitir que Dios se encargue de las cosas. La Biblia dice: “No digas, como me hizo, así le haré; Daré el pago del hombre según su obra”. (Proverbios 24:29) La Biblia también dice: “No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor”. (Romanos 12:19) Dios va a

resolver todo. Él pondrá las cosas en orden. Confiemos en Él y sigamos adelante en el nombre de Jesús. La Biblia dice: “No devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición”. (1 Pedro 3:9)

Jesús dijo: “Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persiguen, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros”. (Mateo 5:10-12) Jesús dijo que va a suceder - habrá personas que estarán en contra de nosotros - pero necesitamos regocijarnos en el hecho de que Jesús está en control y Él cuidará de todo. Jesús nos ayudará aguantar la prueba.

Vamos a pasar por tiempos cuando otros nos criticarán, y a veces habrá razones, pero la mayoría de las veces sería injustamente. Esto causará tensión en nuestros corazones y en nuestras mentes y afectará nuestras relaciones con otros. Alguien en el trabajo, o alguien que pase por su camino, o un miembro de su familia le criticará o le hará sentir menos por algo. Quizá será algo pequeño pero le molestará mucho. Generalmente las personas que le están criticando a usted no están tratando de ayudarlo. Están tratando de destruir su vida. Usted necesita entender eso.

Por otro lado, la crítica puede ser constructiva y usted puede aprender de ello, necesitaremos sabiduría en estas situaciones. A veces la perspectiva de alguien quien tiene buenas intenciones le puede ayudar a sacar algunas cosas malas de su vida, le puede ayudar a mejorar, a eso me refiero con crítica buena. Necesitamos darnos cuenta de que a veces la crítica puede ayudarnos.

Alguien dijo: “Existe un poco de verdad en cada crítica”. En otras palabras, hay algo que podamos aprender de ello. Entonces podemos aprender de la crítica, que quizá pueda ayudarme a mejorar y aprender cómo en hacer esto y/o aquello en ciertas situaciones. A veces la crítica no va a ser de ninguna bendición, sino algo que le puede herir y le puede hacer sentir mal. Sin embargo, la crítica solo es una reflexión de lo que está en el corazón de aquella persona, ellos tienen sus propios problemas personales, y necesitamos amarlos y ayudarles porque ellos necesitan vivir para el Señor y poner a Cristo primero.

Una de las cosas que nos puede ayudar a tratar las críticas es esto: no lo tome personalmente. A veces, lo que ellos están diciendo en verdad no tiene nada que ver con usted, está dirigido a algo más, sea hacia a Dios o hacia lo que sea. Éste criticón o enemigo no estaba tratando de tirarle a usted o hacerle sentir menos, pero probablemente lo estaba haciendo por otra razón. Solo es algún problema que ellos tienen consigo mismos. Necesitamos recordar lo que un pastor dijo con mucha sabiduría: “Sé amable con todos, porque todos están pasando por un tiempo

difícil”. Quizá ellos están pasando por algo muy difícil o hay algo más profundo involucrado allí. Necesitamos amarlos, y luego tal vez Dios nos puede usar para ayudarles a ellos.

Una de las cosas que nos puede ayudar en tratar con la crítica es celebrar los éxitos de otros. Necesitamos celebrar los éxitos de otros. Muchas veces cuando alguien más logra sus metas, o al subir la escalera de la vida, o recibe atención, llegamos a criticarlos y somos enemigos de esa persona. Necesitamos tener cuidado de tener esa actitud, debemos tener preferencia a la otra persona, ayudar a la otra persona y amar a la otra persona. Trate de empujar a alguien más para que continúe hacia adelante. Alguien dijo: “Cuando trates de empujar a alguien hacia adelante, usted también está avanzando hacia adelante”. Esto nos ayuda para evitar la crítica cuando celebramos los éxitos de otros.

Unas de las cosas que nos puede ayudar tanto, en tratar con las críticas o en tratar a nuestros enemigos, es no bajarnos a su nivel. No importa lo que ellos estén haciendo, no debemos reaccionar de la misma manera. Hay un tiempo para la guerra. Hay un tiempo de pelear. Hay un tiempo apropiado para batallar. Pero normalmente con la crítica y los enemigos, necesitamos estar buscando otras maneras para darles la otra mejilla o ir la milla extra y amar a esa persona como Jesús nos mandó en la Biblia. A veces necesitamos sacudir el polvo de nuestros pies como Jesús les dijo a los discípulos cuando las personas no los escuchaban. Solo sacúdase y siga adelante. El Dr. Jack Hyles, un gran

predicador, dijo: “Cuando tienes todos estos problemas, pesares y críticas y otras dificultades, solo sacúdelos de encima. Sacúdelos”. En otras palabras, no permita que se le peguen. Debe darse cuenta de cuál es su meta principal; la meta principal es servir a Cristo con su vida y amar a Dios con todo su corazón, alma, mente, y fuerzas. No permita que algo le impida de poner a Jesús primero.

Usted necesita darse cuenta de que no va a poder evitar que alguien hable mal de usted. Cuando está haciendo algo grande, las personas dirán cosas negativas de usted. Entonces, acepte esta realidad en su vida, que habrá personas que hablarán mal de usted y que dirán cosas que lastiman, y usted no debe permitir que le afecte personalmente.

Yo recuerdo, después de que nuestra bebe Alejandra murió y fue al Cielo, yo dije a mi esposa: “Va a haber personas que van a decir todo tipo de cosas por lo que pasó. No les pongas atención. Ellos tienen buenas intenciones, pero no piensan lo que están diciendo. Quizá algunas personas van a decir cosas ridículas, como: “Es que su hija iba a ser una persona mala, por eso Dios se la llevó”. ¡Ellos no saben de lo que hablan! También le dije a mi esposa: “No lo tomes personalmente. Quizá ellos tienen buenas intenciones, pero sus palabras son dolorosas y de crítica y no te van a ayudar. Necesitas sacudirlas y mantener tu enfoque en el Señor”. Sacúdase las cosas negativas que las personas digan.

No puede pasar por la vida intentando agradar a todos, porque

eso no va a pasar. Necesita mantener su enfoque en el Señor y en lo que Dios quiere que haga.

No piense que su vida dependerá de lo que otros digan, sea bueno o malo. Eso no le va a ser exitoso. Usted necesita aceptar el hecho de que no todos le van a aceptar, no les va a agradar a todos lo que usted hace. No todos van a alegrarse por lo que está haciendo para el Señor Jesucristo. No pase el tiempo intentando agradarles y convencerlos de lo que usted está haciendo. Solo haga lo que usted tiene que hacer para el Señor.

Yo he descubierto que en la vida, no importa lo que usted hace o no hace, va a haber alguien que no lo aceptará o que no le caerá bien. No permita que eso le detenga. Solo mantenga su enfoque en Jesús. Mantenga su enfoque en lo que Dios quiere que usted haga. Siga adelante para Cristo.

La Biblia dice, hablando de Jesús: “Quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente”. (I Pedro 2:23) Ellos criticaron a Jesús. Criticaron a Jesús porque Él sanó un hombre en el Día de Reposo. Criticaron a Jesús porque comió en casa de un cobrador de impuestos, diciendo que Él fue amigo de pecadores. Criticaron a Jesús por ayudar a una mujer que estaba a punto de ser apedreada. Pero Jesús no permitió que las personas quienes le estaban criticando le pararan de hacer lo correcto. Jesús siguió haciendo lo correcto. Y eso es lo que nosotros necesitamos hacer. No podemos dejar que los que

critican y los enemigos nos detengan de hacer lo que debiéramos de estar haciendo. Entonces hagamos lo que Cristo quiere que hagamos. Tenemos que mantenernos fieles a Dios.

Si usted está haciendo una diferencia en la vida de su familia, en su trabajo y en otros lugares, entonces encontrará personas que no les gustará eso. Ellos van a tratar de desanimarle, de criticarle, de burlarse de usted y decir: “Usted solo quiere agradar al jefe”, ó alguna otra frase para desanimarlo. No se preocupe de eso. Trabaje duro, haga lo correcto, y haga lo que la Biblia dice. No se preocupe de las personas que le critican y le desaniman. Su meta es agradar a Jesús.

Hay jóvenes que están viviendo para Cristo. Ellos van a la escuela y la gente los puede criticar por la manera en que se visten, porque están leyendo la Biblia, porque quieren hacer las cosas bien, o porque no van a fiestas. No debe preocuparse por personas que le estarán criticando por hacer el bien. Usted no debe prestarles atención, porque no saben de lo que están hablando. Preocúpese por agradar al Rey de reyes y al Señor de señores. Preocúpese por agradar a Jesucristo. No debe permitir que le presionen otras personas de su edad y le hagan desviarse de Dios para empezar a hacer lo incorrecto. Algunos jóvenes están permitiendo que sus amistades u otras personas les critiquen y les digan: “¿Por qué no haces esto?” o, “¡Esto está bien!” o “¿Por qué no haces aquello?” ¡No! Manténgase fiel al camino del Señor. Haga lo que el Señor quiere que usted haga. Entonces, sacúdase

de las cosas malas y viva para Cristo.

Hay personas en el mundo que necesitan a Jesús. No podemos permitir que nuestros enemigos y los que nos critican, nos detengan de alcanzar a otros para el Señor y de hacer lo que debemos hacer con nuestras vidas. Solo Cristo nos puede dar el amor para alcanzar a aquellos que nos critican.

A veces en la vida solo necesitamos sacudirnos las cosas malas y vivir para Cristo. Yo recuerdo de una historia de un caballo viejo que ya no era muy bueno. Un día se cayó en un hoyo. El dueño encontró el caballo en el hoyo. Él necesitaba rellenar ese hoyo de todos modos y el caballo ya no era bueno, entonces comenzó a rellenar el hoyo con tierra. Pero cada vez que ponía tierra encima del caballo, el caballo se sacudía. Luego puso más tierra arriba del caballo, y el caballo sacudió de su espalda la tierra y pisaba sobre esa tierra. Finalmente el hombre relleno el hoyo completamente, y cuando volteó, vio el caballo fuera del hoyo caminando libre.

Así es en la vida. A veces nos tirarán tierra – la tierra de nuestros enemigos, la tierra de la crítica, esa tierra de que nadie cuida de nosotros. Luego cuando las críticas vienen, cuando nuestros enemigos nos atacan, y enfrentamos problemas, solo necesitamos sacudirnos e ir hacia adelante en el nombre de Jesús.

Tal vez usted se está enfrentando críticas en su vida. Sacúdase y siga adelante para Jesús. En éste momento está enfrentando enemistades. Sacúdase y vaya adelante hacia Jesús. Usted va a



enfrentar algunos problemas, quebrantos de corazón, y algunas tragedias. Pero sacúdalos y vaya adelante para Jesús.

No importa lo que esté pasando en su vida ahora. Sacúdalo y vaya hacia adelante. Sacúdalo. Sacúdalo y siga adelante para Jesús.

No importa lo que venga en contra de nosotros – críticas, enemigos, o problemas – tenemos que sacudirnos y seguir adelante para el Señor Jesucristo.

## Capítulo 4

### Ayudemos a Otros a Tener Éxito

La Biblia dice en Hechos 9:26: “Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó como Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús”. (Hecho 9:26-27)

Aquí tenemos una historia maravillosa de cómo Bernabé aceptó a Saulo o a Pablo; Bernabé creyó en él, lo ayudó, y lo presentó a los apóstoles y también a otros cristianos, lo cual tuvo un gran impacto en la vida de Pablo. Dios usó a Pablo, luego fue conocido como el apóstol Pablo, Pablo impactó a éste mundo para el Señor Jesucristo. Pero tal vez no hubiera existido un gran apóstol Pablo si no fuera por Bernabé quien creyó en él y lo ayudó a tener éxito. Debemos ayudarles a otros a tener éxito.

Éste gran apóstol Pablo, que también fue conocido como Saulo en ése tiempo, no hubiera sido una gran persona que Dios usara si no hubiera sido por Bernabé. El apóstol Pablo no siempre fue cristiano. Él fue conocido como perseguidor de los cristianos y

los perseguía para matarlos. Aun cuando el primer mártir Esteban estaba muriendo, Pablo estaba ahí, guardando las ropas de Esteban, y estaba de acuerdo con todo lo que estaba sucediendo. Saulo estaba causando gran persecución en contra de la Iglesia. Saulo causó muchos problemas.

Pero luego un día en el camino a Damasco, él vio una visión del Señor Jesucristo y él recibió a Jesucristo, le invitó en su corazón como su Salvador, y esto cambió su vida, transformando completamente la vida de Saulo. Después fue llamado el gran apóstol Pablo. Dios lo usó para escribir dos terceras partes del Nuevo Testamento. Él fue uno de los grandes misioneros de todos los tiempos. Yo creo que nosotros no estaríamos aquí el día de hoy si no fuera por el gran impacto del apóstol Pablo. Dios lo usó en una manera maravillosa. Pero hubo un hombre que creyó en él cuando nadie creía en él. Todos los discípulos y los apóstoles le tenían miedo y estaban asustados de él, pero Bernabé fue por Saulo. Bernabé lo aceptó, creyó en él, y ayudó a Pablo a tener éxito. De igual manera necesitamos ayudar a otros a tener éxito.

No leemos mucho sobre Bernabé en la Biblia, pero sabemos que él ayudó al apóstol Pablo, y Pablo hizo grandes cosas. Por ello, creo que el éxito del apóstol Pablo puede ser atribuido a Bernabé quien creyó en él y lo ayudó a tener éxito. Sabemos que después hubo un desacuerdo entre Pablo y Bernabé acerca de un joven llamado Juan Marcos quien había viajado con ellos, porque él los dejó y los abandonó en cierto sentido. Bernabé dijo:

“Deberíamos de traerlo con nosotros”. Pero Pablo dijo: “No, no. Éste hombre nos abandonó una vez”. Entonces sucedió una gran contención entre ellos que Pablo y Bernabé decidieron irse cada cuál por su propio camino.

Dios usó grandemente a Pablo, la Biblia no dice mucho acerca de Bernabé después de eso, pero él invirtió en Marcos, por eso ahora tenemos el evangelio de Marcos. Jesús dijo en Marcos 16:15: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. Éste versículo nos ha retado y motivado a hacer mucho más para la causa de Cristo, porque Bernabé creyó en Marco e invirtió en él. Bernabé estaba ayudando a otros a tener éxito.

Pablo invirtió en las iglesias. Él escribió cartas a las iglesias e invirtió en hombres como Timoteo y Tito, y estos hombres fueron usados por Cristo. Dios usó a Pablo para escribir cartas que todavía nos hablan hoy en día, nos motivan y nos ayudan. ¿Por qué? Porque Pablo invirtió en otros. En otras palabras, él estaba ayudando a otros a tener éxito. Pablo estaba predicando alrededor del mundo, teniendo un gran impacto para la causa de Cristo. Él estaba invirtiendo en otros, ayudándoles a tener éxito.

Pienso en Jesús quien pasó tiempo con Pedro. Pensamos en Pedro, que él era el que abría mucho su boca y que decía cosas que no debía decir y terminó negando al Señor. Pero el Señor Jesucristo pasó tiempo con Pedro y creyó en Pedro y le dijo: “Tú vas a caer, pero yo te voy a ayudar a estar bien, y después podrás fortalecer a otros”. En otras palabras, ayúdales a otros a tener

éxito. Después Pedro ayudó a mucha gente porque el Señor le ayudó a él a tener éxito. El Señor Jesús tomó a varios pescadores y a gente que otras personas pensaban que Dios no podría usar. Jesús invirtió en ésta gente, y ellos tuvieron un gran impacto que el mundo jamás había visto. La causa de Cristo ha seguido adelante, estos discípulos, estos pescadores y hombres humildes terminaron dando sus vidas para que otros conocieran a Cristo. Dios los usó para impactar a éste mundo para el Señor Jesucristo, porque Jesús los ayudó a tener éxito. Obviamente Jesús quiere que ayudemos a otros a tener éxito.

Yo he escuchado decir así: “Si usted quiere tener éxito, entonces ayude a alguien a ser exitoso”. Alguien lo dijo así: “Si quieres llegar a la cima de la loma, ayuda empujando o animando a alguien más hacia la cima de la loma, y tu llegaras allá también”. Esa es la manera en la que podemos ser exitosos – ayudando a otros a tener éxito. Si usted quiere tener verdadera felicidad y contentamiento y gozo en su vida, use su influencia para ayudar a alguien más a tener éxito y hacer grandes y maravillosas cosas. Entonces usted será verdaderamente feliz en el futuro cuando usted haya ayudado a otros a tener éxito.

La Biblia dice: “Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros”. (Romanos 12:10) Necesitamos amarnos el uno al otro y ayudarnos el uno al otro, para cumplir cosas grandes y maravillosas. En otras palabras, ayuda a otros a tener éxito. La Biblia dice: “Nada hagáis

por contienda o por vana gloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”. (Filipenses 2:3-4) Necesitamos pensar en otros. Entonces, ¿cómo puedo ayudar a otros a tener éxito? ¿Cómo puedo ayudarles a tener un matrimonio feliz, a tener buenas carreras? ¿Cómo puedo ayudar a mis niños o ayudar a los jóvenes, como ayudar a la gente en mi clase, como ayudar a la gente alrededor de mí a ser exitosos y vivir para el Señor Jesucristo? ¿Cómo puedo ayudar a otros a tener éxito? Necesitamos pensar acerca de eso.

La verdad es que si usted ayuda a otros, después usted va a ser ayudado. Si usted está ayudando a otro a tener éxito, entonces Dios le va a bendecir y va a ayudarlo, porque Él siempre se preocupa por otros. Dios habla acerca del sacrificio, o de darse a sí mismo. “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos”. (Juan 15:13) En éste versículo, Dios habla acerca del sacrificio y de dar su vida para que otros sean salvos. Los soldados dan sus vidas para que sus compañeros puedan estar a salvo. Así como ellos también dieron sus vidas para que su país pudiera tener libertad y sus familias estuvieran seguras. Cuando usted da su vida para ayudar a alguien más, es lo más grandioso que existe en el mundo.

Alex era un escalador profesional de montañas. Él escaló a la cima de la montaña cuando de repente una terrible tormenta de

nieve comenzó. Hacía mucho frío y era muy difícil de respirar. Aún los otros escaladores que eran profesionales estaban batallando para escalar la montaña. Un poquito más arriba de la montaña la tormenta empezó a ser más cruel. Todavía faltaban seis horas para llegar a la cima. La escalada hacia la cima fue muy difícil; cada paso que se daba era una pelea. Alex había escuchado que otro escalador se había caído y necesitaba ayuda. El hombre estaba en serio peligro, congelándose, su pulso era muy débil y estaba teniendo dificultades para respirar. Los otros escaladores habían pasado por donde estaba ese hombre y los miembros del grupo de Alex dijeron que necesitaban seguir adelante. Ellos dijeron: “Si tú te detienes para intentar ayudarlo, tú también podrías perder tu propia vida”.

Alex no quería que el hombre muriera. Él le dijo a su equipo: “Ustedes sigan adelante”. Él se agachó para atender a su compañero montañero y empezó a masajear sus brazos y cara para ayudar a mantener la sangre fluyendo y mantenerlo despierto. El trabajo duro de Alex tuvo buen resultado, y él pudo bajarlo de la montaña, salvándole la vida. El doctor le dijo: “Alex, tus brazos y piernas muestran señales de enfriamiento. No habrías podido ir más alto sin tener varios problemas. Tus esfuerzos por salvar éste otro montañista probablemente fue de más bendición tanto para ti como para él, porque esto ayudó a tu circulación y te ayudó para poder bajar de la montaña”. Porque este hombre se detuvo para ayudar al otro montañista, en realidad ese hombre

también salvó su propia vida y además ayudó a la otra persona también. A veces cuando solo estamos preocupados por nosotros mismos, nos vamos a lastimar. Pero cuando intentamos ayudar a otros a tener éxito, así es cuándo tendremos éxito.

Reggie Jackson, el gran jugador de béisbol en el salón de la fama, dijo: “Un gran entrenador tiene la capacidad de hacer pensar a un jugador que él es mejor de lo que en realidad es. Él lo convence a tener confianza en sí mismo. El cree en él y él le ayuda a descubrir su talento que nunca supo que tenía”. Usted puede edificar, ayudar y animar a otros a tener éxito.

Un director de una preparatoria en California realizó un experimento donde él les dijo a tres maestros que ellos habían sido evaluados como los más brillantes y mejores maestros en todo el distrito de la escuela. Como resultado, ellos habían sido escogidos para un nuevo programa. Él les dijo a los maestros: “Les vamos a dar noventa de los mejores estudiantes, los estudiantes que tienen más inteligencia, y ustedes van a enseñarles mediante un curso”. Pues, los estudiantes y maestros naturalmente estaban muy emocionados y orgullosos que ellos fueron escogidos porque eran los mejores. El grupo mejoró dramáticamente en éste nuevo programa. Al fin del año de la escuela, estas tres clases habían aprendido treinta por ciento más que los otros estudiantes, e iban treinta por ciento más adelantados en su educación.

No obstante, imagine la sorpresa cuando el director informó a



los maestros que esto solo era un experimento y que en realidad los estudiantes que habían sido seleccionados no eran los más brillantes. Aun mas, los maestros siguieron sorprendidos por lo bien que los estudiantes hicieron. Se felicitaron los unos a los otros de su gran trabajo. Luego el director les dio el resto de la historia. Él dijo: “Ustedes no son los mejores maestros de todo el distrito de la escuela, solo fueron escogidos al azar como los estudiantes”. El experimento sólo había confirmado que levantaríamos el nivel educativo de nuestra propia expectativa, y fue posible con la motivación de otros.

Yo creo que esto es verdad. Si usted ha sido animado, usted puede ir y transmitirlo. Usted puede buscar alrededor a alguien a quien puede ayudar en su vida e inspirarlo y motivarlo hacer cosas grandes y maravillosas. No se le olvide un pequeño gesto – una palabra amable, una notita de ánimo, solo reconozca los talentos y las habilidades de alguien y ayude a la gente a hacer una diferencia. Entonces ayude a otros, motivándoles a seguir adelante. Ayudemos a otros a tener éxito.

Abraham Lincoln poseía ciertas cosas con él cuando él murió, ahora están exhibidas en el Instituto Smithsonian en Washington, D.C. Él tenía un pañuelo con sus iniciales. Él tenía su cartera con cinco dólares, y tenía un artículo de un periódico doblado. El título del artículo decía: “Abraham Lincoln, uno de los hombres más grandes que jamás ha vivido en los Estados Unidos”. ¿Por qué Abraham Lincoln cargaba eso?

Abraham Lincoln sirvió en los tiempos más difíciles de la guerra civil. Había gran inquietud por la esclavitud, y había otros tantos problemas y situaciones con el joven país. Por lo tanto éste gran hombre quería recordar que en algún tiempo alguien en verdad lo apreciaba y creía en él. Cada uno de nosotros necesita ser animado, necesita ser motivado y ser ayudado para hacer cosas grandes en la vida.

En 1939 en los Juegos Olímpicos que se estaban llevando a cabo en Berlín, Alemania. Hitler tenía control de los juegos y no quería que ningún negro compitiera, mucho menos que ganara. Un líder Nazi dijo que los negros no eran humanos. ¡Qué triste!

Había un joven atleta afroamericano llamado Jesse Owens. A pesar de los deseos de Hitler, Jesse tenía tres medallas de oro y estaba en el punto de ganar la cuarta medalla. La prueba era el salto de longitud. Jesse sentía la hostilidad de la multitud sobre él, a ellos no les importaba quien era él, y él empezó a perder su concentración. En su primer intento falló. Los jueces dijeron que se había pasado de la raya antes de brincar. La segunda vez que brincó también falló. Si fallaba en su tercer intento, sería descalificado. Esto era muy raro para Jesse, pero el permitió que el odio y los gritos de la multitud lo afectaran. Él estaba muy nervioso.

El gran rival de Jesse era un atleta Alemán llamado Lutz Long. Jesse pudo pensar que Lutz Long, siendo el héroe de los deportes en su país, también podría ser su enemigo. Pero frente a miles de

gentes, Lutz Long hizo algo que pareciera impensable en esa situación. Él se le acercó a Jesse Owens, puso su mano en su hombro y le aconsejó a Jesse, le dijo: “Jesse, la distancia de la calificación es solo seis metros. Tú has brincado ocho metros muchas veces. Entonces considera una marca un poco más atrás, unos cuantos centímetros, y de ésta manera puedes asegurar que puedes brincar antes de la línea y no estarás descalificado”. Jesse aceptó su consejo, y en el próximo intentó él calificó. ¡Él lo hizo!

El Afroamericano después compitió, venció el record mundial y ganó su cuarta medalla de oro. Él venció a Lutz Long en el salto final, pero Long fue el primero en felicitarlo. Jesse dijo después: “Este hombre, un Alemán, tenía que tener gran valor para ser mi amigo en frente de Hitler”. Él dijo: “Ojalá que yo pudiera tomar todas las medallas y copas que yo gane y fundirlas en algo maravilloso para presentar mi agradecimiento que yo tenía para Lutz Long en ese momento”.

Hay un dicho que dice algo así: “Nadie se encuentra tan alto en su éxito hasta que él esté dispuesto a inclinarse y ayudar a alguna otra persona”. Si usted está dispuesto a bajar por sí mismo y ayudar a alguien más, entonces va a tener la bendición de Dios en su vida. Cuando usted es alguien que ayuda con el éxito de otros, Dios va a asegurarse de que su éxito se haga realidad, y a propósito, Dios le dará gran éxito.

Alguien dijo: “He aprendido que dejar una gran leyenda no es lo que dejamos atrás sino lo que dejamos en otra gente”. Lutz

Long murió, pero él dejó a Jesse Owens una gran memoria de su valor y amistad que nunca olvidaría. Él tomó a alguien y ayudó a ésta persona a tener éxito. Entonces, hagamos una diferencia y ayudemos a otros a tener éxito.

Helen era una maestra de matemáticas, enseñaba en una prepa en Minnesota. Ella enseñó una lección muy difícil en matemáticas, se dio cuenta que todos sus estudiantes estaban frustrados con eso. Estaban agitados. Era fin de semana, y en realidad no estaban poniendo atención. Entonces ella dijo: “Pongan sus libros a un lado por un momento. Yo quiero hacer esta tarea ahora. Quiero que escriban los dos nombres de las personas que están a su lado izquierdo. Después de eso quiero que escriban los dos nombres de las personas que están a su derecha. Después quiero que anoten una cosa buena que te guste de cada estudiante”. Los estudiantes estaban extremadamente tensos por sus intentos de hacer el problema de matemáticas, pero cuando ellos empezaron a trabajar en ésta tarea, empezaron a animarse. De repente había sonrisas y gozo. Ellos buscaban alrededor y compartían cosas buenas de cada uno.

Helen se llevó la lista con cosas diferentes a su casa el fin de semana y empezó a revisarlas y a dividirlos en pedazos de papel. Empezó a escribir todas las cosas buenas que los estudiantes habían escrito de cada estudiante en particular. El próximo lunes ella entregó la lista de buenas cualidades acerca de cada estudiante, y la clase fue llena de emoción y sonrisas. Los

estudiantes estaban diciendo: “¡Guau! Gracias. Eso es lo mejor. No pensé que alguien me notara. No pensaba que alguien pensara que yo soy bonita”. Helen hizo esto como un ejercicio para quitar de sus mentes lo complicado de las matemáticas, pero lo que ella estaba haciendo en realidad era empujarlos para ser exitosos.

Ella notó que todos se miraban más relajados y felices. Como diez años después, Helen supo que uno de sus estudiantes favoritos de su clase, un joven llamado Mark, se había ido a Vietnam a servir en el ejército y murió por su país. Se le fue dada una invitación a la maestra para venir al funeral de parte de los padres de Mark, con una nota diciendo que querían asegurar de que ella pudiera llegar al funeral en su rancho después para poder hablar con ellos después.

Helen llegó, y los padres pudieron hablar con ella. El padre le enseñó la cartera de Mark y luego sacó dos pedazos de papel que estaban marcados, copiados, doblados y desdoblados muchas veces a través de los años. Los ojos de Helen se llenaron de lágrimas, mientras reconocía su propia letra en los pedazos de papel. Los padres de Mark dijeron que él cargaba esa lista de cosas bonitas escritas de sus compañeros de la escuela. Su madre dijo: “Muchísimas gracias por hacer esto. De verdad él lo atesoró, como usted puede ver”.

Luego entraron a la cocina donde más de los compañeros de Mark estaban reunidos. Ellos vieron que los padres de Mark tenían la lista de esa clase. Uno por uno ellos sacaron de sus

carteras o de sus bolsas, el pedazo viejo de papel, escrito con cosas que estaban escritas de ellos. Ellos confesaron que lo habían guardado en un lugar especial. Helen, ésta gran maestra, estaba edificando y ayudando a sus estudiantes a tener éxito. Estaba ayudando a sus estudiantes a ser lo mejor, para tener éxito, y esto les ayudó por el resto de sus vidas.

Hay muchas personas alrededor de nosotros que podemos ayudar como nuestros hijos, nuestros padres, nuestras familias, nuestras esposas, nuestros amigos, y otros en general. Nosotros podemos ayudarlos y animarlos a hacer grandes y maravillosas cosas. ¡Ayudemos a otros a tener éxito!

Jesús dijo: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”. (Juan 10:10b) Jesús dio Su vida por nosotros. Jesús sufrió, derramó Su sangre y murió para que tengamos verdadero éxito en la vida. Jesús dio Su vida por nosotros. Nosotros debemos dar nuestras vidas por otros. Entonces, debemos darnos a nosotros mismos para que otros tengan éxito. ¡Ayudemos a otros a tener éxito!

## Capítulo 5

### Cómo Influenciar a las Personas

Si realmente nos preocupamos por otras personas, entonces tenemos que tratar de ayudarles, eso puede hacer toda la diferencia en el mundo. ¿Cómo podemos influenciar las vidas de otras personas?

El Señor Jesucristo dijo: "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos". (Juan 15:13) Debemos hacer todo lo que podamos para ayudar a nuestras familias, amigos, y personas en todo el mundo. Jesús dijo: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". (Mateo 19:19b) La Biblia también dice que el amor nunca deja de ser. (1 Corintios 13:8a) A la gente no le importa cuánto sabemos hasta que sepa cuánto nos importa. Debemos preocuparnos por la gente. Tener compasión hará la diferencia. Ayudemos a los demás. Todos somos de influencia en las vidas de otras personas. Así que necesitamos usar nuestra influencia para impactar a la gente en una gran manera.

Recuerdo una ilustración de cómo tenemos que estar preocupados por los demás. Cuando recibimos de parte del Señor, para alcanzar y ayudar a los demás. Debemos siempre ayudar a los demás.

El liderazgo es influencia. Repito: el liderazgo es influencia. Y todos podemos ser de influencia; por lo tanto, todos podemos impactar las vidas de otras personas para bien o para mal. Entonces tomemos la decisión que vamos a usar nuestra influencia para ayudar a la gente.

Los sociólogos nos dicen que la persona más introvertida influirá a diez mil personas durante toda su vida. Yo no sé qué tan verdadero es esto exactamente, pero sí nos dice que todos nosotros, no importa quiénes seamos, tenemos influencia en las vidas de los demás.

Entonces, Señor, yo quiero ser como Tú, porque hay otros que quieren ser como yo.

Nuestra vida siempre es de influencia en las vidas de otras personas. Entonces, ¡tenemos que usar nuestra vida para impactar la vida de otros para Jesús!

Así que, como líderes, no importa cuál es la capacidad, tenemos que aprender a caminar lentamente a través de la multitud. En otras palabras, tenemos que encontrar una manera de estar en contacto con todos y cada uno. Sería bueno para cualquier pastor o para cualquier líder aprender los nombres de los que están a su alrededor. Tal vez puede tomar fotos y puede orar por esas personas, para que Dios les ayude e intervenga en sus vidas. Es necesario conocerse unos a otros, amarnos unos a otros, y orar unos por otros.

Jesús dijo: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si



tuviereis amor los unos con los otros". (Juan 13:35) En la preparación de grandes líderes, se debe recordar que todos somos líderes en un sentido, porque todos tenemos influencia en otras personas. Entonces, ¿cómo podemos prepararnos para ser grandes líderes? ¿Cómo podemos hacer una diferencia en las vidas de otras personas? Tenemos que pasar tiempo con ellos y ayudarlos.

Por cierto, en una iglesia o en un negocio o en lo que sea, tiene que encontrar a las personas que son las personas claves de la organización en las cuales usted pueda invertir más porque van a producir. La Biblia dice: "Esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros". (2 Timoteo 2:2) Jesús alcanzó a las multitudes, pero pasó Su tiempo con unos pocos e invirtió en sus vidas. Jesús invirtió en todo el mundo, pero Él realmente tomó un poco más de tiempo con algunas personas para enseñarles más. Así que, si vamos a influir a otras personas como líderes, como pastores, como hombres de negocios o lo que sea la posición en que estamos, entonces tenemos que pasar tiempo con algunas personas claves y enseñarles para que puedan ser de influencia a los demás.

Una de las grandes maneras en que Jesús entrenó a otros e influyó a otros era llevarlos con Él personalmente. Ellos vieron lo que hacía Jesús, no sólo lo que Él enseñaba. Ellos vieron cómo Jesús lo hizo. Así es como podemos entrenar a la gente. Así es como un pastor puede entrenar a su gente y entrenar a más ganadores de almas, llevándolos consigo. Esa es la manera en que

Jesús entrenaba a los demás.

Un gran pastor dijo que quería pasar mucho de su tiempo trabajando con sus pastores asistentes para edificarlos, porque cuando los edifica, la iglesia crecerá. Esa es la manera en que Jesús lo hizo; Jesús trabajaba con los discípulos e impactó al mundo. Eso es sabiduría en las Escrituras. Es necesario estimular a la gente a hacer el gran alcance por Cristo que tienen que hacer. Enseñe a las personas claves, aquellas personas que tienen una unidad, anímelos, moldéelos, e inflúyalos. Entregue su corazón a esto. Entréguese a los demás, para que puedan ser capaces de ser líderes y alcanzar a otros para el Señor y ser todo lo que pueden ser para Cristo, sin importar su ocupación. Una vez más, todos somos líderes porque todos tenemos influencia sobre alguien más. Recuerde que todos podemos ser mejores líderes y poder ayudar más a la gente.

Un jefe maneja a sus trabajadores, pero un verdadero líder les capacita para hacer lo que tienen que hacer. Un jefe inspira a la gente con miedo, pero un gran líder inspira a la gente con entusiasmo. Un jefe dice: "Yo, yo ¡yo!" Un verdadero líder dice: "Estamos en esto juntos. Somos un equipo". El jefe está preocupado acerca de quién tiene la culpa acerca de un problema; un líder quiere arreglar el problema. Un jefe sabe cómo se hace, un líder muestra cómo se hace. El jefe dice: "¡Ve!" El líder dice: "¡Vamos!" Recuerde que Jesús dijo: "Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres". (Mateo 4:19) Si queremos hacer

una diferencia para Cristo, no debemos solo decirle a la gente lo que debe hacer, sino mostrarle cómo hacerlo.

A propósito, esto funciona en la crianza de los niños, en su negocio, y en cualquiera área que sea usted capaz. Por supuesto, usted les enseña, pero también les muestra cómo hacerlo. Sea usted el ejemplo. Eso es lo que Cristo hizo, Él influyó a la gente que transformó el mundo. Ellos hicieron una diferencia para Jesucristo porque Jesucristo invirtió en ellos.

Hay algunas cosas prácticas acerca de cómo influenciar a otras personas. Éstas son algunas de las técnicas fundamentales en el manejo de personas. Trate de no criticar, no condenar, y no quejarse. En vez de eso, trate de construirlos, estimularlos, y motivarlos. Muéstrales como decirlo.

Deles aprecio honesto y sincero. No se trata sólo de dar la adulación, sino ser honesto y sincero, porque la gente se levantará a ese nivel de apreciación. Usted quiere despertar en la otra persona un deseo anhelante, quiere estimularlos para hacerlo, quiere motivarlos a hacerlo. No es sólo decirles qué hacer, sino mostrarles los beneficios de hacerlo por uno mismo para que tengan ganas de hacerlo.

Le voy a dar algunos consejos para hacer que usted pueda caer bien a la gente, y por lo tanto, usted pueda influir las vidas de ellos. Sinceramente interésese en otras personas. Una vez más, a la gente no le importa cuánto sabe hasta que sabe cuánto les importa. Esté interesado en ellos. ¿Cuáles son sus deseos? ¿Qué

les interesa? ¡Y sonría! Eso ayudaría a muchos de ustedes en su ganar almas. ¡Usted va a ganar almas y parece tener la mirada de una suegra! "¿Quiere ir al Cielo conmigo?" No, usted sonría, eso le ayudará mucho en el negocio, ganar almas, y en cada aspecto de su vida. Una buena sonrisa hace la diferencia. La Biblia dice: "El corazón alegre constituye buen remedio". (Proverbios 17:22 a)

Recuerde siempre que escucharle llamar por su nombre a una persona, es para esta persona, el sonido más dulce e importante en cualquier idioma. La gente quiere escuchar su nombre, si son personas conocidas o desconocidas. Todos quieren ser reconocidos.

Sea un buen oyente, anime a otros a hablar de sí mismos. He aprendido desde hace mucho tiempo que cuando hablo con la gente, no están necesariamente interesados en lo que quiero decir; lo que ellos quieren es hablar de lo que es interesante para ellos. Por lo tanto sea un buen oyente, haga que hablen acerca de sus intereses, esto ayudará a influir en sus vidas, y usted podrá interactuar en la conversación en cuanto a su forma de pensar. Así que para influir las personas, hable en términos del interés de la otra persona.

Entonces ¿cómo se puede influir en la gente? Haga que la otra persona se sienta importante y hágalo sinceramente. Esto es tan importante. Si la gente siente que son importantes en sus ojos, entonces se levantarán sobre ese desafío. Ayúdeles a sentirse

importantes. Una vez más, no sólo es adulación. Hágalo sinceramente de corazón. Pídale al Señor que le ayude a amarles a ellos y estar interesados en ellos. La Biblia dice: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". (Mateo 19:19) La Biblia dice: "El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor". (Romanos 13:10) El amor nunca deja de ser. (1 Corintios 13:8a)

Queremos influenciar a la gente hacia la correcta manera de pensar para que le sea útil para ellos, útil para usted y útil para todos. Al hacer esto e influir en los demás, recuerde que la única manera de obtener lo mejor de un pleito es evitarlo. Trate de evitar los pleitos. ¡Manténgase alejado de eso! Siempre muestre respeto a las opiniones de la otra persona. No se limite a solo decir: "¡Usted está equivocado!" ¡No, no! Eso no va a conseguir su propósito, si está haciendo eso. Trate de no discutir con la gente, sino persuadirlos con amor.

Aquí hay otro principio importante: Si se equivoca en algo, admítalo rápido y enfáticamente. Esto ayudará a construir la confianza.

Comience con una manera amistosa. ¡Sonría! ¡Mantenga una actitud positiva! Cuando estamos dando el Evangelio, recordemos que tenemos buenas noticias. ¡Seamos positivos al respecto! Algunas personas comienzan: "Bueno, eres un pecador..." Yo entiendo eso, pero prefiero decir: "Dios le ama. Jesús dio Su vida por usted. Jesús quiere que vaya a un lugar maravilloso llamado

el Cielo, pero hay algo que nos separa, y es el pecado". Entonces, empiece de una manera positiva, de una manera amistosa, y con un buen sentido. El amor nunca falla.

Haga que la persona diga: "¡Sí, sí, sí!" inmediatamente. Haga preguntas que hagan que diga: "Sí", y mueva su cabeza de manera afirmativa. "¿Quiere ir al cielo?" Y mueva la cabeza de forma afirmativa. "Quiere confiar en Cristo como su Salvador, ¿verdad que sí?" "Sí".

Mueva su cabeza de manera afirmativa. Tenga el hábito de hacer más preguntas que producen una respuesta de "sí". Esto le ayudará en su ganar almas, en su negocio, en sus relaciones con los demás, y en influenciar a otros en una gran forma.

Aprenda a escuchar. Deje que la otra persona hable para que usted sienta de donde viene para que pueda entenderlo completamente. Si solo escucha una parte, y da su respuesta, usted no podrá entenderlo por completo, no podrá ayudar como debería hacerlo.

Una cosa muy sabia que usted puede hacer, es dejar que la otra persona sienta que la idea o la solución es de él o de ella. Cuando pueda ver cuál es la solución, entonces sabía y cuidadosamente lléveles hacia esa solución. En otras palabras, tal vez está hablando de ir al cielo. Usted diga: "¿Jesucristo murió para salvarnos del infierno para que pudiéramos ir a qué lugar?" "Al Cielo". Estaba a punto de decirlo, pero usted les está dando lugar para decirlo. Usted está haciendo que la idea venga de ellos. "Así

que con Cristo en nuestros corazones, ¿a dónde vamos a ir?" "Al Cielo". Así es como le está ayudando a ver como usted lo pensó, como su idea, una vez más, esto le ayudará en muchas áreas de la vida para influir en la gente.

Trate honestamente de ver las cosas desde el punto de vista de otra persona, y trate de ser compasivo con las ideas y los deseos de la otra persona. Mis jefes utilizaban esto para enseñarnos en las ventas, al decir: "Sabe que, yo me sentía así". Así usted mostrará que es sensible con sus ideas y sus deseos, y así es como estarán de acuerdo en la conversación. Quienes son grandes vendedores lo saben. Al tratar de ganar almas, si hay algún tipo de objeción, y usted dice: "Sí, yo me sentía así, pero luego encontré a Jesucristo". Esto le puede ayudar en su trato con las personas en su influencia con ellos. Tenga simpatía, compasión y amor por los demás.

Trate de que su interés sea en por motivos más nobles. Muchos predicadores, al dar la invitación, dicen: "Usted quiere que su hijo tenga un papá que vaya al cielo algún día. Quiere recibir a Cristo para que usted pueda ir al cielo con su papá". Así es como usted les está mostrando un interés más noble, o les da una razón para creer en lo que están haciendo. Entonces así usted le da una causa noble, una causa real, y una buena razón para creer cuando ejerce influencia en los demás.

Debe dramatizar sus ideas. Cuando está tratando de darles una verdad, a veces una historia puede captar su atención. Dramatizar

la idea les ayuda a ver y entender la verdad. D.L. Moody, el gran evangelista que impactó las vidas de muchas personas, usaba historias para alcanzar sus corazones para que la verdad pudiera liberarlos. Jesús fue el más grande predicador de todos. Si usted estudia la predicación de Jesús, entonces va a descubrir que Él era un narrador de historias, porque la verdad a través de las historias se mete en el corazón y hace una diferencia. Ayude a las personas a visualizar lo que usted les está diciendo.

También tenemos que mostrarles un desafío. Tenemos que invitar a la gente, desafiarlos, y animarlos, y motivarlos para hacer esto. Usted puede decir: "¡Esto podría cambiar el mundo! ¡Esto podría cambiar su vida! ¡El Cielo podría ser su hogar!" Billy Sunday, el gran evangelista, no solo invitaba a la gente a aceptar a Cristo, sino los desafiaba a hacerlo. Esto es lo que usted necesita. Debe desafiar a la gente de una manera que ellos puedan hacerlo. A la gente le encanta un buen reto.

Al influir en la vida de las personas, piense cómo puede ayudarles a cambiar sin ofender o despertar resentimiento en ellos. Por ejemplo, el trabajo de un líder a menudo incluye el cambio de actitudes y comportamientos de su pueblo. Algunas sugerencias para ayudarle a hacer esto son los siguientes:

1. Empiece con un elogio y aprecio sincero. Solían decirnos en el instituto bíblico, si usted va a tratar de corregir un problema, haga la estrategia de "sándwich". Hable de algunas cosas buenas



al principio, después hable del problema, y después termine con alabanza, y con aprecio hacia la persona.

2. Llame la atención a los errores de la gente de manera indirecta. Trate de no poner atención en ellos personalmente. Tal vez usted puede incluirse a sí mismo en eso.

3. Hable de sus propios errores antes de criticar a la otra persona. Siempre demuestre que todos somos pecadores.

4. Haga preguntas en vez de dar órdenes directas. Por ejemplo, diga: "¿Hay algo que podamos hacer para manejar esto? ¿Cuáles son algunas de las soluciones que se pueda imaginar?"

5. Deje que la otra persona salve su propia dignidad.

6. Debe alabar el más pequeño progreso y cada mejora que pueda haber.

7. Realmente muestre su aprobación, sea generoso en sus elogios. Dele a la otra persona una buena y alta reputación para poder lograr su meta.

8. Utilice el ánimo. Haga que el error parezca fácil de corregir. Puede decir algo como: "Mire, esto no es un gran problema. Vamos a arreglar ésta cosa, y sé que usted va a hacerlo muy bien. Oh, ¡va a hacer cosas grandes y poderosas"! Deles un sueño que ellos quieran perseguir.

9. Haga que la otra persona se sienta feliz de hacer lo que usted sugiere. Usted va a tener que ayudarle a ver cómo esto le beneficia a él personalmente, y cómo es esto lo mejor para su vida y para otros. La Biblia dice: "Manzana de oro con figuras de

plata Es la palabra dicha como conviene". (Proverbios 25:11) Las palabras son poderosas y pueden influenciar a la gente para hacer cosas grandes y poderosas. Entonces influya en las personas a través de sus palabras y en sus obras para ayudarles a ser todo lo que pueden llegar a ser para Cristo.

Recuerde que uno de los primeros hombres de negocios americanos, que recibió un sueldo de un millón de dólares en un año (y eso era cuando una persona que ganaba \$50 por semana se consideraba exitosa), fue Charles Schwab. Había sido elegido por Andrew Carnegie para convertirse en el primer presidente de la Compañía de Acero de los Estados Unidos recién formada en 1921.

¿Por qué Andrew Carnegie le pagó un millón de dólares al año, y más de 3 mil dólares al día, a Charles Schwab? ¿Por qué? ¿Debido a que Charles Schwab era un genio? No. ¿Porque él sabía más sobre la fabricación de acero que otras personas? Tampoco. Charles Schwab le dijo a un hombre que él tenía muchos hombres que trabajan para él que sabían más sobre la fabricación de acero que él. Schwab dijo que recibió éste salario en gran parte debido a su capacidad para tratar con la gente.

Un hombre le preguntó cómo lo hizo. Aquí está su secreto en sus propias palabras, palabras que deberían ser escritas en bronce y ser colgadas en cada hogar, cada escuela, cada tienda, y en cada oficina del país, son palabras que los niños deben memorizar y

decir a todos para transformar sus vidas y la mía. Estas fueron sus palabras. Schwab dijo: "Yo considero que mi capacidad para despertar entusiasmo entre mis empleados es la mayor ventaja que poseo. La manera de desarrollar lo mejor de una persona es con aprecio y aliento. No hay nada más que mate las ambiciones de una persona como las críticas de sus superiores". Él dijo: "Yo nunca critico a nadie. Creo en darle a una persona un incentivo para trabajar. Así que estoy ansioso de alabar, detesto encontrar defectos. Si veo algo que me gusta, abundo en mi aprobación y soy generoso en mi alabanza".

Eso es lo que Schwab hizo, pero ¿qué quiere decir eso acerca de lo que la persona promedio hace? Todo lo contrario. Si algo no le gusta, entonces él les grita a sus subordinados, y si le gusta como lo hace o lo hacen, no les dice nada. El millonario Schwab declaró: "En mis amplias relaciones en la vida, teniendo reuniones con muchas y grandes personas en diferentes partes del mundo, todavía tengo que encontrar a la persona, por muy alto que sea su puesto, que no hiciera su mejor trabajo y diera su mayor esfuerzo, trabajando bajo un espíritu de aprobación, de lo que jamás haría trabajando bajo un espíritu de crítica".

Él dijo: "Eso, francamente, fue una de las razones excepcionales para el gran éxito del multimillonario Andrew Carnegie". Carnegie elogiaba públicamente a sus asociados, así también como de forma privada. Carnegie quiso elogiar a sus ayudantes, e incluso en su lápida él escribió: "Aquí yace alguien

que sabía tener alrededor de él, hombres más inteligentes que él mismo”. De igual manera necesitamos usar nuestra influencia para impactar a otros para bien.

El gran predicador, el Dr. Jack Hyles, quien impactó al mundo por el Señor Jesucristo, contó una historia de cómo una persona cambió por completo su vida. Pastor Hyles dijo: "Cuando yo era un niño, descalzo, con una camiseta blanca y un par de pantalones de color caqui parchados de las rodillas, mi mamá y yo fuimos a una iglesia grande en una ciudad. Una jovencita se me acercó y me dijo: 'Buenos días'.

Mi madre dijo: "Buenos días".

Ella dijo: "Mi nombre es la Sra. Betel".

Mi madre me dijo: "Mi nombre es la Sra. Hyles, y éste es mi hijo, Jack".

La Sra. Betel me miró y me dijo: 'Hola, Jack. ¿Cómo estás?' Yo incliné mi cabeza y no dije nada.

Ella dijo: '¿Te puedo llamar pequeño Jackie?'

Incliné mi cabeza y no dije ni una palabra.

'¿Cuántos años tienes, pequeño Jackie?'

Incliné mi cabeza y no dije una palabra.

Mi mamá dijo: 'Tiene cinco años'.

La señora dijo: 'Yo soy la maestra de la clase de los niños de cinco años de edad. Tú vienes conmigo'.

Caminamos por el pasillo hasta la puerta. En la primera puerta a la derecha estaba la clase de niños de cinco años. Ella me sentó

en su rodilla, me miró y me dijo, 'Niños y niñas, tenemos un visitante ésta mañana'.

Todos los niños pequeños tenían camisas blancas y corbatas. Todas las niñas tenían vestidos bonitos. Veinte niños tenían zapatos. Yo era el único niño descalzo y el único niño sin corbata o una camisa de vestir. Traté de cubrir los hoyos en mis pantalones.

Ella dijo: "Niños y niñas, tenemos un visitante, el pequeño Jackie Hyles. ¿Estamos contentos de tenerlo? ¿Verdad que sí?"

Nadie dijo una palabra. Ellos sólo miraban mis diez dedos de los pies que salían de debajo de mis pantalones. Entonces, esa maestra piadosa mi dio un abrazo y me dijo: 'Pequeño Jackie, ¿sabías que Jesús te ama?'

Nunca olvidaré cómo me sentí. La miré y le dije: 'Señora Betel, ¿Jesús me ama tanto como a los otros niños y niñas que tienen zapatos?'

Ella me abrazó otra vez y dijo: "Yo creo que Él te ama a ti más que ama a cualquier otra persona en este cuarto hoy'."

¡Esa mujer influenció a ese niño que influyó al mundo para Cristo! Nunca se sabe cuándo se está influenciando en otros para Cristo, ¡cómo eso puede hacer toda la diferencia en el mundo!

## Capítulo 6

### El Poder de una Idea #1

La Biblia dice en Hechos 17:22: "Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos; porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio".

Después Pablo empezó a hablarles sobre la verdad que podía liberarlos. Pero antes, mientras Pablo iba a la ciudad, su atención fue dirigida a los ídolos y también a los problemas que tenían. Así que pensaba en una idea, un pensamiento o usaba su imaginación, Dios le dio la idea de hablar con ellos sobre el altar que tenían allí dedicado al dios desconocido. Así que usó esa idea para predicar sobre la verdad que podría ponerlos en libertad.

Ésta idea le permitió presentar el evangelio del Señor Jesucristo. Una idea es muy poderosa. Una idea puede transformar por completo su vida y puede hacer toda la diferencia en el mundo.

La Biblia dice: "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin

reproche, y le será dada". (Santiago 1:5) Leemos en los Proverbios de cómo debemos buscar sabiduría y conocimiento y para obtener los pensamientos del Señor y las cosas que podemos aplicar en nuestras vidas. La Biblia dice: "Oírás el sabio, y aumentará el saber, Y el entendido adquirirá consejo". (Proverbios 1:5)

Pídale a Dios que le dé sabiduría, pensamientos, e ideas para que pueda impactar éste mundo para Cristo y hacer una diferencia y hacer cosas grandes y poderosas. Debemos amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente, y fuerza. Sé que somos Bautistas y nosotros no tenemos mucho cerebro, pero ¡tenemos que amar a Dios con la mente que tenemos! Debemos amar a Dios con nuestra mente, y debemos pedirle a Dios que nos dé sabiduría y dirección para que podamos tener ideas que pueden influenciar la vida de otras personas, que pueden ayudar a las vidas de nuestras familias, que pueden ayudar a hacer una diferencia en este mundo.

Pienso en cómo las multitudes se reunían, Jesús tuvo la idea de salir en el barco y predicar desde el barco a todas las personas que allí se habían reunido, tal vez el viento estaría detrás de Él. Fue una oportunidad para Jesús para predicarles la verdad a ellos. Así Jesús tuvo una idea, y la utilizó para impactar las vidas de otras personas.

Piense en aquella persona que se le ocurrió la idea de imprimir un folleto con el evangelio para que otras personas pudieran saber

acerca de Cristo. Ellos eran innovadores. Estaban pensando fuera de la caja o más allá. "Entonces, ¿qué más puedo hacer para dar el evangelio? Dios, dame sabiduría, guía y dirección. Dame ideas que pueden influenciar las vidas de otras personas".

El Dr. Chamberlain de Aircott, India, contó sobre las mil setecientos personas que habían sido salvas por un pequeño folleto que había escrito. Sin duda, si todo cristiano que vive hablara en su medio de sobre su conversión, estaríamos asombrados del número que fueron salvos por folletos. Alguien tuvo la idea de imprimir un folleto evangelístico y dárselo a otras personas. Estoy hablando sobre el poder de una idea, cómo podemos usar nuestra imaginación y hacer cosas grandes y poderosas para el Rey de reyes y Señor de señores.

Hace muchas décadas, una mujer dio algunos folletos a dos actores. Por este folleto uno de los actores fue dirigido a asistir a la iglesia y así fue convertido. Fue el Dr. George Lorimair, el pastor del Templo Tremont en Boston. A través de su influencia Russell H. Conwell fue llamado al ministerio. Así que, el Templo Bautista de Filadelfia, junto con el trabajo del Templo Tremont y de la influencia personal de estos dos oradores notables es trazable a un folleto en las manos de una mujer. Ésta señora le dio un folleto con el evangelio, eso fue lo que hizo la diferencia. Ella tenía una idea o un pensamiento, ¡e hizo toda la diferencia en el mundo!

John Scudder, un médico joven y prometedor en Nueva York,



un día mientras se encontraba de visita con uno de sus pacientes, encontró un folleto sobre la mesa y lo leyó. El resultado fue que él y su esposa fueron salvos, después fueron a la India como misioneros. Todos sus nueve hijos también se convirtieron en misioneros en aquella tierra. Más tarde los Scudders casi habían dado seiscientos años de servicio misionero continuo para la India. ¿Por qué? Porque alguien tuvo la idea de dejar un folleto. ¿Comprende el poder de una idea? Use su imaginación. Pídale a Dios por las ideas y sabiduría para que pueda alcanzar a otros para el Señor.

Wendell Phillips fue uno de los oradores más brillantes y elocuentes del país. Habló tan tranquilamente como si estuviera hablando en su propio salón y casi sin gestos. Él tenía un gran poder sobre todo tipo de público. Un ejemplo de su poder y tacto ocurrió en Boston. La mayoría de la audiencia estaba indiferente. Ellos estaban gritando y completamente ahogaron su voz. Phillips no hizo ningún intento de hablar a esta ruidosa multitud, se inclinó y parecía hablar en tono bajo a los periodistas que estaban sentados cerca de la plataforma. Esto despertó la curiosidad de la audiencia. Dejaron de hablar y trataron de escuchar lo que Phillips estaba diciendo a los reporteros.

Entonces el predicador miró a la audiencia y dijo en voz baja: "Vamos, señores. Adelante, hablen, si quieren. Yo no necesito sus oídos. A través de los lápices de estos reporteros hablo a treinta millones de personas". Ni una voz se alzó de nuevo. Él se dio

cuenta de que a través de la influencia del periódico, él podría ser de impacto para el Señor.

El evangelista Billy Sunday dijo que el periódico lo hizo famoso e hizo sus avivamientos y cruzadas con éxito que llevaron a miles y miles a la salvación. Tenemos que pensar, ¿Cómo podemos alcanzar a la gente con el evangelio? Use su mente y piense. Sea innovador.

Si usted estudia la Biblia y notará que cuando había milagros, verá que las personas se reunían. Entonces ellos predicaban el evangelio a ellos. Me acuerdo de un gran evangelista, el Dr. Joe Boyd, quien decía: "Yo no hago milagros, pero lo que hacemos es hacer todo tipo de promociones y así atraer a la gente para que puedan escuchar la verdad que puede darles libertad". Piense cómo podría alcanzar a la gente.

Jerry Purtell, un gran evangelista de niños, dijo: "Piensa en donde está la gente y piensa en alguna manera de alcanzarlos". Él tenía un remolque para proyectar un vídeo y alcanzó a la gente con la historia de la creación, el gran diluvio, dinosaurios y cosas así. Así piense: "¿Cómo puedo alcanzar a las multitudes para Cristo?"

Tengo un toro mecánico e inflables. Los utilizamos para alcanzar a la gente. Tenemos disfraces. Usamos los disfraces para promover y anunciar el evento. Tenemos un gran espectáculo y la gente viene y predicamos el evangelio. Así que piense ¿cómo se puede alcanzar a otros para Cristo?

Recuerdo que cuando estábamos en Hammond, Indiana, había un hombre que saltaba con una moto. Él saltaba con su motocicleta por encima de un autobús y la gente se reunía para verlo. Miles de personas acudían a escuchar el evangelio de Cristo por causa de ésta idea. Tenga una idea. Solo hay que pensar. Piense: ¿Qué puedo hacer para alcanzar a las multitudes?

Alguien pensó en el ministerio de autobuses. Las personas usaban autobuses para transportarse, y alguien pensó: "Utilicemos estos autobuses para ir y traer la gente a la iglesia". Hoy en día tenemos el gran ministerio de autobuses que está alcanzando a muchas personas para Cristo porque alguien pensó.

Alguien pensó en usar un micrófono para predicar el glorioso evangelio de Cristo. Alguien ha pensado en imprimir folletos como ya hemos hablado para que muchos puedan saber sobre el Salvador.

J. Hudson Taylor, el fundador de la gran China Inland Mission, el padre de las misiones modernas, fue convertido a través de la lectura de un pequeño folleto en la biblioteca de su padre cuando él tenía quince años. Solo lo recogió para pasar el tiempo, pero a 80 millas de distancia, su madre estaba orando por su salvación. Antes de que él lo dejara, él se gozó en la salvación de Cristo. Él fue salvo.

Cuando pensamos en el increíble trabajo de la misión que él fundó, nos maravillamos que Dios debería utilizó una cosa tan pequeña para empezarlo todo. Si tan solo pensáramos, Dios

podría usar eso para dar el evangelio a las multitudes, por lo que se puede alcanzar a millones para Cristo. Estoy hablando sobre el poder de una idea.

Creo que si pudiéramos levantar 300 evangelistas con fuego, podríamos alcanzar a millones para Cristo. He tomado a un grupo de diez personas conmigo a veces. Viajamos durante 20, 30, o 40 días, y todos los días estamos haciendo clubes bíblicos, de seis a diez por día. Todos los clubes evangelísticos llegan a un promedio de cien personas, más o menos, en asistencia. Podría ser menos o más dependiendo de las áreas. Así que si hacemos de seis a diez veces por día, entonces podemos predicar el evangelio a más de mil personas al día, ese era nuestro objetivo, y lo hemos hecho muchas veces.

Imagine un misionero o un evangelista yendo a un pueblo, haciendo dos o tres clubes por cada día durante cinco días, y sólo alcanza a cincuenta personas al día. Sería como doscientos cincuenta personas por semana. Eso sería mil personas en un mes. En diez meses, alcanzaríamos diez mil personas. Si tuviéramos 100 evangelistas con fuego – el poder de Dios – predicando el evangelio a diez mil personas al año, entonces podríamos predicar el evangelio a más de un millón de personas al año. Si tuviéramos 300 evangelistas haciendo lo mismo, podríamos predicar a más de tres millones al año. Yo creo que Dios puede hacer mucho más que esto. Esto es algo que yo he hecho, y sé que Dios puede hacer mucho más. La Biblia dice: "Y a Aquel que es poderoso para

hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros". (Efesios 3:20) Dios dice: "Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces". (Jeremías 33:3) Dios puede hacer mucho más que cualquier cosa que nos imaginemos o soñemos que sea posible.

Yo estaba trabajando con una iglesia en México. Estábamos planeando un gran evento, pero pasaron algunas cosas. Pero el plan era: La iglesia tenía unas diez rutas, el plan de cada ruta era hacer de seis a diez clubes al día. Recuerde, cada club tiene un promedio de cien personas, lo que significa que cada ruta de autobús podía predicar a mil personas por día. Si tenían diez rutas y podrían predicar a un total de diez mil personas en un día, en tres días, podían predicar a más de treinta mil personas el evangelio de Cristo.

¿Es eso posible? Sí, es posible. He visto que funciona. Es un montón de trabajo. Tiene que confiar y orar y creer en Dios, pero Dios puede hacer mucho más allá que cualquier cosa que imaginamos o soñamos. La Biblia dice: "Porque nada hay imposible para Dios". (Lucas 1:37)

Piense en cómo se puede usar el Internet. Tal vez pueda crear un sitio de web y a través de ella la gente puede llegar a conocer a Cristo como su Salvador. Piense en el uso de la radio, televisión, letreros, etc., etc. Solo piense: "¿Cómo puedo dar el evangelio a otras personas?" Use su mente y piense.

El evangelista D.L. Moody estaba tratando de alcanzar a la gente. Estaba tratando de darle a la gente folletos. Había niños pequeños en áreas duras que no le escuchaban. Entonces Moody empezó a darles dulces, y por eso ellos empezaron a venir a la iglesia. Pudieron venir a conocer a Cristo como su Salvador y Moody alcanzó a muchos por Jesús porque él tuvo ideas.

D.L. Moody comenzó a usar coches de caballos para traer a gente para que pudieran saber sobre Cristo. Él les traía hacia Jesús. Caray, ¿usted piensa que tiene problemas con su ministerio de autobuses? Piense en los problemas que tuvieron con el caballo y el carro. ¡Todo el excremento de los caballos! Pero Moody estaba pensando en maneras de alcanzar a la gente. El Evangelista D.L. Moody dijo que si un día pasaba y no tenía oportunidad de testificarle a alguien de Cristo, era un día perdido. Todos los días estaba tratando de alcanzar a la gente para Jesucristo.

Entonces, imagine si cada persona en nuestras iglesias hiciera algo todos los días para alcanzar a alguien para Cristo. Si todos tratáramos de dar al menos un folleto todos los días, que gran impacto podríamos hacer. Si estudiamos la iglesia primitiva, el Señor añadía a la iglesia todos los días los que habían de ser salvos. Eso significa que ganaban almas cada día. Si cada día alcanzamos a la gente, piensen en el gran impacto que podríamos hacer por la causa de Cristo. La Biblia dice: "Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a

Jesucristo". (Hechos 5:42) Todos los días y en todas partes tenemos que predicar a toda criatura el Evangelio del Señor Jesucristo, la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesucristo.

El apóstol Pablo dijo: "A todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos". (1 Corintios 9:22b) Pablo hizo lo que pudo para alcanzar a los judíos, los griegos, o a quien sea. Pablo siempre estaba tratando de hacer todo lo que podía para alcanzar a otros para Cristo.

Tenemos un montón de cristianos ignorantes que no piensan, no le piden a Dios que les dé sabiduría, ni guía ni dirección, que no oran por tener creatividad. Debemos orar: "Dios, dame creatividad para que yo pueda alcanzar a más personas para Cristo".

Por cierto, si usted estudia el libro de los Hechos, vería que no solo estaban ganando a la gente personalmente, sino que también estaban alcanzando a las multitudes. No es uno contra el otro. Tenemos que hacer las dos cosas. Necesitamos ganar almas personalmente uno por uno, y tenemos que alcanzar a las multitudes. Tiene que pensar: "Dios, ¿cómo puedo alcanzar a las multitudes de gente para Cristo?" Se los dije de una manera. Usando sólo sus rutas de autobús y haciendo clubes bíblicos se puede predicar el evangelio a multitudes. Lo hice con diez personas, y estábamos predicando el evangelio a más de mil personas al día. Dios puede usarle si piensa y ora: "Dios, úsame. Lléname de Tu poder, Tu amor, y Tu sabiduría. Ayúdame a

impactar a este mundo por Jesucristo". Dios, dame ideas para alcanzar a otros para Cristo.

Grandes cristianos han pensado en muchas maneras de dar el Evangelio. Han escrito publicaciones y las han repartido. El ministerio de La Espada ha hecho eso. Algunos han comenzado institutos bíblicos para entrenar a otros para salir y alcanzar a otros para Cristo. Las conferencias de Fuegos de Evangelismo enseñan acerca de alcanzar a otros para Cristo. Piense en lo que puede hacer para alcanzar a las multitudes para Cristo y siempre comparta el evangelio aquí, allá y en todas partes.

Tenemos que pedirle a Dios que levante más evangelistas, porque eso es una parte del plan de Dios. Esa es una idea que está en mi corazón y se basa en las Escrituras, porque Dios da evangelistas, necesitamos más evangelistas para alcanzar a las multitudes. Si nos fijamos en los grandes avivamientos que ocurrieron, tuvieron evangelistas como parte de ellos. Los cristianos estaban orando en unidad juntos, hicieron todo lo posible para alcanzar a otros para Cristo.

Los grandes evangelistas de antes reunían iglesias y trabajaban juntos para alcanzar a la gente. Nos reunimos para conferencias o para tal o cual cosa. Entonces, ¿por qué no podemos unirnos para alcanzar a las multitudes para Cristo? Tenemos que pensar: ¿Qué podemos hacer para alcanzar a más personas para Jesucristo?

Me acuerdo de una pequeña iglesia en Puebla. La iglesia tenía unas treinta personas en asistencia más o menos. Le dije al pastor



que cuando traigo juegos inflables y esas cosas, el objetivo es que vengan por lo menos mil personas inconversas al evento. Así que le dije que invitara a otras iglesias bautistas independientes para ayudarles a alcanzar esa meta. Así lo hizo el pastor. Él y su iglesia estaban orando. Hizo la publicidad, y tuvieron más de mil visitantes que vinieron ese día. Se alcanzaron a muchos a través de la predicación del evangelio, la gente ganando almas, dando folletos, se estaba alcanzando a muchos para Jesús. Muchos estaban confiando en Cristo como su Salvador. Entonces, sólo piense: "¿Cómo puedo alcanzar a las multitudes para Jesús?" Estoy hablando sobre el poder de una idea.

La Biblia dice en Filipenses 2:5-11: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre".

La Biblia dice: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús". (Filipenses 2:5) Jesucristo estaba dispuesto a ser un siervo y dar Su vida por nosotros para que

tengamos vida eterna, Él ha impactado a este mundo. Tenemos que dar de nosotros mismos para ayudar a otras personas para que puedan ser todo lo que pueden llegar a ser para Cristo, para que podamos alcanzar a este mundo para Cristo. Tenemos que tener un deseo y un corazón ardiente para hablarles a otros acerca de Jesús. El Señor Jesucristo sufrió, derramó Su sangre, y murió para perdonarnos nuestros pecados, salvarnos del infierno para que pudiéramos ir al Cielo. Jesucristo dio Su vida por nosotros, así que debemos dar nuestras vidas para decirles a otros acerca de Él.

Jesús dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15) Tenemos que hacer todo lo posible para alcanzar a otros para Cristo.

Entonces, pídale a Dios que le dé pensamientos, ideas, imaginación, creatividad, y sabiduría para que pueda impactar éste mundo para Cristo. Piense en la empresa de Coca-Cola. Esté donde esté, sea quien sea, sea cual sea su trabajo, sólo recuerde que cada vez que vea una Coca-Cola piense que su vasto imperio de éxito e influencia surgió de una sola idea. Ellos tenían una idea de poner una Coca-Cola en las manos de todos en el mundo. Repito: La empresa Coca-Cola tiene una devoción ferviente para poner una Coca-Cola en la mano de cada persona en el mundo.

Entonces, ¿dónde está nuestra ferviente devoción por Cristo? ¿Tenemos esa idea y ese pensamiento y ese deseo para ir por todo el mundo y predicar el evangelio? Tenemos que tener más ideas y hacer todo lo posible para alcanzar a este mundo para Cristo.

## Capítulo 7

### Sea un Buen Administrador

Jesús dice en Mateo 25:1: "Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir". (Mateo 25:1-13)

El Señor Jesucristo vendrá de nuevo, y necesitamos estar preparados para Su venida. Necesitamos estar ocupados haciendo lo que Él quiere que hagamos. Necesitamos ser buenos administradores para nuestro Señor Jesucristo. Quiero que un día usted escuche de parte del Señor: "Bien, buen siervo y fiel". Entonces, agradecemos al Rey de reyes y Señor de señores. Seamos buenos administradores para nuestro Señor Jesucristo.

Jesús dice en Mateo 25:14: "Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Pero

llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes". (Mateo 25:14-30)

Jesús dijo cómo éste hombre dio talentos a sus tres sirvientes y cómo los dos primeros de ellos invirtieron en sus talentos y el señor les dijo: "Bien, buen siervo y fiel. Entra en el gozo de tu señor". Pero el tercero fue y lo escondió en la tierra y sólo se lo regresó a él. Entonces el señor le dijo: "Siervo malo y negligente. Quita lo que es suyo y dalo al que tiene diez talentos". Y luego dijo: "Echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes".

Es muy importante que nosotros como hijos de Dios escuchemos de Jesús: "Bien, buen siervo y fiel". Entonces tenemos que ser buenos administradores de lo que Dios nos ha dado. La Biblia dice: "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra

cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios". (1 Corintios 10:31)  
Debemos usar nuestras vidas para la gloria del Señor Jesucristo.

El Señor nos bendecirá si le servimos fielmente. Jesús dijo en Lucas 12:39: "Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa. Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá. Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos? Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes. Más si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comencare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles. Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá". (Lucas 12:39-48)

Necesitamos entender que nosotros vamos a dar cuenta al Señor Jesucristo de nuestra vida. Vamos a estar delante del Señor

Jesús y darle cuenta por lo que hemos hecho por Él y cómo hemos manejado nuestras finanzas. ¿Hemos utilizado nuestro dinero para Su gloria, o no? Vamos a rendir cuentas ante el Señor Jesucristo.

La Biblia dice: “Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel”. (1 Corintios 4:2) Entonces seamos fieles en servir al Señor Jesucristo con nuestro dinero y dar como Él quiere que nosotros demos. La Biblia dice: "No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". (Gálatas 6:7)

Si ponemos o invertimos nuestro dinero en las cosas correctas para la causa de Cristo para alcanzar a otros para Cristo, entonces vamos a cosechar una gran cosecha en ésta vida y en la vida por venir, al ver que muchas almas confían en Cristo como su Salvador.

La Biblia nos da una promesa maravillosa. “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”. (Gálatas 6:9) Dios nos recompensará por nuestra fidelidad con nuestras finanzas. Estoy hablando de principios de plantar y cosechar, la siembra y la siega, dar y recibir. Cuando usted le da al Señor, Él puede utilizarlo para recoger una gran cosecha de almas y Él bendecirá su vida también. Nunca podrá dar más que Dios.

La Biblia promete lo siguiente: “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice

Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”. (Malaquías 3:10) Dios quiere bendecirle, pero usted tiene que ser fiel en dar sus diezmos, el diez por ciento de lo que usted recibe al Señor. Pero si usted no hace esto, la Biblia dice que usted está robando a Dios de sus diezmos y ofrendas porque estos diezmos y ofrendas pertenecen a Dios. No robemos a Dios. Démosle lo que le pertenece y demos de nuestros corazones a Él, y Él nos bendecirá de una manera grande y poderosa. Dios abrirá las ventanas de los cielos y derramará bendiciones en su vida y en la vida de su familia.

Un predicador dijo una vez sobre una conversación entre dos hombres. Uno fue designado para pedir a la otra una promesa de dinero a su iglesia. La respuesta fue que la iglesia siempre quería dinero.

Él dijo: “¡Dinero, dinero, dinero!”

Su amigo le dijo: "Cuando mi chico era un niño, era costoso. Siempre quería botas y zapatos, calcetines y ropa, los usaba y se los acababa rápidamente. Entre más crecía, más tenía que gastar en él. Pero él no me ha costado un centavo desde hace más de un año".

"¿Cómo es eso?" preguntó su amigo.

"Bueno, él murió".

Una iglesia viva siempre necesitará dinero. El dinero es para tener la luz, un edificio, autobuses funcionando, apoyo a las



misiones y hacer todo lo posible para alcanzar a otros para Cristo. Se necesita dinero para alcanzar a otros para el Señor. Jesús dijo: "Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir". (Lucas 6:38) Jesús dijo que tenemos que empezar el proceso. Tenemos que dar y Dios nos bendecirá de una manera grande y poderosa, Él nos bendecirá de muchas maneras si ponemos a Él primero.

Se ha dicho acerca de los hijos de Israel que no sólo daban el diez por ciento de sus ingresos al Señor, sino que estaban dando el veinte por ciento, a veces hasta el treinta por ciento de sus ingresos para el servicio del Señor. Tenemos que dar al Señor, ¡Él nos bendecirá!

La Biblia dice: "Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto". (Proverbios 3:9-10) Dios nos bendecirá en gran manera si nos involucramos en dar y ser buenos administradores de las finanzas que Él nos da para hacer una diferencia para el Señor Jesucristo. La Biblia dice: "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano". (1 Corintios 15:58)

¡Dios le está prestando atención! Dios dice: "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". (Gálatas 6:7b) "No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si

no desmayamos". (Gálatas 6:9) Dios nos bendecirá si hacemos lo correcto.

Diezmar no tiene ningún sentido, pero funciona. "¿Quieres decir que yo voy a vivir mejor con solo el noventa por ciento de mi dinero? ¿Estás loco?" Pero esto funciona. Muchos podían dar testimonio y decir como Dios les ha bendecido cuando han hecho lo que debían hacer.

¿Sabe usted de alguna iglesia compuesta totalmente por diezmadores? Esto sería interesante. El Dr. Hugh McKean de Tailandia habló de una iglesia en ese país. Había 400 miembros, y cada miembro es diezmador. Ellos reciben menos de 20 centavos para su arroz cada semana, pero cada uno da su diezmo cada semana. Debido a esto, ellos tienen más para el trabajo cristiano que cualquier otra iglesia en Siam. También le pagan su propio pastor y han enviado a dos familias misioneras para predicar el Evangelio en una comunidad aislada del mundo exterior. Son enteramente responsables de este trabajo y son muy serios al respecto. Están intensamente interesados en todas las formas de trabajo cristiano, sobre todo en ayudar a los desafortunados de todo tipo, y sus regalos para este tipo de ministerio son grandes. Ellos no sólo han aceptado a Cristo, sino están haciendo que otros lo conozcan.

Además, cada miembro de esta iglesia es un leproso. Son personas leprosas, pero todos están diezmando. Dios los estaba usando de una manera grande y poderosa, Dios los bendecía. Si

nos agarramos de Dios y de lo que Él dice, y diezmamos y damos ofrendas y apoyamos a los misioneros y damos a los evangelistas, y si damos para alcanzar a otros para Cristo, entonces Dios nos va a bendecir por eso, vamos a hacer cosas grandes y poderosas para impactar éste mundo para Jesucristo.

Dr. Oswald Smith, un gran predicador, dijo: "Estaba predicando una noche y en el fin del servicio, un hombre bien vestido se me acercó y dijo: "Dr. Smith, le debo a usted todo lo que tengo en la vida".

Lo miré con asombro. Luego me contó esta historia: "Hace años, yo estaba metido en problemas. Había perdido mi trabajo, mi esposa y mis dos hijas me habían abandonado. Estaba vestido con harapos. Un día, se me ocurrió dar un paseo hasta la iglesia durante una de sus reuniones misioneras. Usted estaba hablando e hizo algunas de las declaraciones más destacadas que he escuchado en mi vida.

Usted dijo: "No puedes dar más que Dios. 'Dad, y se os dará'. (Lucas 6:38) Arregla las cosas con Dios, y Dios se arreglará contigo. Ponte bien con Dios y Él se va a poner bien contigo".

El hombre dijo: "Me senté y escuché con mucha atención. Sólo para probar su sinceridad, llené una de sus tarjetas con la promesa de darle a Dios un cierto porcentaje de todo lo que me podría dar. Eso, por supuesto, fue fácil, porque ¡no tenía nada! Pero, para mi sorpresa, a las pocas horas me dieron un trabajo. Cuando recibí mi primer sueldo, envié la cantidad que había

prometido. Después de poco tiempo, me dieron un aumento de sueldo. Entonces contribuí más. Pronto tuve un traje nuevo. A su debido tiempo, conseguí un trabajo mejor. Recientemente, ¡mi esposa y mis hijas volvieron a mí! Continué dando y en poco tiempo, se pagaron todas mis deudas".

Entonces el hombre dijo: "Soy dueño de mi propia casa aquí en Minneapolis. Tengo dinero en el banco. Todo eso se lo debo a usted, porque tenía razón. Yo descubrí que Dios es tan bueno como Su palabra".

Dios dice que Él nos bendecirá cuando damos a Su causa, y Él si nos bendecirá. La Biblia dice: "El cual pagará a cada uno conforme a sus obras". (Romanos 2:6) Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo para dar cuenta de lo que hemos hecho, sea bueno o malo. Dios está prestando atención, y si usted ha hecho lo correcto, Él le bendecirá. La Biblia dice: "De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí". (Romanos 14:12) Usted debe usar su dinero para Su gloria y Su honor. La Biblia dice: "... hacedlo todo para la gloria de Dios". (1 Corintios 10:31)

Un jefe indio que había sido convertido del paganismo era excesivamente ferviente en sus oraciones y alabanzas a Dios, extremadamente generoso en su bondad y sus regalos para el misionero y su obra. El misionero le preguntó al indio por qué era tan entregado en sus devociones y tan generoso en sus regalos. El

jefe le dio esta apasionada respuesta: "Usted nunca ha estado en la oscuridad como yo".

Recuerde que cada uno de nosotros estaba en la oscuridad y en el camino al infierno, pero Jesucristo pagó el precio para liberarnos. Jesús derramó Su sangre, sufrió y murió para perdonar nuestros pecados y para salvarnos del infierno. Entonces ¡démole a Jesús nuestro todo! Jesús dio Su vida por nosotros. Así que debemos dar nuestro mejor esfuerzo para Él. Debemos dar nuestras finanzas a Él. Démole nuestro tiempo a Jesús. Tenemos que dar nuestros talentos y habilidades y todo lo que tenemos a Él. Necesitamos dar nuestro tesoro a Él. La Biblia dice: "Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón". (Mateo 6:21)

¿En qué está poniendo su dinero? Debe poner su dinero en donde el corazón de Dios está, y Su corazón es para el mundo entero. La Biblia dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". (Juan 3:16) El corazón de Dios es alcanzar a éste mundo para Cristo. Así que debemos dar nuestro dinero para alcanzar a otras personas para Cristo. Seamos buenos administradores de nuestro tiempo, talento, y tesoros.

Una señora dijo: "Cuando me convertí en cristiana, diezme mis ingresos. Pero ahora yo diezmo mi tiempo también. Yo hago que Dios tenga una décima parte de mi día para un tiempo tranquilo

con Él. Ciertamente Él se ha encargado de todas mis necesidades, y yo alabo al Señor por toda Su bondad".

Jesús dijo: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". (Mateo 6:33) Sí ponemos primero a Jesús, ¡Él se ocupará de todo! Entonces, ¡Démosle a Jesús nuestro tiempo! ¡Démosle a Jesús nuestro talento y nuestras habilidades! Necesitamos darle a Jesús nuestro tesoro y dinero para Su gloria y honor. Dé al Señor. Sea un buen administrador para Jesús. Use todo lo que usted tiene para Su gloria y honor.

En el último libro de la Biblia, Jesús dijo: "He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra". (Apocalipsis 22:12) Jesús nos va a recompensar por nuestra fidelidad, Él quiere decirnos: "Bien, buen siervo y fiel. Fuiste un buen administrador de lo que te di".

Un joven, después de haber estudiado el violín bajo un gran maestro, estaba dando su primer recital. A pesar de los aplausos de la multitud, el muchacho parecía insatisfecho. Incluso después del último número, con los gritos más fuertes que nunca, el muchacho se quedó mirando a un anciano en el balcón. Por último, el anciano sonrió y asintió con la cabeza en señal de aprobación. Inmediatamente, el joven se relajó y sonrió de felicidad. ¡Él estaba tan emocionado! Los aplausos de la multitud no significan nada hasta que él ganara la aprobación de su maestro.

Jesús es nuestro Maestro y Señor, y yo quiero que diga: "Bien, buen siervo y fiel". Entonces, vivamos para agradar a Jesús. Demos nuestras finanzas para la gloria y honra de Jesucristo. Seamos buenos administradores de las finanzas que el Señor nos ha dado. Demos nuestros diezmos. Demos nuestras ofrendas. Demos a misiones. Demos para que otras personas puedan conocer a Jesucristo como su Salvador.

Un viejo marinero le dio a un misionero un calcetín lleno de monedas.

El misionero dijo: "¿Para qué es esto?"

"Para ti", él dijo. "Para las niñas que nadie quiere".

El misionero dijo: "¡Pero no puedes hacer esto! No puedo tomar esto".

El hombre dijo: "Desde hace dos años, sepultamos nuestra niña en el cementerio. Hemos puesto un montón de arena muchas veces para marcar su tumba, pero el viento es fuerte y lo derriba. Todo el tiempo estamos perdiendo el lugar en el que ella fue enterrada. Entonces dijimos: "Vamos a tratar de ahorrar un poco aquí y allá hasta que podamos comprar a una hermosa lápida para su tumba. Una de mármol, pura blanca y bonita, que diga: "Lassie Nell", y un versículo de la Biblia sobre el mismo. Acabábamos de ver al hombre que la hará de mármol y estábamos a punto de pagar 30 dólares para que se hicieran, pero usted nos habló de las niñas que nadie ama, y que por sólo 30 dólares, un poco de dinero, se haría cargo de ellas y les ayudaría a aliviar su vida de

vergüenza y sufrimiento. Entonces fui y hablé con mi esposa, sabíamos que no iba a hacer ninguna diferencia a nuestra pequeña bebé, Lassie Nell, que fue enterrada allí, porque ella está a salvo en los brazos del Buen Pastor. ¡Ella está con Jesús! Así que tómelo y úselo para ayudar a éstas niñas”.

Sin palabras, el misionero se volvió hacia la esposa del anciano. Las lágrimas rodaban por sus mejillas, pero ella sonrió y dijo: "¡Vale todo nuestros corazones también!"

Seamos buenos administradores, porque hay hombres, mujeres, niños y niñas que están muriendo y yendo al infierno. Tenemos que dar, para que puedan ser alcanzados para Cristo.



## Capítulo 8

### ¿Cómo Podemos Tener un Bueno Liderazgo? (parte 2)

Cuando pensamos en el liderazgo, siempre debemos pensar en los siguientes versículos: "Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos". (Marcos 10:42-45)

Aquí tenemos al Señor Jesucristo enseñándonos de lo que se trata el verdadero liderazgo. Recuerde que un gran líder dijo: "El liderazgo es influencia, nada más ni nada menos". Por lo tanto, todos somos líderes hasta cierto punto, porque todos tenemos influencia en la vida de otros.

Todos expresamos algún tipo de liderazgo, lo que significa que todos tenemos influencia en la vida de otra persona. Por lo tanto, todos podemos aprender a ser un gran líder. Jesús dice que el verdadero liderazgo no es ejercer señorío sobre las personas o

ejercer autoridad sobre ellos, pero es el ministerio de ayudar a otros a ser todo lo que pueden llegar a ser. Se trata de ser siervo de todos para ayudarles a ser todo lo que pueden llegar a ser para el Señor Jesucristo. El verdadero liderazgo es dar su vida para ayudar a alguien más. ¿Cómo podemos ser grandes líderes e influir a los que nos rodean?

Para ser un buen líder, usted tiene que tener un propósito definido. Tiene que tener ese deseo de hacer el trabajo. Tiene que tener ese entusiasmo que no lo detengan por nada. La Biblia dice: "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, oh Dios, el alma mía". (Salmos 42:1) Hay que desearlo y quererlo así como un ciervo sediento que quiere agua. Tiene que quererlo así como un hombre hambriento quiere comida. Tiene que anhelarlo, ansiarlo y desearlo más que cualquier otra cosa.

Tiene que tener fe. La Biblia dice: "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan". (Hebreos 11:6) Tiene que creer, confiar en Dios y caminar por fe. Tiene que tener esa confianza en sí mismo y darse cuenta de que usted y Dios son la mayoría. La Biblia dice: "Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo". (1 Juan 4:4) "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Filipenses 4:13)

Usted necesita tener un conocimiento especializado para ser un buen líder. Un hombre sabio, busca conocimiento. Debe poner gente que saben a su alrededor. Algunos grandes líderes y grandes

personas no sabían necesariamente todo acerca del negocio, pero tenían gente a su alrededor que también sabían algo, ellos trabajaron juntos como un equipo y lograron mucho. Entonces, obtenga conocimiento de los que están a su alrededor.

Use su imaginación. Una de las cosas que un pastor me dijo que significaba mucho fue "Pídale a Dios por tener una imaginación o mente creativa". El gran inventor Thomas Edison creó la máquina para hablar, la máquina de imágenes que se movían, el foco eléctrico incandescente, y decenas de otras invenciones. Eso estaba en su imaginación antes de convertirse en realidad. Thomas Edison, el gran inventor, dijo: "Cuando has agotado todas las posibilidades, recuerda esto, aún no lo has hecho. Usa tu imaginación; piensa". Debemos amar a Dios con nuestro corazón, alma, y mente. Use su mente, piense, y medite.

Si usted va a ser un buen líder, tiene que tener el hábito del ahorro. Estudie las enseñanzas de Jesús, que habla de dinero en la Biblia, de cómo los administradores estaban invirtiendo en cosas, ahorraban y hacían esto o aquello. Debemos ser mayordomos sabios con nuestro dinero y usarlo correctamente. Se puede decir mucho sobre una persona al saber dónde está poniendo su dinero. La Biblia dice: "Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón". (Mateo 6:21) Tenga el hábito de ahorrar, de preparar, y pídale a Dios que le dé sabiduría con sus finanzas. Use sus finanzas con sabiduría.

Para ser un buen líder, usted tiene que ser una persona de

decisión. Un gran líder analizó a varios cientos de personas que habían acumulado fortunas mucho más allá de un millón de dólares, y averiguó este hecho: cada uno de ellos tenía el hábito de tomar decisiones rápidamente, de tomar decisiones con rapidez, y sólo cambiar lentamente esas decisiones siempre y cuando fuera necesario. Personas que no logran acumular dinero, sin excepción, tienen la costumbre de no tomar decisiones; por lo tanto, no están seguros de lo que van a hacer.

Recuerde a Henry, quien creó la Ford Motor Company. Su cualidad más destacada fue su costumbre de tomar decisiones de forma rápida y definitiva, y cambiarlas lentamente. Los grandes líderes son personas de persistencia, gente de concentración. No dejan algo pasar de lo que tienen que hacer. Ellos siguen adelante. Ellos no van a renunciar para nada.

Recuerde que cuando a Thomas Edison, el gran inventor, se le preguntó acerca de su invención del foco incandescente y la forma en que había fracasado tantas veces, él dijo: "No he fracasado. Acabo de encontrar 10,000 maneras que no funcionan. Todo lo que necesito es una manera que va a funcionar". Thomas Edison también dijo: "Muchos de los que han fracasado en la vida son las personas que no han dado cuenta de lo cerca que estaban del éxito cuando se dieron por vencidos". Thomas Edison, también dijo: "Nuestra mayor debilidad es darnos por vencidos. La forma más segura de tener éxito es intentar sólo una vez más".

Los grandes líderes también han entendido el poder de la

mente maestra. Me refiero a la cooperación y el trabajo con otras personas. La Biblia dice: "Porque con ingenio harás la guerra, Y en la multitud de consejeros está la victoria". (Proverbios 24:6) Cuando se juntan y trabajan junto a otras mentes, casi convirtiéndose en uno, entonces usted puede lograr grandes cosas. Jesús dijo: "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". (Mateo 18:20) Hay poder en trabajar juntos.

Algunos de los grandes líderes, los que son propensos a tener éxito, han sido las personas que han estado dispuestos a hacer más. Es la cosa de ir más allá, como Jesús enseñó. Cuando se le pida hacer algo, haga un esfuerzo adicional; haga más de lo que se espera de usted. Mi entrenador en el fútbol solía decirme: "Darrell, da el 110%". En otras palabras, dé todo lo que tiene y luego ¡dé más! Eso es lo que ha hecho engrandecer a la gente. Han dado todo lo que tienen y aún más. ¡No se rinda! ¡No se rinda! Siga adelante. Haga un esfuerzo extra.

Los grandes líderes han sido personas que han trabajado en su personalidad. Han tratado de tener una personalidad agradable. Han tratado de tener una actitud buena y recta. Han tratado de sonreír. Sería de gran ayuda si usted sonriera, sobre todo cuando gana almas. Si usted sale y pone la cara de suegra, ¡nadie quiere ver eso! ¡Sonría! Sería de gran ayuda en su vida si usted aprende a sonreír.

Así que sea positivo y tenga esa actitud ganadora. Los grandes

líderes siempre han sido personas que piensan y utilizan su cerebro para conseguir gente a su alrededor que piensen para poder tener éxito. Hay una gran cantidad de energía en nuestros pensamientos. Por ejemplo, la Biblia dice: "Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo". (2 Corintios 10:5) Entonces debemos cuidar y controlar nuestros pensamientos y pensar como Cristo quiere que nosotros pensemos.

La Biblia dice: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad". (Filipenses 4:8) ¡Controle sus pensamientos! ¡Piense en cosas correctas! Ponga su mente en ello y pídale a Dios que le dé sabiduría, creatividad, e imaginación para hacer cosas maravillosas para Su gloria.

Sólo deténgase y piense. Como evangelista, cuando hablo y animo a otros evangelistas, les digo: "Piense en lo que usted puede hacer. Vaya a alcanzar a otras personas, vaya a todas partes. Vaya a los asilos de ancianos. Vaya a los centros de Alcohólicos Anónimos. Vea todo y piense: "¿Cómo puedo alcanzar a la gente para el Señor?"

En el liderazgo, hay tres enemigos que le detendrán en tener éxito:

1. El enemigo de la indecisión. No decidir. Usted tiene que tomar una decisión. Dudar, no creer, no tener fe y confianza, eso es el miedo. Muchas personas no tienen éxito y no son grandes líderes porque tienen miedo a la pobreza, al miedo de la crítica, temor a la enfermedad, miedo a la pérdida de un ser querido, o miedo a la vejez, miedo a la muerte. La Biblia dice: "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio". (2 Timoteo 1:7) La Biblia dice: "El perfecto amor echa fuera el temor". (1 Juan 4:18) Ame a Dios con todo su corazón, alma, mente, y fuerza.

2. El enemigo de la intolerancia. Los grandes líderes han sido personas tolerantes. Están dispuestos a tolerar algunas cosas. Un gran predicador me dijo: "Para ser un gran misionero y para hacer grandes cosas para Dios, tiene que aguantar las pequeñas cosas que hacen que otras personas renuncien". Muchas veces no son las grandes cosas; son las pequeñas, las trivialidades que se suman. Usted tiene que tener tolerancia. Tiene que aguantar. Alguien me dijo que como predicador tiene que tener la piel de un cocodrilo; sólo tiene que ser fuerte y tiene que decir: "Voy a estar firme, no importa lo que venga contra mí. Voy a tratar con esto. Yo no voy a retirarme o a renunciar para nada".

3. El enemigo de olvidar la regla de oro. En el liderazgo, recuerde la regla de oro: "Haz a los demás como te gustaría que te hicieran a ti". Muchas personas están preocupadas acerca de sí mismos, y pueden conseguir algo de éxito o ser buenos líderes,

pero más tarde les atrapa y los conducirá hacia abajo. Siempre dé para ayudar a otra persona y eso le ayudará. Recuerde, si quiere llegar a la cima de la colina, empuje a alguien más allí. Ayude a otras personas, y será un éxito. Eso es lo que hizo a Jesús tan maravilloso. Él ayudó a la gente. Jesús nos ayudó, y Su nombre está siendo difundido en todo el mundo.

Eso es lo que Jesús enseñó sobre el liderazgo, en cuanto a ser un siervo, para ayudar, y para darse a sí mismo para que alguien pueda ser todo lo que puede llegar a ser para Cristo. Alguien dijo: “La llave maestra para el éxito es poderosa, y es el privilegio de crear en su mente un deseo ardiente para una forma definida de éxito”. Los ideales y pensamientos cuando se tradujeron en planes inteligentes de acción son el principio de todos los logros exitosos. Hay un dicho que dice: "Si lo crees, lo puedes hacer". Créalo y lo recibirá. Jesús dijo: “Al que cree todo le es posible". (Marcos 9:23) La Biblia dice: “Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él". (Proverbios 23:7) ¡Tome la decisión de hacerlo!

Un líder exitoso dijo que hay cuatro pasos sencillos que nos conducen al hábito de la persistencia que le encausarán para seguir adelante, pase lo que pase. No se necesita una gran inteligencia, ni una gran educación, ni mucho tiempo o esfuerzo. Los pasos necesarios son:



1. Un propósito definido respaldado por un ardiente deseo de su cumplimiento.
2. Un plan definido expresado en una acción continúa.
3. Una mente cerrada contra toda influencia negativa y desalentadora, incluyendo sugerencias negativas de parientes, amigos, y conocidos.
4. Una alianza amistosa con una o más personas que le animen a seguir adelante con su plan y propósito.

Estos cuatro pasos son esenciales para tener gran éxito en todas las áreas de la vida.

Alguien dijo: "Recuerde que cada adversidad trae consigo la semilla de una ventaja equivalente". La Biblia lo dice así: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados". (Romanos 8:28) Entonces Dios va a obrar en todo si mantenemos nuestro enfoque en Él.

Cuando mi pequeña bebé se fue al Cielo, fue muy difícil para nosotros, pero escribimos un folleto que Dios está usando para impactar las vidas de muchas personas. Mantenga su enfoque en terminar el curso. La diferencia entre los grandes líderes y los que se quedaron en la orilla del camino es que, cuando los tiempos difíciles vinieron y se sentían que querían darse por vencidos, decidieron: "Voy a seguir adelante. ¡No voy a dejarlo por nada! Voy a tomar la decisión de hacerlo".

En verdad, los pensamientos son cosas poderosas cuando se mezclan con un propósito definido, con la persistencia, y con un deseo ardiente por tener éxito u otros objetos materiales. Creo que fue el Sr. Edison quien dijo: "He aprendido en años de experiencia con los hombres, que cuando un hombre desea realmente algo, y lo desea tan profundamente, él está dispuesto a poner todo su futuro en una sola vuelta de la rueda con el fin de conseguir algo, porque él está seguro de ganar". Tenga un propósito definido y trabaje por ello hasta que se convierta en una realidad, y el propósito se convierta en una ferviente pasión.

Más de quinientos de los hombres más exitosos en los Estados Unidos dijeron a otro gran líder que el gran éxito vino cuando dieron solo un paso más allá, del lugar donde la derrota casi los había superado. El fracaso disfruta ver tropezar a uno cuando el éxito está casi a su alcance. Un gran líder dijo: "Una idea lógica, es todo lo que se necesita para alcanzar el éxito". ¡Tenga determinación para hacerlo!

Hace años, Henry Ford decidió producir su motor V8 ya famoso. Pero los ingenieros estuvieron de acuerdo en que era simplemente imposible producir un bloque de motor de gasolina de ocho cilindros en una sola pieza. Ford dijo: "Háganlo de todos modos".

Pero ellos respondieron: "Es imposible".

Ford ordenó: "Háganlo y permanezcan en el trabajo hasta que tengan éxito, no importa cuánto tiempo les tome".

Los ingenieros siguieron adelante. Seis meses pasaron y nada sucedió. Otros seis meses pasaron y todavía no pasó nada. Los ingenieros trataron todos los planes concebibles para llevar a cabo las órdenes, pero la cosa parecía absolutamente imposible.

Al final del año, Ford revisó junto con sus ingenieros, y otra vez se le informó que no se encontró la manera de llevar a cabo su orden. Entonces Ford dijo: "Sigán trabajando en ello. Lo quiero, y ¡voy a tenerlo!" Ellos siguieron adelante y luego, como si por un golpe de magia, el secreto fue descubierto. La determinación de Ford había ganado una vez más.

Un gran líder una vez dijo: "Hace muchos años, compré un diccionario. La primera cosa que hice con él fue encontrar la palabra "imposible" y la corté del libro". Eso sería una cosa sabia para hacer, sacar la palabra "imposible" de su lenguaje, de su forma de pensar, y de su corazón. Porque la Biblia dice: "Porque nada hay imposible para Dios". (Lucas 1:37) La Biblia también dice: "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros". (Efesios 3:20) ¡Podemos hacer todas las cosas a través de Cristo que nos fortalece!

Piense otra vez en la empresa Coca-Cola, y la forma en que empezó, comenzó con una idea de alguien, cómo la influencia de ésta idea beneficia ahora todos los países del mundo, derramando una corriente continua de riquezas para todos los que la toquen, y todos los que participan de la misma.

Sólo recuerde, cada vez que vea las palabras "Coca-Cola," que su vasto imperio de éxito, riqueza, e influencia surgió a partir de una sola idea, con la imaginación de alguien. Piense en eso por un momento. Ellos tienen una idea en mente, conseguir que todo el mundo probara una Coca-Cola. Entonces, piense y tenga éxito. Esta empresa está dedicada a poner una Coca-Cola en las manos de todas las personas en el mundo. No se detendrán para nada. Usted puede ir a las zonas más remotas del mundo y encontrará una Coca-Cola allí. ¿Por qué? Porque tienen determinación. No van a renunciar ni abandonar su meta. Ellos van a poner una Coca-Cola en la mano de todos en el mundo.

¿Tenemos ese tipo de devoción en cuanto al Señor Jesucristo? Él dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15) Me pregunto si haremos lo que sea necesario, si pensamos y usamos nuestras mentes, y si le daremos nuestro corazón por completo a la tarea, y nos determinaremos en llevar el Evangelio a todo el mundo. Me pregunto si tendremos la misma determinación que la empresa de Coca-Cola para predicar el Evangelio a toda criatura.

Una tarde, un hombre exitoso decidió ayudar a su tío moliendo trigo en un molino antiguo. El tío operaba una granja en la vivían agricultores de color. En silencio, se abrió la puerta, y una pequeña niña de color entró y ocupó su lugar junto a la puerta. El tío levantó la vista, vio a la niña, y dijo observando a su alrededor: "¿Qué quieres?"

Humildemente, la niña respondió: "Mi mamá dice que le envíe sus cincuenta centavos".

El tío dijo: "No voy a hacerlo. Ahora vuelve a tu hogar".

"Sí, señor", respondió la niña, pero no se movió.

El tío siguió adelante con su trabajo. Pero cuando levantó la vista y vio que la niña estaba allí todavía, le gritó: "¡Te dije que te fueras a casa! Ahora, ¡vete o te pego con una vara!"

La niña dijo: "Sí, señor", pero ella no se movió.

Entonces el tío tomó una vara, y se dirigió hacia a la niña con una expresión en su rostro que indicaba que ella estaba en problemas. El hombre de éxito que estaba de visita contuvo el aliento. Estaba seguro de que estaba a punto de ser testigo de un asesinato. Él sabía que su tío tenía un temperamento feroz. Cuando el tío llegó al lugar donde la niña estaba de pie, ella rápidamente se adelantó dando un paso, le miró a los ojos, y le gritó con una voz chillona: "¡Mi mamá tiene que tener sus cincuenta centavos!"

El tío se detuvo, la miró durante un minuto, entonces, lentamente puso la vara en el suelo, metió la mano en el bolsillo, sacó una moneda de cincuenta centavos, y se los dio. La niña tomó el dinero y lentamente retrocedió hacia la puerta, sin quitar la mirada de los ojos del hombre que ella acababa de vencer.

Esa niña había vencido a este hombre de edad porque tenía determinación para hacer el trabajo, para conseguir lo que necesitaba. También Tomás Edison tenía 10,000 derrotas, pero él

se mantuvo en ello e hizo la bombilla incandescente. La empresa Coca-Cola ha decidido tener determinación de llevar una Coca-Cola hasta los confines del mundo y ha impactado al mundo. El Apóstol Pablo impactó este mundo para Cristo, porque se dio cuenta de esto: "Porque para mí el vivir es Cristo..." (Filipenses 1:21) Jesús dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15)

Pero me pregunto si nosotros tendremos determinación para ser un verdadero líder y ayudar a otras personas a ser todo lo que puedan llegar a ser para Cristo, para que podamos alcanzar a éste mundo para Jesús. Necesitamos determinar que haremos lo que sea necesario. Entonces, ¡no renunciemos! ¡No renunciemos! ¡Hagamos todo lo posible! ¡Tenemos que llevar el Evangelio del Señor Jesucristo, a toda criatura!

## Capítulo 9

### El Deseo de Ser Lleno

La Biblia dice en Efesios 5:18: “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”. Note la última parte, que dice: “sed llenos del Espíritu”. Vamos a explorar el gran tema: El deseo de ser lleno.

El alcohol puede llegar a controlar a alguien. Muchos de nosotros tal vez hemos pasado por una calle y hemos visto a un hombre que ha estado tomando alcohol; tiene una bolsa de papel con una botella adentro, y él está tambaleándose. Entonces él le dice: “¿Hola, cómo estás? ¿Me das una moneda, amigo? Quiero tener otro trago”. ¿No es interesante como el alcohol puede controlar a las personas? Ellos se enojan y hacen muchas cosas locas. Muchas veces destruyen sus vidas y las de otros también. ¿Por qué hacen esto? Algo los está controlando. El vino los está controlando. El vino les está dominando en hacer cosas que normalmente no harían. Por eso la Biblia dice: “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”. (Efesios 5:18)

Imagínese si fuéramos controlados por el Espíritu Santo, así como algunas personas son controladas por el vino. Si el Espíritu

Santo controlara nuestras acciones, nuestros pensamientos, nuestros cuerpos, nuestros hechos, y todo lo que hacemos, imagínese lo que podríamos hacer por la causa de Cristo. ¡Cómo necesitamos ser llenos del Espíritu de Dios! Cada cristiano necesita ese deseo de ser continuamente lleno del Espíritu Santo. Cada hombre, cada mujer, cada joven, y cada niño necesitan ser llenos del Espíritu Santo de Dios. Si los jóvenes dijeran: “Estoy más preocupado por ser lleno del Espíritu de Dios que por cualquier otra cosa en el mundo”, ellos impactarían este mundo para el Señor Jesucristo.

Necesitamos crucificar nuestras prioridades personales, nuestros deseos, sueños, visiones, planes y tener el deseo de ser llenos del Espíritu Santo, para glorificar a Cristo. Necesitamos el poder del Espíritu Santo más de lo que necesitamos la sangre que fluye en nuestras venas. Necesitamos el poder del Espíritu Santo más de lo que necesitamos al aire que respiramos. Necesitamos el poder del Espíritu Santo más que la comida que comemos. Necesitamos el poder del Espíritu Santo más que cualquier otra cosa en este mundo. El Espíritu Santo nos ayudará a hacer la diferencia en este mundo. El Espíritu Santo nos ayudará en todas las situaciones difíciles. El poder del Espíritu Santo nos ayudará a seguir adelante cuando todo esté en contra de nosotros. ¡Cuánto necesita el pueblo de Dios el deseo de ser lleno del Espíritu Santo!

¿Cómo podemos ser llenos del Espíritu Santo de Dios?



Comprendemos un poco sobre la llenura del Espíritu de Dios en Efesios 5:18, que dice: “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu”, Note que este versículo no termina con un punto, sino con una coma. Usted notará que no hay un punto hasta el versículo 20. Así que, para entender sobre la llenura del Espíritu, necesitamos leer toda la oración. En versículos 19 y 20, Jesús dice: “Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;” Me pregunto qué tipo de música es la que usted está escuchando y cantando. Tal vez está escuchando música mala, y se pregunta por qué no es lleno del Espíritu Santo de Dios. Algunos quieren hacer el “moonwalk” de Michael Jackson en lugar de imitar el ganar almas de Jesús. ¿Por qué no es Jesucristo, el Rey de Reyes y Señor de Señores su héroe? Jesús dio su vida por usted. Ese cantante que admira no murió para salvarle del infierno. Sólo Jesús murió para salvarle del infierno. Así que, nuestra música, nuestro canto, y nuestra alabanza deben glorificar y honrar al Señor Jesucristo. La Biblia dice: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”. Todo lo que hacemos debe traer gloria a Dios.

Para ser llenos del Espíritu, necesitamos estar agradecidos. La Biblia dice: “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”. (1Tesalonicenses 5:18) El versículo 20 dice: “Dando siempre gracias por todo al Dios y

Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo”. (Efesios 5:20) Debemos ser agradecidos. Hay muchas personas que no tienen piernas, brazos, o la habilidad para ver o escuchar, y nosotros tenemos todas esas cosas. Seamos agradecidos con Dios por todo lo que tenemos. Necesitamos agradecerle a Dios cada día por Jesucristo, porque sin Jesucristo nosotros hubiéramos muerto y hubiéramos ido al infierno por siempre. Demos las gracias a Dios por Jesucristo.

El versículo 21 también nos ayuda para ser llenos del Espíritu Santo. Dice: “Someteos unos a otros en el temor de Dios”. Note una parte muy importante de éste versículo, dice: “en el temor de Dios”. Cuando muchas personas dicen: “Necesitamos someternos unos a otros”, realmente no entienden lo que éste versículo está diciendo porque se necesita hacerlo en el temor de Dios. Por ejemplo, si alguien va caminando por una calle y dice: “Oye, amigo, dame dinero. Quiero ir a comprar droga. ¿No dice la Biblia: 'Someteos unos a otros'?” Pero yo le contestaría: “Espera, amigo, la Biblia dice: 'Someteos unos a otros en el temor de Dios.' Tú no tienes temor a Dios, por lo tanto, no pienses que lo haré, amigo”. Debemos ser más amables e intentar ganarlo para el Señor; pero es muy importante que nos sometamos unos a otros en el temor de Dios. Entonces, ¿Cómo nos sometemos unos a otros en el temor de Dios? Nos sometemos unos a otros ayudándonos en hacer la voluntad de Dios. En otras palabras, nos ayudamos a poner a Jesucristo en primer lugar en nuestras vidas

en el temor de Dios. Sólo el Espíritu Santo puede hacer esto a través de nosotros. El Espíritu Santo es el que nos ayuda.

Necesitamos leer y obedecer las Escrituras para ser llenos del Espíritu. La Biblia dice que el Espíritu Santo nos guía a la verdad. ¿Cuál es la verdad? Sabemos de las Escrituras que la Biblia es la verdad. Sabemos que necesitamos estar en la Palabra de Dios para ser guiados por el Espíritu Santo. Tenemos que tener al Espíritu Santo de Dios para hacer una diferencia en este mundo.

Los apóstoles esperaron poder de lo alto. La Biblia dice que ellos estaban en un cuarto alto, esperando la promesa que les sería dada, que era: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. (Hechos 1:8) Estas personas hicieron una diferencia testificando por Cristo porque tenían el poder del Espíritu Santo.

Pienso en Jesús cuando estaba comenzando su ministerio en la tierra. Él dijo: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos”. (Lucas 4:18) Jesús fue guiado por el Espíritu, y si Jesús, el Hijo de Dios, necesitaba el Espíritu Santo de Dios en Su vida y en Su ministerio, ¡cuanto más nosotros necesitamos al Espíritu Santo!

Hay un Dios, Él es tres personas, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Mire, el Espíritu Santo es Dios. Él es una persona

real. Él piensa, Él quiere, y Él desea, Él se duele, Él ayuda, Él ora, Él guía, y Él ama. Así que, cada uno de nosotros necesita al Espíritu Santo. Necesitamos hablar con Él. Necesitamos convivir con Él. Necesitamos tener comunión con Él. Nosotros necesitamos hablar con el Espíritu Santo de Dios porque Él quiere tener una relación con nosotros. El Espíritu Santo es el que nos puede ayudar en todo.

¿Dónde podemos obtener el poder para hacer la diferencia en este mundo? Del Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos da poder. La Biblia dice: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo”. (Hechos 1:8a) La Biblia dice: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”. (2 Timoteo 1:7) La Biblia dice: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”. (Zacarías 4:6) La Biblia dice: “Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”. (Gálatas 5:16). El Espíritu Santo nos guía a toda verdad. ¿Quiere saber la verdad? El Espíritu Santo le ayudará a saberla. La Biblia dice: “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”. (Gálatas 5:22-23) ¿Quiere esto en su familia? ¿Quiere esto en su vida y en su ministerio? Entonces necesita que el Espíritu Santo de Dios produzca Su fruto en su vida. El Espíritu Santo nos da dones, talentos, y habilidades para hacer el trabajo de Cristo. El Espíritu Santo convence de pecado, justicia,

y juicio. Cuando va a ganar almas, el Espíritu Santo está ahí con usted, cuando les está hablando a las personas, Él está diciendo: “Es verdad. Necesitas aceptar a Jesús como tu Salvador”. Necesitamos al Espíritu Santo para que trabaje a través de nosotros.

El Espíritu Santo nos ayuda a orar. A veces no sabemos cómo orar, necesitamos decir: “Espíritu Santo, ayúdame a orar”. El Espíritu Santo es el que nos prepara para el ministerio. El Espíritu Santo es el que nos guía. El Espíritu Santo es el que habita en nosotros. El Espíritu Santo es el que nos sella hasta el día de la redención. Estamos eternamente seguros porque el Espíritu Santo nos sella. El Espíritu Santo es el que nos consuela. El Espíritu Santo nos da sabiduría, guía, y dirección. El Espíritu Santo nos enseña. Cuando usted está leyendo su Biblia, no sólo diga: “Está bien, voy a leer la Biblia”. No, usted debe decir: “Espíritu Santo de Dios, enséñame en este momento sobre Tu Palabra”.

El Espíritu Santo es el que nos da libertad. El Espíritu es el que nos ayuda. El Espíritu de Cristo no nos dejará ni nos desampará. Necesitamos que el Espíritu Santo nos de poder, amor, y sabiduría para glorificar a Jesucristo en todo lo que decimos o hacemos. En la Biblia el Espíritu Santo es llamado el Espíritu de Cristo, el Espíritu eterno, el Espíritu de verdad, el Espíritu de gracia, el Consolador, el Espíritu de gloria, el Espíritu de Vida, el Espíritu de sabiduría, el Espíritu de promesa, el Espíritu de adopción, el Espíritu de Santidad, y el Espíritu de fe.

Necesitamos esto en nuestras vidas. Tenemos que tener al Espíritu Santo para glorificar a Cristo con nuestras vidas.

La Biblia dice en Juan 7:37-39: “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”. (Juan 7:37-39) Necesitamos que el Espíritu Santo de Dios trabaje a través de nosotros como ríos de agua viva para alcanzar al mundo para Cristo.

Necesitamos ser constantemente llenos del Espíritu Santo. Necesitamos ser llenos del Espíritu Santo hasta que rebosemos. Necesitamos más y más del Espíritu Santo. Esto es lo que necesitamos – la llenura del Espíritu Santo, y que sobreabunde para hacer la diferencia en este mundo.

Piense en el poder del agua que está moviendo o corriendo. Cuando el agua rompe una presa, esta comenzará a tirar árboles, mover rocas, a tirar casas, y a hacer todo tipo de daños. Piense en el tsunami, cómo el agua en movimiento viene hacia la orilla o a la tierra y se lleva todas las cosas porque hay poder en el agua que está en movimiento. Piense en el diluvio en el tiempo de Noé, cómo el diluvio vino sobre toda la tierra y cómo hizo los bellos cañones, cómo levantó las montañas tan altas, e hizo los hermosos valles. Hay poder en el agua que está en movimiento.

Es por eso que la Escritura nos enseña que necesitamos el Espíritu Santo de Dios para trabajar en nosotros como ríos de agua viva para alcanzar al mundo para Cristo. Cuando una persona se bautiza bíblicamente, ¿qué pasa? Es sumergido o inmerso completamente en el agua y después es sacado del agua. Es como el bautismo del Espíritu Santo. Necesitamos ser inmersos completamente en el Espíritu de Dios, para que esté rebosando y tome completo control de nosotros, para que después vayamos y hagamos un impacto por Jesucristo. Así que, necesitamos que el Espíritu Santo de Dios trabaje en nosotros como ríos de agua viva para alcanzar a este mundo para Jesucristo. ¿Cómo tenemos el poder del Espíritu Santo para hacer la diferencia en este mundo?

En Lucas 11:13, la Biblia dice: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” Necesitamos pedir por la llenura del Espíritu Santo. Nuestra oración debe ser: “Espíritu del Dios viviente, derrama tu unción fresca sobre mí. Espíritu Santo de Dios, necesito que Tú glorifiques a Jesucristo con mi vida”. Por cierto, necesitamos orar así todo el tiempo, porque necesitamos al Espíritu Santo todo el tiempo.

Muchos han escuchado del Dr. Jack Hyles, y de como él impactó el mundo para Cristo. ¿Cómo lo hizo? Siete veces al día oraba por el poder de Dios, por el poder del Espíritu Santo, para

que se manifestara en su vida. Muchos han escuchado el sermón de Dr. Hyles, “Fresh Oil” (Aceite Fresco) en el que dijo cómo oraba en muchas ocasiones en su vida por el aceite fresco y una unción fresca del Espíritu Santo. Una vez oró mucho tiempo en la tumba de su papá y dijo: “Señor, no quiero ser un pastor sin poder; tengo que tener Tu poder. Señor, ¡tengo que tener Tu poder!” Dios lo usó en gran manera. ¿Por qué? Creo que fue porque sabía que necesitaba ser lleno del Espíritu Santo para que hiciera una diferencia en éste mundo.

Pienso en Billy Sunday y en cómo Dios lo usó en gran manera para alcanzar las multitudes para Cristo. ¿Por qué? Creo que tal vez fue por esto: Cada vez que predicaba, tenía su Biblia abierta en Isaías 61:1, que dice: “El Espíritu de JEHOVA el Señor está sobre mí”. Billy Sunday se dio cuenta que si él iba a alcanzar a otros para Cristo, necesitaba el Espíritu del Señor sobre él, y ¿cuánto más usted y yo necesitamos el Espíritu del Señor sobre nosotros?

D. L. Moody tenía el poder del Espíritu Santo e impactó dos continentes, Norteamérica y Europa, por la causa de Cristo. Un crítico de D. L. Moody dijo: “¿Tiene Dwight L. Moody el control del Espíritu Santo?” Otra persona que conocía a Moody muy bien respondió: “No, pero el Espíritu Santo tiene el control de Dwight L. Moody”. Si le permitimos al Espíritu Santo hacer las cosas a su manera, nos dará el poder para alcanzar a otros para Cristo.

Una vez Moody fue a un salón en particular que había sido



reservado una tarde por un grupo de ateos, escépticos, y pensadores libres. Un líder de los ateos reunió una gran multitud para que controlaran la reunión. Los ateos se rieron de Moody, pero Moody predicó con el poder del Espíritu Santo, Dios se movió de una manera impresionante. Cuando Moody dio la invitación ese día, 500 hombres se pararon, diciendo: “¡Yo lo haré! ¡Yo lo haré! ¡Yo aceptaré a Jesús como mi Salvador!” Si queremos hacer una diferencia, si queremos alcanzar a otros para Cristo, ¡necesitamos el poder del Espíritu Santo para hacer esto!

¿Por qué tuvo D.L. Moody el poder del Espíriu Santo en su vida? Porque oró por eso. En diciembre 26, 1899, en el funeral de D.L. Moody, el Dr. Scofield dijo: “Moody fue bautizado con el Espíritu, y él sabía que lo estaba. Era tan definido para él como lo era la experiencia de su salvación”. Moody dijo una vez: “La bendición vino sobre mí de repente, como un rayo. Por meses había deseado y anhelado por el poder en mi servicio. Había llegado al punto de pensar que hubiera muerto si no lo hubiera tenido”. Moody dijo: “Recuerdo que caminaba las calles de Nueva York, ahí, en la calle, el fuego de Dios vino sobre mí de manera tan sorprendente que le pedí a Dios que mantuviera su mano. Fui lleno con un sentido de la bondad de Dios, sentí como si pudiera tomar todo el mundo en mi corazón. Esto pasó años después de que fui salvo”. Él dijo: “El Espíritu Santo trató conmigo y cambió mi vida, ahora estoy alcanzando multitudes de personas para Cristo por el poder del Espíritu Santo”. ¿Quiere

hacer una diferencia? ¿Quiere alcanzar a otros para Cristo? Necesita el poder del Espíritu Santo. Necesita orar: “Dios, dame el poder del Espíritu Santo”.

Charles G. Finney dijo de sus propias experiencias: “Al voltear y estar a punto de sentarme frente a la fogata, recibí el gran bautismo del Espíritu Santo. El Espíritu Santo descendió sobre mí, de manera que pareció ser a través de mí. Éste entró por mi cuerpo y alma, y podía sentir las impresiones como una ola de electricidad a través de mí. Verdaderamente esto se vio venir en olas y olas de amor líquido; no puedo expresarlo de otra manera. Lloré en voz alta con un gozo y amor en mi corazón”. En los escritos de Charles Finney, él dijo: “El que descuida el obedecer al mandato de Dios de ser lleno del Espíritu es tan culpable de romper el mandato de Dios así como el que roba, maldice, o comete adulterio. Su culpa es tan grande como la autoridad de Dios es grande, quien nos manda a ser llenos. Su culpa es equivalente a todo lo bueno que haría si estuviera lleno del Espíritu”. Dios nos mandó a ser llenos del Espíritu de Dios. Usted y yo debemos anhelar esto y decir: “¡Dios, necesito ser lleno con tu Espíritu Santo! Dios, no quiero seguir igual. ¡Quiero hacer una diferencia para Ti!”

Harry Moorehouse, siendo joven, estaba conduciendo un culto evangélico en cierta ciudad, pero no era un avivamiento. Dios había dado hermosos avivamientos en América y Gran Bretaña, pero en esta ciudad era como si estuviera golpeando una pared de

piedra. Día y noche él estaba sobre sus rodillas, buscando su corazón y llorando: “Oh, Dios, ¿por qué no hay avivamiento?” Un día estaba caminando por la calle, y el Espíritu Santo le mostró un gran letrero, en el que aparecían estas palabras: “¡Harry Moorehouse, el predicador más famoso de todos los predicadores británicos!” Entonces, él dijo: “¡Es por eso que no hay avivamiento!” Muy rápido fue al comité y dijo: “Hermanos, ahora sé porque no hay avivamiento. Vean como me han anunciado, como ¡el gran esto y el gran aquello! ¡Es por eso que el Espíritu Santo no puede trabajar! Está afligido y apagado porque no estamos glorificando al Señor Jesucristo. Jesús es el Ser Maravilloso. Yo solamente soy un pobre, simple, humilde siervo, predicando el glorioso evangelio y diciendo: 'He aquí el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo’”. Si queremos el poder del Espíritu Santo, tenemos que glorificar a Jesucristo en nuestras vidas.

Un predicador dijo: “El ministerio del Espíritu Santo está centrado en Jesucristo. La prueba de cualquier movimiento profesado del Espíritu, ya sea por una experiencia personal o en grupo, es el lugar que le dan a Cristo”. ¡Tenemos que glorificar a Cristo si queremos el poder del Espíritu Santo!

Se dice que una de las tribus de La India, un grupo de alrededor de 98,000 personas, tiene como su mayor deseo en la vida ser llenos de demonios. ¡Imagínese! Que locura, ¿verdad? Pero, ¿qué pasaría si el pueblo de Dios tuviera como su meta

suprema en la vida ser llenos del Espíritu Santo? La iglesia de Cristo despertaría, y en poco tiempo un gran grupo de misioneros saldría. Debemos pedirle a Dios que nos llene del Espíritu Santo para alcanzar a otros para Jesucristo.

Un niño italiano tocó en la puerta del estudio de un artista en Roma. Cuando la puerta se abrió, el niño dijo: “Por favor, señora, ¿me daría la brocha del maestro?” El pintor había muerto, y el niño anhelaba ser un artista. Él deseaba tener la brocha del gran maestro.

La mujer puso la brocha en las manos del joven diciéndole: “Ésta es la brocha del maestro. Pruébala, muchacho”. El muchacho intentó pintar, pero pronto se dio cuenta que no podía pintar mejor más que con su propia brocha. La mujer entonces le dijo: “Recuerda, muchacho, no puedes pintar como el gran maestro a menos que tengas su espíritu”. Muchos de nosotros somos así. Queremos hacer grandes cosas para Dios, pero debemos recordar que necesitamos el Espíritu Santo como otros necesitaron el Espíritu Santo.

Usted y yo no podemos hacerlo en nuestras propias fuerzas, en nuestras propias habilidades, y con nuestros propios talentos. Tenemos que clamar a Dios y orar: “Espíritu Santo, necesito tu poder. Espíritu Santo, te necesito para hacer la diferencia. Te necesito en mi familia, te necesito en mi iglesia, y te necesito en mi comunidad. Espíritu Santo, ayúdame a glorificar a Jesucristo en mi vida”.

La Biblia dice que el Espíritu Santo glorifica a Jesucristo. Debemos dar nuestras vidas para decirles a otros de Jesucristo. Jesús dijo: “Id por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura”. Es por eso que debemos orar: “Espíritu Santo, te necesito en todo lo que haga. ¡Espíritu Santo, te necesito para glorificar a Jesucristo!”

## Capítulo 10

### El Poder de una Idea #2

La Biblia dice en Proverbios 1:1: "Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel. Para entender sabiduría y doctrina, Para conocer razones prudentes, Para recibir el consejo de prudencia, Justicia, juicio y equidad; Para dar sagacidad a los simples, Y a los jóvenes inteligencia y cordura. Oirá el sabio, y aumentará el saber, Y el entendido adquirirá consejo, Para entender proverbio y declaración, Palabras de sabios, y sus dichos profundos. El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza". (Proverbios 1:1-7)

Una idea es muy poderosa. Una idea puede transformar por completo su vida y puede hacer toda la diferencia en el mundo.

La Biblia dice: "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada". (Santiago 1:5) Leemos en los Proverbios de cómo debemos buscar sabiduría y conocimiento y obtener pensamientos del Señor y cosas que podemos aplicar en nuestras vidas. La Biblia dice: "Oirá el sabio, y aumentará el saber, Y el entendido adquirirá consejo". (Proverbios 1:5)

Pídale a Dios que le dé sabiduría, le de pensamientos, e ideas para que pueda impactar este mundo para Cristo y hacer una diferencia para hacer cosas grandes y poderosas para Él.

Pienso en el gran misionero Dr. Tommy Ashcraft. Una vez él estaba hablando con alguien, escuché, estaba diciendo que él tiene papel y lápiz junto a su cama, y cuando Dios le da algo en la noche, lo escribe. Tenemos que pensar en cómo podemos hacer eso también. Tenemos que estar abiertos cuando Dios nos da ideas y escribirlas.

El Dr. Jack Hyles, quien impactó al mundo para Cristo, tenía un mensaje como este. Él dijo: "Soy una idea. Vine a visitar tu mente. Me tuviste por un momento y planeaste atraparme. Me dijiste que esperara por un momento mientras hacías algo más. Me cansé de esperar y tomé mi vuelo. Fue una lástima, porque quizás podría haber cambiado tu vida. O tal vez podrías haber incluso cambiado el mundo o tu familia o tu iglesia. Tal vez era importante o tal vez era poco importante, pero nunca lo sabrás, porque estabas demasiado ocupado para prestarme atención".

"Yo no pido un gran lugar para vivir. Una tarjeta de tres por cinco es un amplio espacio para mí. Pero me niego a esperar en el vestíbulo de tu mente mientras que te preocupas por cosas menores. Soy una idea. Vine al inventor Edison y encontré lugar para mí. Y también los hermanos Wright, ellos me alojaron para crear el avión. No necesito ninguna biblioteca, ni amplias paredes o alguna grande publicación para mi morada. Simplemente te

pido una tarjeta de tres por cinco o incluso una pieza de papel”.

“No escapo a otro, porque estoy destinado para ti. Dios me envió, diseñado para ser utilizado por ti para ayudar a otros, pero nunca tuviste el tiempo suficiente para dejarme entrar. Llamé a la puerta de tus pensamientos, pero estaba cerrada con llave. Busqué entrada a la puerta de tus oraciones, pero nunca la abriste. A la menor apertura yo hubiera entrado, pero nunca te detuviste a pensar, así que no pude entrar”.

“Soy una idea. Después de que me fui, me buscaste con diligencia, pero ya me había ido para siempre, porque me pusiste en tu memoria en lugar de tu tarjeta de tres por cinco. No te costaría nada. De hecho, voy a pagarte renta si me hospedas. Incluso me quedaré con todos las otras como yo en la misma tarjeta y no es necesario prestarme atención a mí hasta que estés listo. Pero no voy a vivir en tu memoria. Voy a escapar a menos de que me alojes en cualquier tipo de papel o cualquier tarjeta de tres por cinco”.

Ése gran hombre que escribió esto, el Dr. Jack Hyles, edificó una de las escuelas dominicales más grandes del mundo y la iglesia bautista independiente más grande en su tiempo, porque él decidió escribir ideas y pensamientos. A dondequiera que iba, constantemente aprendía de hombres escuchando ideas. Es por eso que tenía una iglesia de 15 o 20 mil. Él impactó al mundo para Cristo. Pero usted no tiene tiempo para pensar en nuevas ideas. Dice: "Tenemos suficiente ahora. Así que, no es necesario



pensar. No necesitamos usar nuestras mentes".

Sin embargo, el Dr. Jack Hyles estaba constantemente en busca de ideas. Decía que si había una idea en California, tomaría un avión y capturaría esa idea para que pudiera ayudar a alguien más. Decía que una idea fue capaz de hacer a Russell Anderson un millonario, quien no era más que un hombre común. Una idea hizo de Jack DeCoster un millonario cuando sólo era un simple obrero. Una idea hizo a un gran educador, el Dr. Wendell Evans, de un hombre promedio.

“Soy una idea. Los que no me ponen atención moran en las cárceles, mendigan en las calles, y viven de la asistencia social. Muchos de ellos trabajan para los que me alojan en una tarjeta de tres por cinco. He hecho a muchos ricos y muchos famosos, los que me atrapan son llamados líderes, mientras los que no me escuchan dicen que mis dueños solo tienen suerte. Los que me descuidan comen de los impuestos de los que me acogen. Soy una idea. Habito en los bolsillos de los arquitectos y los cirujanos y los hombres de negocios y los autores y poetas y pastores exitosos. De hecho, estoy cerca del corazón de las personas de éxito”.

“Soy una idea. Soy la diferencia entre el éxito y el fracaso. Soy la diferencia entre renunciar y graduarse, de estar de pie y caer, de pasar y fallar. Conoces a muchos de mis guardianes: Abraham Lincoln, Benjamin Franklin, Louis Pasteur, John Rice, Lee Roberson, Ronald Reagan, Thomas Edison, Henry Ford, William

Shakespeare, Robert Browning, Isaac Watts, George Washington, Bob Jones, y muchos más. Pero nombres de los que me ignoran parecen haber sido olvidados”.

“Soy una idea. No necesitas ser talentoso para mantenerme. Parezco poco importante para un sinnúmero de personas, los que confían en su buena memoria me han olvidado para siempre. He nacido milagrosamente, rápidamente, y moriré muy pronto a menos de que me coloques inmediatamente en una tarjeta de tres por cinco. Cuando me guardes así, te recomendaré hacerlo con las demás ideas, ellas correrán hacia ti para hospedarse. Soy una idea. Paso por los que duermen en la iglesia y los que son mentirosos y rajones, por los infractores y chismosos, los críticos y los glotones, perezosos y los que no planean, los que no tienen carácter”.

“Soy una idea. Probablemente no me oíste tocar tu puerta. Toqué tan quietamente que no me oíste. Pero toco todo el día por si acaso llegaras a la puerta de la meditación o a la ventana del pensamiento o del estudio. No fuerzo mi camino, porque aquellos que están demasiado ocupados para saludarme están demasiado ocupados para utilizarme. No habría tomado mucho tiempo. Sólo déjame entrar en una tarjeta de tres por cinco y me quedaré allí hasta que me llames, pero no voy a permanecer para siempre en tu memoria”.

“Soy una idea. Estoy triste por aquellos que hubieran sido conocidos por millones si se hubiera tomado treinta segundos,

una pluma y me hubiera puesto en cualquiera tarjeta de tres por cinco. Millones podrían haberme conocido, pero estoy escondida del mundo por ti”.

“Soy una idea, sólo quería que me prestaras atención. Ni siquiera pido vivir en tu mente o en tu corazón o en tu alma o incluso en tu memoria, sólo en una tarjeta de tres por cinco en el bolsillo”.

“Soy una idea. Podría haber cambiado tu vida. Podría haber hecho que tuvieras éxito. Podría haber hecho de ti una bendición o quizás incluso reconocido o importante o próspero. Vine a ti un día, pero te fuiste a jugar, a festejar, y dormir. Para ti, no fui lo suficientemente importante para atención inmediata. Entonces me he ido para siempre. Pienso que me habría quedado, si hubieras tomado un minuto para escribirme en una tarjeta de tres por cinco o un pedazo de papel”.

“Yo fui una idea, mi muerte fue tan innecesaria, quería vivir. Hubiéramos sido tan felices juntos. Ahora pronto vas a morir y pocos te recordarán a ti también, porque el mundo recordará ambos o ninguno de los dos. Piensa, los dos podríamos haber vivido y ser recordado si sólo me hubieras alojado en un viejo papel”.

“Por cierto, ¿has notado el mensaje en mi tumba? Dice así: "Murió por la falta de una tarjeta de tres por cinco". - Escrito por el Dr. Jack Hyles

Debemos pedirle a Dios ideas y anotarlas. ¡Anótelas! Usted

puede tener una idea que puede impactar este mundo para Cristo.

Estaba leyendo un libro escrito por un millonario y un gran líder exitoso. Él dijo: "Todo logro, todas las riquezas ganadas, tuvo su comienzo en una idea. Verdaderamente los pensamientos son cosas poderosas que cuando se mezclan con un propósito definido, con la persistencia y un deseo ardiente, se traducen en riquezas o de otras maneras".

Una buena idea es todo lo que uno necesita para alcanzar el éxito. Hace muchos años, un líder exitoso compró un diccionario. La primera cosa que hizo fue encontrar la palabra "imposible", tomó sus tijeras y cortó la palabra "imposible" del libro. Hacer eso sería una cosa sabia para usted. La Biblia dice: "Porque nada hay imposible para Dios". (Lucas 1:37) "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Filipenses 4:13) La Biblia dice: "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros". (Efesios 3:20) Debemos creer a Dios para hacer cosas grandes y poderosas.

Recuerde al Sr. Henry Ford, cómo quería tener ese motor V8. Muchas de las personas que trabajaban para él le dijeron: "No se puede hacer".

Él dijo: "Bueno, vamos a hacerlo de todos modos".

Los obreros trabajaron en el proyecto, pero no podían hacerlo. Volvieron al hombre y le dijeron: "No podemos hacerlo".

Él dijo: "Sigán trabajando en ello". Y finalmente hicieron el

motor V8 que cambió al mundo.

Él tuvo una gran idea, y él tenía la determinación que iba a suceder.

Éste hombre tuvo una idea para hacer este motor V8 que ha hecho un gran impacto en el mundo, y ¿usted no tiene una idea de servir a Cristo con su vida? Usted debe saber que todo gran líder era un soñador. Si no imagina la grandeza, nunca pasará en el futuro. Tenemos que creer que Dios puede usarnos para hacer cualquier cosa. La Biblia dice: "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan". (Hebreos 11:6)

Henry Ford, un hombre pobre y sin educación, soñó con un carro sin caballos. Entonces él empezó a trabajar con las herramientas que poseía sin esperar, y ahora la evidencia de su sueño se ve en todo el mundo. Él puso más ruedas en funcionamiento que cualquier otro hombre, porque él no tenía miedo de sus sueños. ¡Él tenía determinación!

Recuerde que Thomas Edison soñaba con una lámpara. Él tuvo una idea o un pensamiento de una lámpara que podría funcionar con electricidad. Comenzó donde estaba para poner su sueño en acción. A pesar de más de diez mil fracasos, él trabajó en ese sueño hasta que lo hizo una realidad. Los soñadores no dejen de intentarlo.

No podemos olvidar los dos hermanos Wright que soñaron con una máquina que volara por el aire. Ahora uno puede ver la

evidencia en todo el mundo de su sueño. Él logro o éxito más grande empezó como solo como un sueño o una idea.

Recuerde - los grandes árboles vienen de las semillas. También, los sueños o ideas son las semillas de la realidad.

Thomas Edison, tal vez el inventor y científico más grande del mundo, fracasó innumerables veces antes de descubrir el genio que dormía dentro de su mente. ¡Él era un soñador!

Helen Keller quedó sorda, muda y ciega poco después de nacer. A pesar de su gran desgracia, su nombre se ha escrito en las páginas de la historia de los grandes. La historia de su vida sirvió como prueba de que nadie debe ser derrotado por sus circunstancias difíciles. ¡Ella era una soñadora!

Booker T. Washington nació en esclavitud, en desventaja por su raza y color. Porque era tolerante, tenía una mente abierta en todo momento, y porque él era un soñador, dejó su huella para bien en las páginas de la historia.

La idea de Charles M. Swab, más la fe que él transmitió a las mentes de J. P Morgan y otros fue vendida para un precio de aproximadamente seiscientos millones de dólares. No es un precio insignificante para una sola idea.

Las riquezas comienzan en forma de un pensamiento. La grandeza comienza en forma de un pensamiento. El éxito comienza en forma de un pensamiento. Un gran líder dijo que no existen limitaciones para la mente excepto en aquellos que reconocemos como limitaciones. La riqueza y la pobreza son el

resultado de un pensamiento.

Andrew Carnegie, el multimillonario, declaró que él personalmente no sabía nada sobre los detalles técnicos de la empresa de acero. Por otra parte no le importaba particularmente saber nada al respecto. El conocimiento especial que se requería para la fabricación y el mercado de acero, y se encontraba disponible en las unidades individuales de su grupo de mente maestra.

Todos los líderes deben desarrollar una mente maestra. Los pastores deben desarrollar una mente maestra, es decir, un equipo de gente que puede trabajar y pensar en lo que está pasando y en lo que se puede hacer.

Un líder muy exitoso quien entrenó a otros líderes dijo: "La mente maestra se puede definir como la coordinación de conocimiento y de esfuerzo en el espíritu de la armonía, entre dos o más personas para el logro de un propósito definido".

Sí un grupo de personas se reúne y piensa en ideas y pensamientos y usa sus mentes, entonces podrán llegar a ser casi como una sola mente, y puede hacer cosas grandes. Esto es lo que las grandes empresas, las grandes personas de éxito y los grandes pastores de las iglesias han hecho.

La imaginación es literalmente el taller en el cual se forman todos los planes creados por el hombre. El impulso y el deseo le dan forma y la acción a través de la ayuda de la mente. Se ha dicho que el hombre puede crear cualquier cosa que pueda

imaginar.

Los grandes líderes de negocios, la industria, las finanzas y los grandes artistas, músicos, poetas, y escritores se convirtieron en grandes porque desarrollan su imaginación creativa. Grandes vendedores y hombres de negocio saben que las ideas pueden ser vendidas por mucho.

Un hombre que publicaba libros, cuyos libros se vendían por cinco centavos, descubrió algo que podría valer más para mucha gente. Se enteró de que mucha gente compraba los títulos y no el contenido de los libros. Con sólo cambiar el nombre de un libro que no se movía, las ventas de ese libro aumentaron a más de un millón de copias. No se cambió nada en el interior del libro. Él simplemente arrancó la página que tenía el título del libro que no se vendía y puso una nueva portada con un título más impresionante que tenía un valor increíble. Eso, tan simple como puede parecer, era una idea. Era producto de su imaginación. Estoy hablando sobre el poder de una idea.

Si usted piensa y usa su mente, Dios le puede utilizar de una manera increíble y puede tener gran éxito y hacer cosas grandes.

Un gran líder dijo: "La llave maestra para el éxito es intangible. Pero es potente. Es el privilegio de crear en su mente un deseo ardiente de una forma definida de éxito". Si lo cree, entonces puede hacerlo y lograr el éxito. Mi papá me decía: "Darrell, puedes hacer cualquier cosa, si crees que lo puedes hacer". Si usted lo cree, entonces puede lograrlo. ¡Créalo y lo



recibirá! Jesucristo dijo: "Y todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis". (Mateo 21:22)

Un líder millonario exitoso dijo: "Ideas, cuando se traducen en planes inteligentes de acción, son el principio de todo logro exitoso". Él dijo: "Se puede crear ideas prácticas para cada necesidad humana".

Entonces piense, ¿cómo puedo hacer esto? Pídale a Dios que le dé sabiduría para que pueda impactar este mundo para Cristo. Pídale a Dios que le de creatividad. "Señor, dame creatividad, dame una idea para que pueda hacer una diferencia para Cristo".

Pienso en el restaurante McDonald's y en cómo tuvo una idea de llevar esa hamburguesa y papas fritas a todo el mundo. McDonald's está en muchas partes del mundo. ¿Dónde está ese deseo y esa determinación, y esa idea, que llevará el evangelio a los fines de la tierra?

Jesús dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15)

Entonces, pídale a Dios que le dé pensamientos, ideas, imaginación, creatividad, y sabiduría para que pueda impactar el mundo para Cristo. ¿Dónde está nuestra determinación por Cristo? ¿Tenemos esa idea y ese pensamiento y ese deseo para ir por todo el mundo y predicar el evangelio? Tenemos que tener más ideas para servirle mejor a Cristo en todo lo que decimos y hacemos. Tenemos que hacer todo lo posible para alcanzar a éste mundo para Cristo.

## Capítulo 11

### Cómo Ayudar a su Líder

La Biblia dice en Juan 15:12: "Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos". (Juan 15:12-13)

Con la finalidad de amar a las personas y hacer una diferencia, tenemos que dar nuestras vidas por ellos o darnos a sí mismos para ayudarlos. Por cierto, ésta es la forma en que podemos ayudar a nuestros líderes, dar de nosotros mismos para ayudarlos. Debemos estudiar cómo podemos ayudar a nuestros líderes.

Hay una historia muy sorprendente acerca de un predicador leñador. Cuando se enfermó, fue llevado al hospital de la ciudad, de los compañeros que él había guiado a Cristo enviaron a uno junto con él, para hacer cualquier servicio necesario para ayudarlo. El hombre se estaba muriendo de cáncer causado por el frotamiento de las correas en sus hombros, porque él transportaba cajas pesadas de Biblias y libros cristianos de un campamento de leñadores a otro. Tenían que llevarlo al hospital para realizarse una operación, en el trayecto un leñador le dijo: "Frank, sabes que te queremos y queremos ayudarte. Mientras los médicos estén

operándote, estaré justo afuera del quirófano, si ellos necesitan sangre o una parte de mi hueso o piel, pueden llamarme a mí. No olvides, estoy aquí para ayudarte".

Éste hombre estaba dispuesto a donar su sangre, o donar un pedazo de su hueso o piel, o lo que pudiera ser necesario para ayudar a éste hombre. Él estaba dando de sí mismo para ayudar a otros. Él se estaba negando a sí mismo. Él fue más allá, así como el Señor Jesucristo nos ordenó a hacer. Se trata de darse a sí mismo. Tenemos que darnos a nosotros mismos para ayudar a alguien más.

Alguien describió el ir la milla extra como el hábito de hacer más de lo que se pagó, de dar más de lo que se requiere de usted, y hacer un esfuerzo adicional. Un líder exitoso que vivió éste principio, dijo: "Durante más de veinticinco años he estudiado cuidadosamente a los hombres con el objeto de determinar por qué algunos alcanzan un éxito notable, mientras que otros con la misma habilidad no tienen tal éxito. Parecía importante que cada persona que he observado que aplicaba éste principio de hacer más de lo que se pague, y de proveer más servicios de lo que se le pagó, tenía una mejor posición y recibía más pago que aquellos que simplemente hacían el servicio suficiente para recibir su pago".

Él dijo: "Personalmente, nunca he recibido un ascenso en mi vida que no pueda distinguir directamente al reconocimiento que gané por trabajar más y hacer un mejor trabajo que aquello por lo

que me pagaron". Si usted está trabajando duro, haciendo un esfuerzo adicional y dando todo lo que tiene, Dios está tomando nota de ello. La Biblia dice: "Pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". (Gálatas 6:7b) La Biblia también dice: "No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos". (Gálatas 6:9) Haga lo correcto, y Dios le bendecirá.

Recuerde que Jesús dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". (Mateo 16:24) Jesús dijo que debemos amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente, y fuerza. Debemos dar todo lo que tenemos. Debemos sacrificarnos para ayudar a otros.

Con el fin de ser un gran seguidor y ayudar a nuestros líderes, tenemos que orar. Oremos por ellos para que Dios les bendiga y les ayude. Ore para ser un buen seguidor, que pueda ayudar a su líder para ser todo lo que pueda llegar a ser para Cristo. Alguien dijo: "Si quiere llegar a la cima de la colina, empuje y ayude a alguien más para que llegue allá, y usted también llegará". Si quiere ser grande y hacer cosas maravillosas, usted debe ayudar a alguien más. Sea un gran seguidor y ayude a los demás a ser todo lo que puedan llegar a ser para Cristo. Tiene que darse a sí mismo para ayudar a alguien más. Dé su dinero. Tiene que sacrificar y hacer lo que pueda para ayudar a su líder. Entregue su vida para ayudar a su líder para tener éxito. Obedezca lo que se le dice.

Debemos obedecer a Dios en todo lo que Él dice. Debemos dar

nuestras finanzas porque Jesús dijo: "Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón". (Mateo 6:21) Tenemos que dar nuestro dinero, dar de nuestro tiempo, talento, y tesoro para nuestro Señor y para Su propósito.

Hay un lema en el Ejército de Estados Unidos, dice así: "Sé todo lo que puedes ser". El trabajo del seguidor es ayudar al líder a ser todo lo que puede llegar a ser para Jesucristo. En otras palabras, ayúdele a alcanzar su potencial. Haga todo lo posible para que su líder pueda tener éxito, y para que sea un éxito ante los ojos de Cristo.

Recuerdo al Dr. Ray Young en el Colegio Bíblico. Él era pastor asistente del Dr. Jack Hyles. Este hombre siempre estudiaba al Pastor Hyles, si el Pastor Hyles quería o deseaba algo, el Dr. Ray Young trataba de hacerlo. Lo que fuera que su pastor quería que hiciera, lo trataba de hacer. Se entregó por completo al pastor. Tenemos que entregarnos a nuestros líderes.

Yo creo esto: lo que usted puede aprender acerca de los asistentes de pastores, que siguen a sus pastores se aplica a los matrimonios, se aplica a seguir a cualquier líder. Por ejemplo, las esposas obedecen a sus maridos, los hijos obedecen a los padres, y la gente en general debe obedecer a sus líderes. La lealtad que se aplica a un asistente de pastor que quiere ayudar a su pastor también se aplica a todos los seguidores que quieren ayudar a sus líderes.

Un buen asistente de pastor describió cómo animar a un pastor, se aplica a como animar a cualquier líder. Él dijo:

1. Haga su trabajo. Sea activo, no pasivo. Haga lo que le dice y más. No se olvide de las cosas. Tome notas cuando está en las reuniones y de lo que dice su líder. Intente ayudarlo.

2. Ore por él y déjele saber que lo hace.

3. Sea sensible a la forma en que el evangelista, pastor, o líder quiere que las cosas se hagan. Tenga el lema 'Hay una forma en que hacemos las cosas por aquí - la forma en que nuestro líder quiere que se hagan'. Una vez más, esto se aplica a mujeres que ayudan a sus esposos, a sus líderes, también se aplica a los niños que ayudan a sus padres, y se aplica a estudiantes que ayudan a sus maestros, o cualquier persona que quiera ayudar a un líder.

4. Sea leal. La lealtad silencia a las críticas. La lealtad defiende y se pone de pie por el líder.

5. No moleste a su líder con muchas citas personales. Usted está allí para ayudarlo, no para molestarlo o tomar de su tiempo. Crezca personalmente, sea maduro, escuche, y trate de ser una ayuda a su líder. Resuelva sus problemas rápidamente para que pueda ayudar a otras personas.

6. Dé más allá del diezmo. Sea un ejemplo de lo que usted da. Dé de sus finanzas y sacrifique para ayudar a su líder.

7. Escriba a su pastor o líder alguna nota para alentarlo. Sea específico en su elogio. Felicite a su líder.

8. Sea agradecido. Sea agradecido por el tiempo, ánimo,

beneficios y salario, por la oportunidad de poder servir, de ser un líder de su familia y de ser su amigo. Agradezca a su líder.

9. Acuérdesse de él y de su familia en ocasiones especiales. Recuerde su cumpleaños, su aniversario de bodas, Navidad, aniversarios, y otras fechas importantes. Piense en sus líderes y trate de ayudarlos, sea una bendición para ellos, y anímelos.

10. Esté preparado para reunirse con su líder en diferentes ocasiones.

11. Respete su privacidad. No llame a su líder a su casa a menos que sea importante. No lo visite sin avisarle antes. Dese cuenta que su líder necesita tiempo de descanso.

12. Represente bien a su líder en la iglesia y en público. No lo avergüence con sus palabras, sus actividades, o su ropa. Usted representa a su líder a donde quiera que vaya.

13. Anime a su líder a permanecer en la iglesia el resto de su vida. Diga: "Yo estoy con usted. Quiero estar cerca de usted el resto de mi vida. Yo creo en usted".

14. Haga que la gente lo aprecie o le ame. Hágales saber que su éxito no sería nada si no fuera por el líder. Hable bien de su líder en frente de la gente. Ore por él. Piense en cómo le puede mostrar su gratitud.

15. Deje que los hijos del pastor sean niños. Recuerde que la familia de un líder está en una casa de cristal y es suficiente. Trate a los hijos del líder un poco más especial. Usted no quiere que sus hijos se amarguen o se desilusionen por el ministerio. Deles un

poco más de su tiempo.

16. Pídale al líder que hable en algunos eventos de clase o reuniones. Puede permitir que algunas personas digan sus testimonios de cómo el pastor les ha influenciado, o cómo el líder los ha ayudado. Puede dar algún detalle al líder. Recuerde, el obsequiar placas y notas son más apropiadas. Debemos recordar el amor que el líder tiene por su ministerio y respetarlo.

17. Tenga un día de "Noche del Líder". Esto es lo que dijo un pastor de jóvenes: 'Cuando era pastor de jóvenes, sorprendimos a nuestro pastor una vez, lo hicimos en gran manera. Lo planeamos durante semanas. Cuando dirigí el servicio del culto en la noche del domingo, en el tiempo de la oración, una enorme lona fue desplegada en el balcón y decía: 'Le queremos, pastor'.

El pastor de jóvenes continuó: "Yo estaba a cargo. Le entregamos al pastor una caja de notas escritas por los jóvenes. Llevamos un sillón reclinable a la plataforma. Le quitamos sus botas y le pusimos sus pantuflas. Le dimos un vaso de Pepsi, su bebida favorita. Todos aplaudieron. Después leímos las cartas y vimos los videos de felicitación por parte de cinco de sus héroes.

Luego, le regalamos un traje nuevo que los jóvenes habían comprado junto con una botana especial que le gustaba. También rentamos un video del evangelista Billy Sunday, su héroe, para mostrarlo después del servicio a toda la iglesia". El pastor de jóvenes dijo que toda la producción tomó quince minutos, pero afectó mucho las vidas de los jóvenes y los adultos y les mostró



cómo honrar al hombre de Dios. Nadie sabe la carga que él lleva. Nunca podrá esforzar demasiado para hacer más ligera su carga. Ayude a sus líderes. Sea un gran seguidor.

Recuerde como Jesús mostró a los discípulos un ejemplo de cómo ser un siervo, y nunca lo olvidaron y cambió sus vidas. Un día después de la cena, Jesús tomó una toalla y comenzó a lavar los pies de los discípulos. Ellos no entendían lo que estaba haciendo. Jesús les explicó más tarde diciendo: "Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis". (Juan 13:13-15) Piense en Su gran ejemplo y Sus palabras, cuando Jesús dijo: "Y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo". (Mateo 20:27) Cuando se da de sí mismo para ayudar a alguien más, es cuando está realmente haciendo bien, eso es cuando todo le saldrá bien, y es cuando va a hacer una diferencia en el mundo.

Sirva a su líder. Sea leal a su líder. Sea confiable, sea flexible para sus líderes. Sea leal a sus líderes. Me encanta lo que el Dr. Evans, un gran líder y el presidente de Hyles-Anderson College, dijo: "Cualquier perro puede ser leal". Piense en un perro. Usted le puede pegar, no darle de comer, y él va a seguir siendo fiel. Alguien dijo: "Se puede ver quien realmente le ama. Ponga a su

esposa en la cajuela del coche, vuelva allí una hora después y sáquela. Ella va a estar furiosa. Pero ponga a un perro en la cajuela del coche, regrese más tarde, y él va a estar moviendo la cola. Él estará feliz de verle. Él es fiel". Cualquiera perro puede ser leal. Entonces, esposa, sea leal a su marido. Hijo, sea leal a su padre. Trabajador, sea leal a su jefe. Tenemos que ser leales a aquellos que tienen la autoridad.

Tenemos que ser confiables. ¿Puede contar su líder con usted? ¿Estará allí? ¿Va a darle todo lo que tiene? Usted necesita decir: "Todo el mundo puede correr, pero, líder, yo le seguiré". ¿Es usted flexible? Diga: "Estoy dispuesto a cambiar mi plan a lo que el líder diga". Algunas esposas tienen todas las cosas planeadas. El esposo dice: "Nosotros no tenemos que hacer eso", y la esposa se enoja. ¿Por qué? Ella no es flexible, no está dispuesta a seguir a su líder. Si no estamos dispuestos a hacer lo que Dios dice, si no estamos dispuestos a hacer lo que dice nuestro líder, entonces vamos a destruir nuestras vidas. Seamos flexibles y seamos fieles y leales a nuestros líderes. Siga a sus líderes. Ámelos. Obedézcalos, y sígalos por completo.

El gran apóstol Pablo fue uno de los más grandes misioneros de todos los tiempos. Dios lo usó a él para impactar al mundo para Cristo, él dijo: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo". (1 Corintios 11:1) Tenemos que seguir a nuestros líderes, porque también están siguiendo a Cristo. El Señor Jesucristo debe ser el primero en todo lo que hacemos.

La Biblia dice: "Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia". (Romanos 13:1-5)

Sea obediente a sus líderes. Sígales y ayúdelos. Tal vez una esposa puede decir: "¿Qué pasa si mi esposo no es salvo o algo semejante?" Me recuerda una historia de una señora que tenía un esposo que era un hombre iracundo. Él trajo algunos amigos a su casa muy tarde una noche y les dijo: "Mi esposa va a levantarse y a cocinar para todos nosotros". Ella se levantó y preparó comida para todos ellos.

Los amigos del esposo le decían a la mujer: "¿Por qué hace esto? ¿Por qué lo obedeces y sigues a éste hombre? ¿Por qué lo amas? ¿Por qué eres leal a este hombre?"

Ella dijo: "Bueno, le pedí a Jesús que entrara en mi corazón. Él cambió mi vida. Ahora sé que si mi esposo no recibe a Cristo, él

va a ir al infierno y sufrirá para siempre. Por lo tanto, quiero hacer todo lo que pueda para amarlo y ayudarlo, espero que él confíe en Cristo".

No pasó mucho tiempo después de eso, que el esposo confió en Cristo como su Salvador, y sus amigos lo hicieron también, porque esa mujer sirvió a su esposo o su líder. ¿Va a ser usted un gran seguidor y vivir para Jesucristo? ¿Va usted a vivir para su líder, sea su esposo, sea sus padres, sea su jefe, sea quien sea, le va a seguir? Tal vez no por quienes son ellos, sino porque usted está siguiendo a Cristo. Dios dice que debe obedecer a los que tienen autoridad sobre usted.

Unos siglos antes de Cristo, Alejandro Magno conquistó casi todo el mundo, él es conocido por su fuerza militar, inteligencia, y diplomacia. Un día, el gran líder Alejandro y una pequeña compañía de soldados se acercaron a una ciudad amurallada y fuertemente defendida. Alejandro, de pie fuera de la muralla, alzó la voz, exigiendo ver al rey. El rey, con su ejército superior, decidió escuchar la demanda de Alejandro.

Alejandro ordenó: "Ríndete de inmediato".

El rey empezó a reír. "¿Por qué debo rendirme ante ti? Nosotros somos más numerosos. No eres una amenaza para nosotros".

Pero Alejandro respondió a ese desafío. Él dijo: "Permíteme demostrarte por qué debes rendirte".

Entonces Alejandro ordenó a sus hombres que se pusieran en

fila y empezaran a marchar. Él les dirigió directamente hacia un precipicio de cientos de metros de altura. El otro rey y sus soldados vieron con sorpresa e incredulidad mientras uno tras otro, marchaba hacia el precipicio, hacia su muerte. Después de que diez soldados habían muerto, Alejandro ordenó al resto de los hombres a detenerse y volver a su lado. Entonces el rey y sus soldados se rindieron inmediatamente a Alejandro Magno. El rey y sus soldados se dieron cuenta de que nada iba a detener la eventual victoria de los hombres, porque ellos realmente estaban dispuestos a dar sus vidas por su líder.

¿Es usted tan dedicado a obedecer el mandato de Jesucristo como los soldados de Alejandro le obedecían? ¿Está dispuesto a estar tan comprometido con Cristo? Piense cuánta influencia los cristianos podrían tener en el mundo si se tomaran en serio los mandamientos de Jesús. El Señor Jesucristo, el Rey de reyes y Señor de señores, ha mandado: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15) Entonces, seamos grandes seguidores y ayudemos a nuestros líderes, salgamos y digámosle a todo el mundo acerca de Jesucristo. Nuestra oración debería ser: "Señor, ayúdanos a ser grandes seguidores".

Jesús fue el mayor ejemplo de cómo ser un gran seguidor. Recuerde que Jesús dijo a sus discípulos: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame". (Lucas 9:23) Jesús se negó a sí mismo para que pudiéramos tener la victoria.

Jesús dejó las glorias del cielo para venir a una tierra maldita por el pecado para dar Su vida en rescate para perdonar nuestros pecados y salvarnos del infierno, para que podamos ir al cielo. Jesús se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y la muerte de cruz.

Jesús fue a la cruz, porque Jesús era un gran seguidor de su Padre, negándose a Sí mismo para que pudiéramos ser reconciliados con nuestro Padre Celestial. Jesús tomó Su cruz y estaba dispuesto a ir a la cruz y dijo: "No se haga mi voluntad, sino la tuya". Jesús estaba dispuesto a seguir a Su Padre y dar Su vida por nosotros.

Ellos escupieron en el rostro, le arrancaron la barba, lo golpearon en la cara, tomaron un látigo y rasgaron Su espalda. Ellos pusieron clavos en Sus manos y pies. Jesús sufrió, derramó su sangre, y murió para perdonar nuestros pecados, y salvarnos del infierno, para darnos un hogar en el cielo. Jesús fue a la cruz y sufrió en la cruz para que pudiéramos tener una relación correcta con el Padre.

Jesús siguió la voluntad de su Padre hasta el final, Él estuvo dispuesto a dar Su vida. La última declaración que Jesús dijo fue: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". (Lucas 23:46) Jesús estaba diciendo: "Estoy haciendo Tu voluntad en dar Mi vida por todo el mundo". Tenemos que decidir que vamos a ser grandes seguidores y ayudar a nuestros líderes para la gloria del Señor Jesucristo.

## Capítulo 12

### El Poder de la Preparación

La Biblia dice en Génesis 6:13: “Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra. Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera. Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura. Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba; y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo, segundo y tercero. Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá”. (Génesis 6:13-17)

La Biblia dice: “Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe”. (Hebreos 11:7) Noé fue advertido por la fe en Dios para preparar un arca, nos damos cuenta que la preparación de ésta arca fue para salvar su

casa, y la humanidad tal como la conocemos hoy. Dios usó a Noé de una manera maravillosa porque Noé preparó el arca.

Ya vimos todos los detalles de cómo Dios le dijo a Noé que construyera el arca. Tenía que ser de medidas exactas. Tenía que ser unida con cierto tipo de brea. Tenía que tener una ventana y una puerta. Tenía que tener todas estas cosas y estar preparado de cierta manera.

Porque Noé hizo el arca en la manera como Dios le dijo que lo hiciera, hubo bendiciones para su familia, y por eso estamos vivos el día de hoy. Hay gran poder en la preparación. Noé preparó el arca de la manera que Dios quería, y estamos vivos hoy por esa preparación.

La Biblia dice que hagamos todo decentemente y con orden. (1 Corintios 14:40) He tenido el privilegio y el honor de viajar por todo México y de visitar muchísimas iglesias; pero una de las cosas que he notado que falta en nuestras iglesias en México y tal vez alrededor del mundo es la preparación, la organización, o la planeación. Creo firmemente que el poder de la preparación puede ayudarnos a hacer una diferencia para Cristo.

Jesús habló mucho sobre la preparación a través de sus mensajes y a través de su vida. Por ejemplo, sólo para darle una idea, la Biblia dice en Lucas 14:28: “Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos



los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar”. (Lucas 14:28-30)

Cuando hacemos trabajo para Dios, necesitamos sentarnos y prepararnos, porque si no nos preparamos correctamente o si no hacemos lo que debemos hacer, las personas van a burlarse de nosotros, peor que eso, van a burlarse de nuestro Dios. Ellos se burlarán de nuestro Dios por la falta de preparación de nuestra parte. Necesitamos terminar el trabajo que Dios nos ha llamado a hacer. Necesitamos acabar la carrera. Necesitamos guardar la fe. Necesitamos hacer lo que Dios nos ha llamado que hagamos.

Lucas 14:31 dice: “¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? <sup>32</sup> Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz”. (Lucas 14:31-32) Jesús dijo: “Cuando vayas a la guerra, tienes que sentarte a pensar en esto”. Estamos en guerra el día de hoy. Estamos en guerra por las almas de personas. Entonces, necesitamos ser organizados para que podamos alcanzar a este mundo para Jesucristo. Debemos ser organizados. Estoy hablando sobre el poder de la preparación.

Jesús en éste contexto de la Escritura está hablando sobre ser un discípulo, y necesitamos saber el costo y darnos cuenta lo que significa servir al Rey de reyes y Señor de señores. Necesitamos ser organizados, profesionales, planear y estar preparados para hacer el trabajo de Dios. Porque si no lo hacemos, las personas

van a burlarse de nuestro Dios. ¿Quiere usted que las personas se burlen de nuestro Señor Jesucristo? Jesús dio su vida por nosotros, y necesitamos vivir para él.

Hace algunos años, un joven quien buscaba trabajo se acercó al jefe de un grupo de taladores de árboles y le pidió trabajo. El hombre respondió: “Todo depende. Veamos como talas éste árbol”.

El joven se preparó y hábilmente taló un gran árbol. El jefe del equipo impresionado dijo: “Puedes comenzar el lunes”.

Llegó lunes, martes, miércoles, y el jueves por la tarde el jefe se acercó al joven y le dijo: “Puedes recoger tu cheque hoy al salir”.

Asombrado, el joven dijo: “Pensé que me pagaría el viernes”.

El jefe contestó: “Normalmente lo hacemos, pero te estoy despidiendo hoy. Estás despedido porque te has atrasado. Nuestras gráficas diarias muestran que has bajado de ser el primer lugar el lunes a ser el último lugar el miércoles”.

El joven molesto dijo: “Pero soy un buen trabajador. Llego temprano y me voy al último, y he trabajado incluso en mis descansos”.

El jefe, notando la integridad del joven, pensó por un minuto y preguntó: “¿Hijo, has estado afilando tu hacha?”

El joven respondió: “Bueno, no, señor, he estado trabajando mucho como para tomar tiempo y afilar mi hacha”.

Así es como pasa con muchos de nosotros. Estamos muy

ocupados haciendo muchas cosas, pensamos que estamos agradando al Señor. Estamos enseñando y teniendo ensayos con el coro, pero nos estamos olvidando de tomar tiempo para organizar, planear, y prepararnos para que podamos hacer cosas grandes para Cristo. Si ese joven se hubiera sentado y hubiera afilado su hacha, hubiera podido ser más productivo en su trabajo. Si usted planea, si usted organiza, si usted se prepara, usted va a poder hacer más cosas por la causa de Cristo. Tenemos que darnos cuenta del poder de la preparación.

Muchos han oído sobre la mina en Chile, de cómo se colapsó. Había treinta tres personas que estaban adentro de la mina que quedaron atrapados. Tenían muy poca comida – como para dos o tres días. Pero, la historia dice que vivieron cerca de diecisiete días antes de recibir ayuda de afuera porque su líder fue organizado y dijo: “Vamos a comer solo un poco de comida cada día, y vamos a salir de aquí”. Los demás hombres siguieron su liderazgo y salieron con vida. Todos estábamos contentos de escuchar que todos sobrevivieron, las treinta tres personas. ¡Que maravilloso!

Pero, me pregunto, si eso hubiera sido bajo el liderazgo de una persona Bautista independiente, ¿qué hubiera pasado? Le diré que hubiera pasado – todos hubieran muerto el primer día porque nos encanta comer. No, estoy bromeando. Pero, ¿Estamos planeando? ¿Somos organizados? ¿Estamos haciendo lo que debemos para alcanzar a otros para Cristo?

Este hombre fue organizado e hizo una diferencia. Si nos organizamos, podemos hacer una diferencia para Jesús.

El Dr. Jack Hyles dijo: “La grandeza no está en la realización de los planes, sino en la preparación”. Repito: La grandeza no está en la realización de los planes, sino en la preparación, organización, o la planeación de algo.

Estoy consternado por la manera en la que nuestras iglesias se están preparando para hacer el trabajo de Dios. Es vergonzoso. Es repugnante. Debe darnos mucha tristeza. Estamos haciendo el mayor trabajo en el mundo para alcanzar a las personas para Cristo. Entonces, actuemos como si lo fuera. Hagámoslo de primera clase. Wal-Mart hace un buen trabajo. Soriana hace un buen trabajo. Usted entra a esos lugares, claro, sé que tienen mucha gente y que usted ha visto muchas cosas; sin embargo, usted se dará cuenta que las puertas funcionan. Va a los baños y se dará cuenta que están limpios. Se dará cuenta que el lavabo tiene un sensor y que el agua sale inmediatamente o que usted pone su mano bajo el suministrador de jabón y tiene jabón. Usted va al baño, lo usa, y el sensor hace que el agua baje automáticamente.

Si el mundo y estas compañías están haciendo un trabajo de primera clase, ¿por qué no están las iglesias de Dios haciendo lo mismo? Entiendo que a veces hay retos financieros y tenemos que hacer lo que podamos, pero ya es tiempo de que hagamos las cosas de primera clase porque servimos al Rey de reyes y Señor

de señores.

Usted lo haría por una quinceañera, por su hija, pondría su mejor esfuerzo. Ahora, no me estoy oponiendo a que haga grandes cosas por su hija. Ella lo merece. Ella es su preciosa niña. Sin embargo, ¿qué tal si lo hace lo mejor para el Señor Jesucristo? ¿Qué tal si hace esto para el negocio de Dios, si hace esto para la casa de Dios? Ya es tiempo de que pinte las paredes. Ya es tiempo de que siembre pasto. Ya es tiempo de que limpie los baños y que tenga lavabos que funcionan y tazas de baño que sirvan. Necesitamos hacer las cosas de primera clase para Dios. Tenga bancas donde la gente se pueda sentar y no se caiga. Haga las cosas de primera clase para Dios. Organícese en lo que haga. Tenga orden en su servicio. ¡Estamos haciendo esto para Cristo!

Piense en toda la planeación en la Biblia. Estaba pensando sólo como introducción, tomar unos pasajes del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento que tratan a detalle y describen cosas como el arca y el templo, la manera en la que se sacrificaba y lo que el sacerdote tenía que hacer, reglas y regulaciones, etcétera. Hay cientos de leyes en el Antiguo Testamento. Sólo piense en todos los detalles en la Biblia. A veces ustedes se saltan estos pasajes o se saltan a la siguiente parte donde hay más información. Nos saltamos éstas partes sin darnos cuenta que se nos enseñan que Dios es un Dios de orden y que Él es organizado.

Servimos a un Dios que hace las cosas específicamente, ha puesto cosas en la Biblia en cierta manera porque quiere que

nosotros sepamos cómo es Él y como piensa. Necesitamos darnos cuenta de que Dios es un Dios de orden, que es organizado y entonces si queremos ser como Dios, tenemos que ser organizados, y tenemos que planear y preparar. Estoy hablando sobre el poder de la preparación.

La Biblia dice: “Prepárate para venir al encuentro de tu Dios”. (Amos 4:12b) La Biblia dice: “Las hormigas, pueblo no fuerte, y en el verano preparan su comida”. (Proverbios 30:25) Dios está diciendo: “Ve a las hormigas, y te darás cuenta de que trabajan, se organizan, y se preparan para el verano”. Usted ve esto a través de la Biblia porque Dios es un Dios de organización. Dios es un Dios que planea y se prepara, y si usted quiere ser como Dios, entonces tiene que ser organizado.

Necesitamos organizar nuestras iglesias. Necesitamos ayudar a nuestras familias a ser organizadas. Nos preparamos para diferentes situaciones de la vida. Nos bañamos de cierta manera. Nos lavamos los dientes de cierta manera. Nos arreglamos de cierta manera. Nos ponemos una corbata. Usted no asiste a la iglesia con la corbata en un tobillo. Usted se prepara y hace las cosas de cierta manera. Entonces, ¿no implica esto que debemos preparar las cosas en el trabajo del Señor?

Algunas entran en pánico. Dejan las cosas para el último minuto. Ya viene la conferencia o día grande. Pongámonos a trabajar. Debió haberse preparado hace mucho tiempo levantando fondos. Debió haber pensado donde va a poner a las personas y

en todos los detalles sobre que se va a enseñar y quien va a enseñar. Usted debe pensar en todas estas cosas y prepararse.

Se dará cuenta de que las grandes iglesias en México y las grandes iglesias en el mundo son aquellas que se preparan y que son organizadas. Necesitamos ser personas preparadas para Dios.

Algunas personas esperan al último minuto para hacer algo, y no están listos, y hace un trabajo terrible para el Señor. Dios le usará a pesar de ello. Gloria a Dios que Él nos usa a pesar de nuestras debilidades, pero es tiempo de ocuparnos y de prepararnos. Prepárese para Dios. Jesús es digno, ¿verdad que sí?

Jesús viene otra vez. ¿Estamos preparados? ¿Estamos haciendo lo que debemos, o Jesús nos va a encontrar comiendo tacos? ¿Le va a encontrar en el internet? ¿Le va a encontrar haciendo esto o aquello en lugar de prepararse para alcanzar almas preciosas para Cristo? Necesitamos prepararnos. La Biblia nos enseña a prepararnos, prepararnos, ¡prepararnos! Tenemos que prepararnos para Jesús.

Creo que vamos a hacer un mejor trabajo para Dios si nos preparamos. Dios tiene un lugar preparado para la persona preparada. Dios tiene un tiempo preparado para la persona preparada. Dios tiene algo preparado para usted si se prepara.

Podemos tener buenas galletas con chispas de chocolate cuando seguimos la receta, cuando seguimos el plan, cuando somos organizados, cuando nos preparamos. Lo mismo pasa con la vida. Si queremos tener éxito, tenemos que prepararnos.

Un soldado va al ejército, entra al campo de entrenamiento, y entrena, trabaja duro y tiene buena condición física; él sabe cómo usar el arma, sabe diferentes cosas, conoce las filosofías y tácticas del enemigo y las estudia. ¿Por qué? Para que pueda ser un buen soldado. Un boxeador tiene que levantar pesas, entrenar, y hacer todas estas cosas para poder ser un buen boxeador. Un entrenador de artes marciales tiene que practicar diferentes patadas, diferentes bloqueos, hacer diferentes movimientos, y diferentes cosas para que pueda prepararse para pelear.

Es lo mismo con otros deportes. Un atleta se prepara, entrena, y trabaja duro, él corre, levanta pesas, y hace mucho ejercicio. ¿Por qué? Para tener éxito. Es lo mismo con un examen, tiene que estudiar en casa. Los jóvenes necesitan trabajar y estudiar para que puedan tener éxito. Esto aplica a todas las personas. Todos necesitamos prepararnos. Usted necesita prepararse para la guerra, necesita prepararse para la escuela, necesita prepararse para el colegio, necesita prepararse para su matrimonio, necesita prepararse para todo.

La Biblia dice: “Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”. (1 Pedro 3:15b) En otras palabras, necesitamos prepararnos para decirles a las personas por qué creemos que Jesús es el único camino al cielo. Necesitamos ser personas preparadas.

La única razón por la que no hacemos bien algo es porque no



nos hemos organizado para hacer bien las cosas. Algunas personas dicen que somos tan organizados que hemos dejado a Dios fuera de la organización. Debemos tener cuidado al decir estas cosas porque ya hemos visto muchas situaciones en como Dios es un Dios de preparación. Debe tener cuidado en criticar los métodos, la preparación, y el arduo trabajo. Me doy cuenta de que a menos que Dios construya la casa, trabajamos en vano. Dios es el único que nos da la mente, la fuerza, y la habilidad para hacer las cosas que necesitamos hacer. Dios nos da sabiduría para que seamos organizados. ¡Hay poder en la preparación! Así es Dios. Dios es un Dios de preparación. Si queremos ser como Dios, necesitamos prepararnos. Tenemos que prepararnos en todo lo que hacemos.

El Pastor Jack Hyles, un gran predicador, era un hombre muy organizado. Parecía que todo lo que hacía estaba organizado. ¿Por qué? Porque sabía que Dios es organizado. Si él quería la bendición de Dios, necesitaba ser una persona organizada, porque hay poder en la preparación. ¿Dirá usted: “Yo me prepararé para servir a mi Señor”?

La Biblia dice: “De Dios es el poder”. (Salmo 62:11b) Ahí es donde nosotros obtenemos el poder de la preparación – de Dios. No estoy hablando de nuestra propia habilidad o fuerza. Estoy hablando de que Dios nos da el poder para prepararnos, organizarnos, y planear para hacer Su voluntad. Debemos amar a Dios así. Debemos amar a Dios con todo nuestro corazón, alma,

mente, y fuerza, con todo lo que tenemos. Debemos orar: “Dios, ayúdame a hacerlo. Ayúdame a prepararme, organizarme, y a planear para que pueda alcanzar más almas preciosas para Cristo”. Debemos hacer estas cosas de primera clase para nuestro Señor. Ocupémonos por Dios. ¡Organicémonos para Jesús!

Alguien dijo una vez: “Dígame de una vez, doctor. Puedo entenderlo. Dígame con palabras fáciles cual es el problema conmigo”.

“OK, seré franco con usted”, dijo el doctor. “Mi diagnóstico es que usted es flojo”.

“Muy bien, doctor. Ahora dígame cual es el nombre científico de eso para que pueda ir a casa y decírselo a mi esposa”. Ja, ja, ja.

Tal vez ese es el problema con usted, con la iglesia, con su familia. Tal vez usted es muy flojo. ¡Ocúpese! ¡Organice! ¡Planee! Haga las cosas correctas para el Rey de reyes y Señor de señores.

¿Cómo podemos hacer eso? Tenemos que orar por poder, amor, y sabiduría. La Biblia dice: “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada”. (Santiago 1:5) Debemos orar por creatividad. Alguien me dijo mientras estaba en diputación que orara por creatividad, lo hice, y Dios me dio algunas ideas. Pídale a Dios que le ayude a ser organizado, a planear, y a prepararse de la manera que debe hacerlo. Debemos orar por el poder de Dios, el amor de Dios, y la sabiduría de Dios

para hacer el trabajo de la manera que Dios quiera que la hagamos. La sabiduría es ver las cosas de la vida desde el punto de vista de Dios. La sabiduría es la habilidad de aplicar las verdades bíblicas en todas las situaciones de la vida. Debemos orar que Dios nos dé sabiduría.

El Pastor Jack Hyles quería sabiduría y oraba por esto y leía los Proverbios todos los días. ¿Por qué? Porque quería sabiduría. Tal vez es por eso que tuvo la escuela dominical más grande del mundo, porque oró, pidió sabiduría, y buscó sabiduría en la Biblia.

Si vamos a tener éxito para Dios, tenemos que orar y pedirle sabiduría. Pídale poder, pídale amor, y pídale sabiduría también. Tenemos que prepararnos para que podamos alcanzar al mundo para Cristo.

El Coronel Rahl, un comandante de Trenton, estaba en un juego de cartas cuando el mensajero le dio un mensaje diciendo que George Washington estaba cruzando el Rio Delaware. Sin embargo, Rahl puso la carta en su bolsillo y no la leyó hasta que terminó su juego. Más tarde él juntó a los hombres, sólo para morir antes de que sus soldados fueran tomados prisioneros. Sólo unos minutos tarde, y perdió su honor, libertad, y su vida.

Mañana, mañana es el lema del diablo. La historia está llena de planes a medias, planes sin terminar, y resoluciones no cumplidas. Mañana es el perpetuo refugio de la incompetencia, pereza y flojera. No debemos esperar hasta el día de mañana. Ahora, ahora,

ahora es el tiempo de empezar a prepararnos para el Señor. Ahora es el tiempo de empezar a organizarnos para el Señor. Ahora es el tiempo de hacer las cosas correctas para el Señor. Hagamos las cosas para Dios. Pidámosle a Dios el poder de la preparación para que, podamos alcanzar al mundo para Cristo. ¡Tenemos que prepararnos por Cristo!

## Capítulo 13

### Grandes Verdades sobre el Negocio y la Vida (parte 1)

El Señor Jesucristo dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". Tenemos que hacer todo lo posible para predicar el evangelio a toda criatura.

Durante toda la vida, caminamos por fe y no por vista. Necesitamos darnos cuenta de que Jesús es el Alfa, la Omega, el Principio y el Fin. Jesús es todo lo que necesitamos, tenemos que confiar y creer en Él. Cualquier cosa que Dios nos ha dado, sean dones, talentos, o lo que sea, necesitamos usarlos, o los perderemos. En la historia de los talentos en la Biblia, las personas que los estaban usando eran bendecidas. Esto es lo que necesitamos hacer con lo que hemos recibido del Señor. Necesitamos usarlos para Su honra y gloria. Úselo o lo perderá.

#### **¿Qué es el Liderazgo Bíblico?**

(Mateo 20:25-28)

1. Sea un Siervo – Haga todo para ayudar a otros. (Mateo 20:27)

2. Sea un buen Administrador – Entrene a líderes y seguidores. Muestre sabiduría y buen juicio. Debe delegar autoridad. Desarrolle un equipo. Resuelva problemas. (Éxodo 18:13-26) Jesús y sus discípulos (Mateo 25:14-30)
3. Sea Visionario – Sea un comunicador. Dele a la gente visión, sueños, retos, metas y enfoque. Vea y muestre el cuadro completo a su equipo y a otros. (Proverbios 29:18)
4. Sea un Libertador – Traiga liberación, esperanza, y salvación. (Lucas 4:18)
5. Sea Valiente – Crea y tenga fe. Tome un paso de fe. Supere los miedos y obstáculos. Sea un vencedor. Tome la iniciativa. (Josué 1:9)
6. Sea un Seguidor de la Biblia – Sea un oidor, estudiante, y hacedor de la Palabra de Dios. Tema a Dios y guarde sus mandamientos. Aumente su sabiduría, conocimiento, y comprensión en la vida. Siempre estudie, aprenda y crezca. (Josué 1:8)
7. Haga todo con oración – Bañe todo en la oración. La oración cambia las cosas y hace la diferencia. (Jeremías 33:3; Mateo 7:7-8; 1 Tesalonicenses 5:17)
8. Sea Positivo – Crea y tenga fe. Piense correctamente. Si puede creerlo, puede lograrlo (o hacerlo). Tenga pasión, deseo, y esperanza. Busque la solución. Busque lo bueno y lo mejor en la vida. ¡Tenga una actitud buena, positiva y ganadora! (Filipenses 4:8-9, 13)

9. Tenga Poder – Desarrolle poder y autoridad para ayudar a otros. Necesita tener disciplina y auto-control. Entrene líderes y seguidores para tener más influencia. Desarrolle un equipo poderoso para ganar, vencer, y tener éxito. (Hechos 1:8)

10. Tenga Amor – Ame a Dios, a otros, y a usted mismo. Usted es importante. El amor verdadero es sacrificar por otros. Entonces, viva para ayudar a otros. (Mateo 22:37-39; Juan 15:13; 1 Juan 3:16)

Manténgase entusiasmado por el ministerio, también con todos los aspectos del ministerio, y con todo lo que hace para el Señor Jesucristo – ir a la iglesia, orar, etc. Solamente diga: "Dios, ayúdame a estar animado en el ministerio". Nuestra carne no quiere entusiasmarse con las cosas de Dios. Esta carne no quiere agradar a Dios. Pero debemos decir: "Dios, ayúdame a estar emocionado acerca de las cosas de Dios".

Cuando está empezando a predicar un mensaje o cualquier evento, ore para que Dios obre, o será todo en vano. Diga: "Dios, tienes que estar aquí". Al iniciar sus oraciones, debería estar orando para depender de Dios completamente. Puede decir: "Dios, muévete y haz tu obra". Al llegar a la plataforma y empezar a hacer lo que va a hacer, suba animado. Emocíonese por lo que está haciendo. Tal vez llegue y diga: "Alguien está contento de ser salvo, diga 'Amén'". Diga cosas positivas al principio. Muchas veces puede ser útil hacer bromas o chistes al

inicio de un servicio. Esto le puede ayudar en su predicación y en su enseñanza.

Actúe sus sermones. Estas son algunas cosas que aprendí de un gran predicador. Tal vez tenga una historia apasionante al final que realmente enfatice el punto que está tratando de transmitir. Estamos tratando de enseñarles una verdad. Un gran predicador Dr. Hyles habló de tratar de enseñar una verdad, porque la gente no recuerda todo. Trate de enseñar una verdad a las personas. Usted va a tener detalles y puntos, esto y aquello, pero intente enseñar una verdad para que puedan tomar eso y aplicarlo en sus vidas.

Poco después de levantarse a predicar, diga algo bueno acerca de la iglesia, el pastor, la música, etc. De cumplidos al comienzo de su enseñanza y de su predicación. Esto le ayudará. A veces puede exagerar en la forma en que hace las cosas; esto ayuda a mantener la atención de la gente. La capacidad de atención de la gente es muy breve, y va a escuchar sólo por un rato. Pero cuando usted se mueve y está activo, esto atraerá la atención de las personas. John Wesley dijo: "Yo solía predicar con pasión, y la gente venía a verme arder". Por lo tanto, tenga algo de emoción y exagere sus gestos y actúe lo que está diciendo. Dr. Joe Boyd dijo: "Su cara es su títere". En otras palabras, actúe, sea exagerado, y esto le puede ayudar en su predicación y en su enseñanza.

Después de predicar, usted debe dar una invitación. Si predica



un gran mensaje y no le da una invitación a la gente para que ellos respondan, entonces está perdiendo una oportunidad. Puede tener un mensaje más o menos, pero con una gran invitación, eso haría una diferencia. Puede tener un mensaje maravilloso y una invitación pobre, y no conseguirá el propósito. Estamos llevando a la gente a tomar una decisión. Todos queremos tener un resultado de nuestra predicación. Queremos que las personas apliquen el mensaje en sus vidas y que estén bien con Dios.

Una cosa que puede hacer es tener invitaciones específicas para que levante la mano si Dios ha hablado a su corazón y si quisiera vivir para Dios. Si quiere hacer las cosas bien, que levante la mano. Haga que se involucre y diga: "En este momento, vamos a orar. Si ha levantado su mano, pase y venga al frente". Necesitamos conseguir que la gente pase al altar. Necesitamos conseguir que la gente ore. Esto le ayudará en muchos aspectos. Esto ayudará a la gente a darse cuenta de la importancia de ir y pasar al frente; también ayudará a las personas que no son salvos y están de visita para tomar la decisión de pasar al frente. Cuando ven a los demás, no se sentirán como un bicho raro. Haga que todos pasen al frente en la invitación a orar. Haga que la gente responda. Haga que la gente se mueva. Enséñeles que una vez que escuchan la verdad, entonces tienen que pasar al frente y ponerse bien con Dios. Esto nos ayudará mucho.

Los lectores son líderes. Repito: Los lectores son líderes. Siempre esté leyendo. Siempre esté estudiando. Alguien dijo: "Se

puede decir mucho sobre una persona de sus influencias – los libros que ha leído y las personas que ha conocido". Si usted está leyendo, va a aprender y va a ser capaz de ayudar a alguien más.

Aquí hay algunas ideas sobre cómo no estar ofendido. Entienda que Jesús le ama. No importa lo que pase o lo que viene en su contra, dese cuenta que Jesús le ama. Yo lo sé, porque la Biblia dice así. Ese es el canto de los niños pequeños, pero cuán cierto es. Dios nos ama.

¿Cómo evitamos ser ofendidos? Tenemos que darnos cuenta de que las dificultades van a venir. Esto va a suceder. Así que por lo tanto, tenemos que decidir amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente, y fuerza, y debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Necesitamos simplemente confiar en Dios. Tenemos que caminar sobre el agua al igual que Pedro salió de la barca y estaba caminando sobre el agua porque estaba confiando en el Señor. Cuando él quitó los ojos del Señor, empezó a hundirse. Eso es lo que tenemos que hacer – confiar en el Señor. Podemos caminar por fe. Podemos hacer cosas grandes y poderosas con la ayuda del Señor.

El barco es muy cómodo. A veces nos encontramos en nuestra zona de confort y no queremos dejarla. Pero tenemos que dar un paso de fe, creer en el Señor y caminar sobre el agua en un sentido de caminar por fe. Siempre mantenga sus ojos en Jesús. Si usted se pierde o se cae, simplemente clame a Jesús, porque Jesús está ahí para salvarle. ¡Sólo clame!: "¡Jesús, sálvame!"

Usted tiene que decidir: "Yo quiero que la presencia de Dios se vea en mi vida. Quiero que la gente vea a Jesús en mí". En su predicación, pueda aprender a tener un bosquejo y algo para darle un poco de estabilidad y ayudarle a presentar la verdad que necesita. Cuando usted tiene el bosquejo, tiene una guía, una receta, un plan; le ayudará a tener más éxito.

Busque siempre el lado bueno de las personas. Tenemos una tendencia de buscar lo negativo. Busquemos el bien en los demás. Sea bueno con todos, porque todo el mundo está pasando por un tiempo difícil.

No se detenga de hacer lo que debe hacer. Termine el curso. Mantenga la fe.

Lo siguiente le ayudará en el ministerio y lo que Dios le ha llamado a hacer. Lo que sea lo que Dios le ha llamado a hacer, piense en su familia. Piense en su esposa. Piense en sus hijos. Ayude a su familia. Siempre esté estudiando las Escrituras. "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad". (2 Timoteo 2:15) Necesitamos la oración. Nada de importancia eterna ocurre sin de la oración. Dios dice: "Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces". (Jeremías 33:3)

Tenemos que leer la Biblia. A los grandes reyes se les dijo que para tener éxito necesitaban oír y escuchar la Biblia. Tenemos que leer la Biblia. Tengo la oportunidad de viajar mucho; paso mucho

tiempo escuchando la Biblia porque quiero guardarla en mi corazón y quiero la sabiduría de Dios. Tenemos que orar sin cesar, estar constantemente hablando con el Señor.

Hay muchas ideas en cuanto a la enseñanza y en cuanto a cómo ayudar a otras personas con su predicación. Mantenga una tarjeta con usted todo el tiempo. Así siempre tendrá dónde escribir. El Pastor Jack Hyles solía llevar tarjetas de 3x5 con él, y él era un gran predicador. Dios lo usó. Él siempre estaba escribiendo una lección, un pensamiento o una verdad. Lleve versículos de la Biblia con usted. Anote algunos versículos de la Biblia. Póngalos en su bolsillo y llévelos con usted para que pueda poner la Palabra de Dios en su vida y guardarla en su corazón.

Lleve una foto de gente de la iglesia con usted todo el tiempo. Tenemos tantos teléfonos celulares. Puede tomar fotografías de las familias y las personas que le importan, y tenerlos con usted. Esto nos puede ayudar en nuestra vida en la oración por otros.

Usted debe estar pensando en su clase y en su iglesia. ¿Cuáles son sus necesidades? ¿Cuáles son las situaciones que están viviendo? ¿Cómo puedo suplir las necesidades de los que están a mí alrededor? Alguien dijo una vez: "Al que predica a los corazones quebrantados nunca le faltará audiencia". Hay personas que están quebrantados de corazón, y usted necesita pensar en cómo puede ayudar a esas personas.

Lleve un cuaderno con usted. Escriba notas sobre la gente en

su clase y ore por ellos. Ore por todos ellos. Esto le ayudará mucho. Lleve con usted los números telefónicos de las personas, y llámelos de vez en cuando. Mándeles una nota y ayúdelos. Como maestro, predicador o pastor, pastoree la clase. Pastoréelos, apacientelos, y asegúrese de que están bien. Ayúdelos.

Cuando usted está invitando a la gente a venir a la iglesia, recuerde esto: Todo el mundo tiene un botón. Hay algo que va a traer a esa persona a la iglesia. Sólo tiene que averiguar qué es. Hay algo que les va a ayudar a tener fervor por Cristo. Averigüe qué es. Todo el mundo tiene un botón. Intente encontrar ese botón y empuje ese botón para que puedan tener éxito para Cristo.

Cuando estaba en el Colegio Bíblico, tuve la oportunidad de trabajar para diferentes empresas. También trabajé en las ventas por teléfono. Así que nos enseñaron muchas cosas sobre cómo vender cosas. Escribí algunos pensamientos o ideas de cosas que aprendí durante ese tiempo, y creo que esto puede ayudarnos, si apliquemos estas cosas. Esto podría ayudarle en su ganar almas.

Alguien dijo: "Va a tener éxito en lo que usted piensa en su tiempo libre". Repito: "Va a tener éxito en lo que usted piensa en su tiempo libre". ¿Qué está pensando todo el tiempo? Deberíamos estar pensando en alcanzar a las almas. En la Biblia se habla de poner la ley aquí arriba o allá para recordarla. Ponga algo de cosas aquí y allí para recordarle a alcanzar a las almas. Piense en el cielo y el infierno y en Jesucristo. Piense en tener un gran día y que va a alcanzar un montón de gente. Piense en alcanzar su

familia – a su mamá o a su papá. Escriba estas cosas en una lista y ore acerca de ellas, porque usted tendrá éxito en lo que piensa en su tiempo libre.

Cuando estábamos trabajando en las ventas, siempre decíamos: '¿Qué necesitaríamos hacer para conseguir el negocio con alguna persona o para que sea nuestro cliente?' Entonces podemos preguntarnos: ¿Qué necesitaríamos hacer para que venga a la iglesia? ¿Qué se necesita para que llegue a conocer a Jesucristo como su Salvador? ¿Qué haría falta? Esto le dará una idea en su vida para ayudar a los demás.

Una de las cosas que aprendimos a decir fue algo así: "¿Le gustaría tener una mejor familia? ¿Le gustaría tener la salvación? ¿Le gustaría...?" Nos haría bien si simplemente fuéramos positivos en la forma en que hacemos preguntas. Mi esposa fue a ganar almas con la esposa de un pastor. La esposa del pastor le dijo a un niño: "Puedes pedirle a Jesús que te salve, pero no tienes que hacerlo. Puedes decir que no". ¡Eso no es correcto! No debe hacerlo así. Necesitamos invitar a la gente a confiar en Cristo, diciendo: "Le gustaría confiar en Jesús como su Salvador, ¿verdad?" Mueva la cabeza en una forma positiva mientras está haciendo la pregunta. "¿Le gustaría venir conmigo a la iglesia?" y mueva su cabeza. "¿Le gustaría ser bautizado?" Esto le ayudará en la presentación de la verdad.

Algunas personas van a ganar almas y tienen cara de suegra. ¡Nadie quiere ver eso! "¿Quiere ir al cielo conmigo?" Sonría.

Tenga una buena actitud. Mueva la cabeza en una forma positiva, y esto le ayudará muchísimo.

Una cosa que puede hacer es decir: "Déjeme preguntarle esto". Esto lo aprendí del Pastor Jack Hyles. Puede decir: "Déjeme preguntarle esto", e ir directamente al punto. Usted sólo tiene que ir directamente a lo que va a decir. Entonces, usted no está pidiendo permiso. Por lo tanto, es una forma educada y suave de decir básicamente lo que usted quiere decir.

Cuando voy a ganar almas, no digo: "¿Puedo tener unos minutos de su tiempo?", porque he visto que Satanás aprovecha de esto. Jesús me dijo que fuera a predicar el Evangelio a toda criatura, así que yo no pido permiso. Yo les digo: "Déjeme preguntarle esto: Si usted muriera hoy, ¿sabría con certeza que iría al cielo? Ahora, espero que no muera hoy. Espero que viva mucho tiempo. Pero, si usted muriera hoy, ¿sabría con certeza que iría al cielo?" Sólo hágale la pregunta, y recuerde, vaya directo a la pregunta. No pida permiso para dar el Evangelio porque Cristo ya le ha dado permiso. Puede decir: "La cosa más grande del mundo es saber con seguridad que irá al cielo cuando muera. Le gustaría estar cien por ciento seguro que se va al cielo, ¿verdad?" Esto nos ayudará mucho al dar el Evangelio, para ser predicadores y para ser ganadores de almas más efectivos.

Entusiásmese en lo que está haciendo. Tenemos la buena noticia, ¿verdad que sí? Entonces emocíonese por ello. Esto nos va a ayudar. Necesitamos tener una actitud ganadora. Lo que nos

afecta muchas veces es que vamos dudando. Si usted quiere tener éxito, tiene que tener fe. Tiene que creer y tiene que confiar en Dios.

Spurgeon estaba aconsejando a un joven predicador, y el hombre dijo: "No sé por qué nadie responde a la invitación". Spurgeon dijo: "¿Crees que lo harán?" Él predicador dijo: "Bueno, supongo que no". Spurgeon dijo: "Ese es el problema. Tienes que creer. Tienes que confiar". Así que, vaya creyendo. Tenga una actitud ganadora.

Cualquier objeción que alguien le dé, para no venir a la iglesia o no recibir a Cristo como su Salvador o lo que sea, es un reto. Cualquier objeción (aprendimos esto en las ventas) es un reto. Esto le ayudará en el mundo de los negocios también. Sea entusiasta en el mundo de los negocios. Cualquier objeción que alguien le da es un reto. Entonces, ¿cómo puedo superar esto? Debemos quitarles sus excusas. Recuerdo a un predicador que estaba hablando conmigo de ser salvo. Yo le daba éstas excusas. "¿Qué pensarían mis amigos?" "No puedo vivir la vida Cristiana". Él me respondía a cada excusa, y después fui salvo. Si alguien le diera a usted ese tipo de excusas u objeciones, probablemente dejaría de hablar con esa persona. Sin embargo, ¿dónde estaría yo si él se hubiera rendido conmigo? La objeción es un reto para conseguir que la verdad sea aceptada. No deje que las excusas u objeciones le impidan presentar el Evangelio. Esto nos ayudará en el mundo de los negocios también. No deje que las objeciones le



detengan. Siga adelante.

Una cosa que aprendí cuando trabajaba en ventas y también en alcanzar a otros es llegar al punto. Muestre los beneficios de lo que está hablando. Cuando algunos hablan de la salvación, comienzan el plan de salvación con el pecado y lo negativo. Pero, ¿no sería más sabio decir: "Hay un Dios que te ama. Dios tiene un plan maravilloso para tu vida. Tanto amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito. Quieres ir al cielo, ¿verdad?" Y puede explicar: "Bueno, el problema es que somos pecadores". Pero empiece de una manera positiva. Muestre los beneficios de algo y llegue directamente al punto, porque la gente no quiere perder tiempo. Muchas veces cuando voy a ganar almas, digo: "No quiero tomar mucho de su tiempo. Sólo quiero compartir algo con usted bien rápido", porque mucha gente piensa que se va a tomar todo el día. No. Vaya al punto. Usted tiene que ser amigable al principio, pero usted no tiene que tomar mucho tiempo para hacer eso. Esto nos ayudaría llegar al punto y mostrar los beneficios de lo que estamos hablando.

En el negocio de las ventas y en el de ganar almas y predicar, hágale frente al desafío. Afronte el reto. Practique lo que quiere hacer. Recuerdo cuando empecé a ganar almas. Simplemente me sentaba frente del espejo, y hablaba con esa guapa persona allí. ¡Más vale que lo creas! Yo estaba practicando. Recuerdo la primera vez que empecé a predicar. Me gustaba ir a un lugar vacío, una iglesia, y empezaba a predicar, y daba la invitación, y

todas las bancas venían al frente, y bauticé cada una de las bancas ese día. Sólo practique y aprenda. Practique ganar almas con su esposa. Practique con sus hijos. Practique con su hermano y hermana o con sus padres. Practique, y esto le ayudará a tener más confianza. Sé que antes de dar una presentación de ventas por teléfono, teníamos que practicar muchas veces. Practicar de antemano lo que está haciendo le ayudará en su negocio y en la vida.

Una cosa que nos enseñaron en las ventas es lo que ellos llaman la "técnica sí". Esto le ayudará mucho. Diga: "Sí". Mueva la cabeza, en forma de Sí. Por ejemplo, alguien le dice: "Bueno, hay tantas religiones. No tiene sentido a veces". Usted dice: "Sí", y mueve la cabeza. Entonces usted puede contestarle: "Por eso me gusta lo que dijo Jesús. Jesús lo dijo muy claro". Hay que ser positivo; esto le ayudará a tener la "técnica sí". Le ayudará en la ganancia de almas. Le ayudará en su negocio. Le ayudará en la vida.

Una cosa que nos enseñaron es la técnica "sentí y sentía". "¿Sabe qué?, me sentía de la misma manera". "Me sentí como, ¿qué es realmente cierto? Entonces Jesucristo entró en mi vida". "Sentí como, ¿por qué esta empresa de césped le haría bien a mi jardín? Tengo malas hierbas, y esto o aquello. Pero entonces entró la empresa césped del hermano Ratcliff, y me cambió la vida". Estoy exagerando un poco aquí, pero la "técnica sentí y sentía" funciona. Tal vez le diga: "No sé nada acerca de las iglesias".

Entonces usted puede decir: "Me sentía de esa misma manera, pero yo empecé a asistir a una iglesia bautista, y mi vida ha cambiado. Mis hijos están bien. Mi familia ama a Dios y hace grandes cosas. Se ha transformado mi vida". Estoy hablando de la técnica sentí y sentía. Esto le ayudará en la ganancia de almas. Recuerde la técnica de sí, y la técnica de sentí y sentía.

Conozca su tema. Es tan importante para nosotros saber cómo explicar el Evangelio. Si usted tiene un negocio, conozca todo sobre su negocio. Conozca sobre los diferentes aspectos del mismo. Si usted es un predicador, conozca acerca de la predicación. Esto le ayudará muchísimo para hacer que las cosas sean aceptadas. Las ventas es una parte tan importante de lo que hacemos. Estamos tratando de hacerles entender el Evangelio. Esto nos ayudará muchísimo para entender nuestro tema a fondo.

¡Tenemos que hacer todo lo posible para predicar el evangelio a toda criatura!

## Capítulo 14

### Grandes Verdades sobre el Negocio y la Vida (parte 2)

Jesús dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15) Tenemos que hacer todo lo posible para predicar el evangelio a toda criatura.

Recuerdo cuando nos enseñaban en el departamento de ventas de cómo ser un buen vendedor. Ellos decían: "El 63% de todas las ventas se realizan después de cinco objeciones". Repito esto porque es importante. El 63% de las ventas se realizan después de cinco objeciones. ¿Qué nos dice eso? Vamos a tener gente que va a tener objeciones; así que debemos responder a sus objeciones. Yo estaba dando muchas objeciones al pastor que me testificaba, pero el pastor las respondía, y terminé confiando en el Señor. Cuando alguien da una objeción, entonces enfrente la objeción, permaneciendo centrado en dar la verdad. Recuerdo que estaba trabajando en TruGreen, una compañía dedicada al cuidado de césped, y hacíamos lo que se llama un análisis de césped gratis. Así que, básicamente, tenía que llamar y decir: "Nos gustaría ir y hacer un análisis de su césped gratis. No le costará nada, y vamos a dejarlo en la puerta". Algunas personas decían: "No, yo no quiero eso". Eso era una objeción. ¿Sabe cómo respondí a esta

objeción? Dije: "Bueno, sé que está ocupado. No quiero tocar su puerta o molestarlo, entonces lo que vamos a hacer es dejar el análisis de césped gratis en la puerta". Era la misma cosa, y usted se sorprendería de cómo la mayoría de la gente decía que "Sí". ¡Usted tiene que hacer frente a las objeciones!

No importa cuál es la pregunta, no importa lo que diga, usted diga: "¿Sabe qué? Eso es una gran declaración que acaba de hacer sobre por qué las bombas nucleares podrían estallar. Pero vamos a terminar de hablar de esto, y creo que nos ayudará a entender eso". No importa cuál sea la objeción, puede responder: "Esa es una gran pregunta. Cuando terminemos de hablar de esto, entonces podemos hablar de eso". Hay que hacer frente a las objeciones. Tiene que mantener su enfoque y hacer que la verdad sea aceptada.

Tenga un horario en su vida. Tenga un horario en su lugar de trabajo. Tenga un horario de cómo se van a hacer las cosas. Tenga un horario para ir a ganar almas. Un horario va a ayudarle en muchas áreas.

Recuerde: Una objeción puede ser su mejor amiga. Eso es lo que solían enseñarnos en ventas. Una objeción es su mejor amiga porque puede lidiar con eso, y eso hace que se pueda vender el producto. Recuerde que la gran mayoría de las ventas se hicieron después de cinco objeciones; entonces una objeción es su amiga. Se trata de cómo la mira. Cuando alguien dice algo así, usted le puede responder: "Esa es una buena pregunta. Vamos a terminar

de hablar de esto que nos ayudará a entender aquello, o después podemos hablar de eso". No deje que una objeción le supere. Usted debe de encontrar una manera de lidiar con las objeciones.

La conclusión es una parte muy importante de una venta. En su negocio, hay que cerrar las ventas. Tiene que conseguir que compren su producto. Mucha gente explica el Evangelio claramente, pero tiene que ser capaz de cerrar bien también. Tiene que poder invitar a la gente a recibir a Cristo como su Salvador. Cuando usted está invitando a la gente a la iglesia o está predicando un mensaje, usted tiene que tener un buen cierre. Tiene que tener una buena invitación. Tiene que tener una buena invitación para que la gente acepte a Cristo.

Tiene que asumir la venta; tenga confianza que la persona va a responder que sí. Eso es lo que solían enseñarnos. Entonces, tiene que confiar en que la gente va a ser salva. Tiene que confiar en que la gente va a caminar por el pasillo. Tiene que creer que la gente va a responder.

Solían decirnos: "No hables de más o demasiado de la venta". Que sea simple y claro. Dé una presentación sencilla; dé una invitación sencilla. Muchas personas van por todas partes en su presentación. Lo que sucede es que algunas personas dicen esto y esto y esto y esto y esto y esto, y terminan haciendo la presentación y la invitación muy confusa. ¡No, no, no! Haga la invitación muy clara. Usted ha presentado el producto. Ha presentado la venta. Ha presentado el Evangelio. Ahora dele una

clara invitación. No hable de más.

Esté atento a la oportunidad para concluir o para cerrar. Preste atención al cierre y de la invitación. En su predicación, usted debe estar mirando para ver si las personas están respondiendo en ese momento. A veces tenemos todo planeado para decir más, pero tal vez ese es el momento de dar el cierre. Cuando usted está ganando almas, hay distracciones que vienen de repente. Tal vez tenga que decir: "En este momento Jesús quiere entrar en su corazón. Satanás no lo quiere, pero Jesús quiere que lo haga. Ahora ¿por qué no recibe a Cristo como su Salvador?" ¡Tiene que escuchar, ser sabio y ser consciente del momento de cerrar o invitar a la persona para recibir a Cristo, y usted puede hacerlo en las ventas también! Cuando está haciendo algo, y de repente usted puede ver que ésta gente quiere alquilar la casa de usted o quiere este negocio en particular o demuestra el deseo de recibir a Cristo, entonces, dé el cierre. Detecte el cierre y dé el cierre en ese momento. Si alguien demuestra el deseo de recibir a Cristo, entonces, termine con el plan de salvación allí mismo y dé la invitación. Esté atento para detectar cuando concluir e invítelo a recibir a Cristo en ese momento. Esto le ayudará en la vida, negocios, y ganar almas.

Desarrolle algunos comentarios finales o preguntas finales. Esto nos ayudaba en las ventas. Esto le ayudará en su predicación y en ganar almas. Tenga un comentario final. Por ejemplo, en ganar almas, puede decir: "En este momento, Jesús le ama. Él

murió por usted y quiere entrar en su corazón. Usted le gustaría recibir a Jesús como su Salvador, ¿verdad?" Entonces desarrolle algunos comentarios finales o preguntas finales.

Después de cerrar una venta, intentábamos cerrar otra venta adicional. Por ejemplo, alguien compra un producto en particular. Después usted empieza a ofrecer otros productos. ¿Alguna vez ha notado cuando usted compra un coche? Él dice: "Voy a comprar este coche", entonces empieza a comentarle acerca de todos esos pequeños detalles extras. Esos pequeños detalles pueden costarle mucho, pero es una propuesta de negocio muy sabio de parte del vendedor. Así que tiene cierres adicionales después del cierre. Tiene cosas particulares que va a intentar venderle después. En negocio, el vendedor espera hasta que usted tenga lo principal, y luego empieza a entrar con otros detalles.

Esto también nos ayudará al ganar almas. Usted habla de recibir a Cristo, y la persona es salva. ¡Qué grandioso! Luego de los detalles de seguir a Cristo: "Bueno, Jesús hizo tanto por ti, así que ¿por qué no vienes y dices gracias a Jesús el domingo?" Si alguien camina por el pasillo y él recibe a Cristo como su Salvador, puede decirle: "Lo que debe hacer es ser bautizado. No está avergonzado de Jesús, ¿verdad? Vamos hacia adelante para que pueda ser bautizado". Usted tiene que guiarlo en el siguiente paso después de la salvación. Entonces usted tiene un cierre después del cierre. Esto también nos va a ayudar en muchas otras áreas de la vida.



Aquí hay algunas ayudas más acerca de la predicación y sobre ganar almas: Hable con una voz alta o fuerte. Hable para que la gente pueda oírle. No asuste a la gente, pero hable en voz alta y con claridad. Pronuncie sus palabras claramente. Si las personas no le entienden, entonces usted no puede ayudarlas. Solíamos hablar por teléfono. Si no hablábamos en voz alta de tal manera que nos podían entender y con claridad, entonces no iban a comprar nada. ¿Ha tenido alguien que le llame y diga: blah, blah, blah, blah, blah? ¿Qué hacemos cuando eso pasa? Le colgamos, ¿verdad? Usted tiene que hablar en voz alta y con claridad para que las personas le entiendan.

¿No se dice que Jesús enseñaba como quien tiene autoridad? Tenemos que tener la autoridad y decir: "Esto es lo que tienes que hacer. Tienes que recibir a Jesús como tu Salvador, o vas a ir al infierno. ¿Quieres recibir a Cristo ahora mismo? ¿Verdad que si?" Tenga autoridad. Cuando usted predica, por ejemplo, diga: "En este momento, reciba a Cristo como su Salvador", y "Ahora viva para Dios". Diga: "Jóvenes, vengan hacia adelante y digan: ¡Heme aquí! ¡Heme aquí!" Tenga autoridad en lo que está diciendo. Sería bueno para algunos hombres cobardes tener autoridad en su matrimonio y decir: "En cuanto a mí y mi casa, serviremos al Señor". Eso es sólo un punto a lado.

Cuando trabajaba en ventas, ellos nos decían que una de las claves para superar las objeciones en una venta era hacer un montón de preguntas. Por ejemplo, estaba vendiendo el

mantenimiento de césped, y yo preguntaba: "¿Usted quiere tener un hermoso jardín, ¿verdad? ¿Quiere tener esto o aquello?" Entonces haga preguntas. Muchas veces alguien venía a cuestionar a Jesús. ¿Cómo trató Jesús con sus objeciones o sus contradicciones? Él les hacía preguntas. Eso nos ayudará en muchas ocasiones para hacer frente a las situaciones, sólo haciendo preguntas. Esto nos da tiempo para pensar en una respuesta, y para lidiar realmente con el tema. Cuando responde con una pregunta, entonces les ayudará a entender un poco más.

Aquí hay algunas cosas más que puedan ayudarle en cuanto a esto. Por ejemplo, puede decirle a su prospecto para venir a la iglesia: "Va a venir a la iglesia, ¿verdad?" Haga preguntas finales con "correcto" o "sí" o "verdad". "Usted quiere recibir a Jesús como su Salvador, ¿verdad?" Recuerdo que una señora iba con mi esposa a ganar almas y dijo a un muchacho: "Ahora, usted puede recibir a Cristo como su Salvador, pero usted no tiene que hacerlo". No, no, no, no. No haga eso. Termine con algo positivo como: "Usted quiere vivir para Dios, ¿verdad?" Cuando usted está dando el plan de salvación, usted puede decir: "Quiere recibir a Jesucristo como su Salvador e ir al cielo, ¿sí?" Mantenga una actitud positiva. Termine con un "sí". Esto le ayudará.

Recuerde que a veces, cuando se trata de objeciones, haga preguntas: "¿Puedo preguntarle específicamente por qué usted no está interesado?" Esa es una buena pregunta para hacer frente a las objeciones. "¿Puedo preguntar específicamente por qué no

quiere ir a la iglesia?" Esto le dará información, y luego diga: "¿Sabe qué? Yo entiendo eso", y entonces usted puede hacer frente a las objeciones y superar sus objeciones.

Ellos nos decían: "Todo el tiempo, cuando esté en el teléfono, siempre sonría". La persona no puede verle, pero usted sonría. Cuando estamos predicando o dando una verdad dura, si sonriéramos, eso ayudaría mucho. Una sonrisa es contagiosa y hace una diferencia. Nos ayuda tanto en transmitir esa verdad. Esto le ayudará a ganar almas. Esto le ayudaría en la predicación. Esto le ayudaría en su negocio, si usted sonriera. He estado en muchos lugares, y al ir al restaurante para comer, he visto que el servicio no está mal pero la gente tiene un aspecto desagradable en su cara, no estaban contentos, y eso me hace no querer regresar al lugar. Pero en otros lugares, el servicio es más o menos, pero le sonríen. Son felices, y eso me hace querer volver. Sonreír le ayudará en su negocio.

Nos enseñaron en el negocio de ventas que el secreto de la venta es: pedir, pedir, pedir. Pida lo que quiera. Cuando estamos ganando almas, tenemos que pedirles que reciban a Cristo como su Salvador. Pida lo que quiera. ¿Qué está tratando de hacer al ganar almas? Usted está tratando de pedirles que reciban a Jesús como su Salvador para que no tengan que ir al infierno y puedan ir al cielo. Pida lo que desea en su negocio o lo que usted está haciendo: pedir, pedir, pedir.

Siempre tenemos que hacer las cosas muy sencillas. El Dr.

Hyles solía decir: "Quiero agarrar la mermelada y ponerla en el estante más bajo. Quiero que sea sencillo para la gente. Quiero hacer muy sencilla mi predicación para que todos la puedan comprender". La forma en que algunas personas explican la salvación, lo hacen tan complicado. Necesita ser sencillo. La forma en que describe su negocio debe ser simple. Que sea comprensible para que todas las personas quieran recibirlo. Esto le puede ayudar en todas las áreas de la vida – como profesor, predicador, o lo que sea. Que usted sea muy sencillo.

Recuerde: en el manejo de objeciones – asuma la venta. ¿Qué significa esto? Cuando usted va a ganar almas, asuma que esta persona va a recibir a Cristo. Le debería sorprender si la persona no recibe a Jesús. Necesitamos ir creyendo. Eso nos ayudará. Eso es lo que nos decían: Si quiere conseguir las ventas, asuma la venta. Asuma que lo van a tomar. Una vez más, practique. Práctiquelo, y usted puede hacerlo. Tenga la mentalidad que: esto va a suceder, vamos a conseguir ventas, vamos a hacerlo. Así es como va a tener éxito como un equipo de fútbol, en la educación, en el negocio o en lo que sea. Asumirlo. Esto va a suceder. Esto nos va a ayudar muchísimo, nuestra actitud. La actitud tiene mucho que ver con su éxito en su vida, el negocio, el ejército, el deporte, la educación, su carrera y en ganar almas. Tenga una actitud correcta. "Voy a creer". Eso puede hacer toda la diferencia en el mundo.

La repetición es algo que nos ayuda aprender. Por eso estoy

repitiendo algunos puntos otra vez brevemente para ayudarle a agarrar las verdades para ser más efectivo para el Señor. Una de las cosas que solían enseñarnos en las ventas es: haga que la persona esté de acuerdo con usted. Una vez más, la técnica del sí o la técnica sentí y sentía. Solíamos decir: "Le gustaría tener un patio verde, ¿verdad?" Cuando está ganando almas, usted puede decir: "Usted quiere ir al cielo, ¿verdad que si?" Si usted tiene un negocio, y está vendiendo algún tipo de atención médica, puede decir: "¿Quiere tener hijos sanos? Sé que quiere esto". Tiene que conseguir que la gente esté en el modo de sí; entonces recuerde la técnica sentí y sentía. "Sabe que, me sentía así. Solía ir a la iglesia católica. Solía hacer esto, y luego me enteré de que Jesús me ama. Me sentía como si nadie me quería, como si nadie se preocupaba por mí, pero Jesús cambió mi vida". La técnica sentí y sentía. Esto le ayudará en su predicación. Recuerde la técnica del sí. Consiga que la persona esté de acuerdo con usted.

Cierre a menudo. Solían decirnos en ventas: "Cierre a menudo. Intente cerrar la venta varias veces". Debe estar ofreciendo constantemente oportunidades para responder. Como: "Todos somos pecadores, pero Jesús murió por nosotros y necesitamos a Jesús, ¿verdad? La cosa es que merecemos ir al infierno, pero no queremos ir al infierno. Es por eso que necesitamos a Jesús, ¿verdad?" Usted está dando muchas oportunidades para creer en Cristo. Entonces cierre a menudo en el plan de la salvación. Darle varias oportunidades para responder. Usted tiene que llegar a la

conclusión. No puede ir y darle vuelta a la manzana todo el tiempo. No puede darle vuelta y vuelta al asunto. Tiene que dar el cierre o la conclusión. Tiene que dar a la invitación. Termine, diciendo algo como: “¿OK? Le gustaría hacer esto, ¿verdad? ¿Cierto? ¿Sí?”

Parafrasee lo que está diciendo. Usted dice algo, y luego lo parafrasea en una manera un poco diferente. Esto le ayudará en su predicación. El Dr. Hyles era un gran predicador porque él no tenía miedo de repetir algo. Él parafraseaba un poco diferente las palabras o cosas. Si nos fijamos en los Evangelios, hay diferentes maneras en que fueron escritos, para que estas verdades realmente pudieran llegar a nosotros. Nuestro Señor Jesucristo lo hizo también. Entonces debe parafrasear y decir las mismas cosas en diferentes maneras. Hacer esto asegura la comprensión y le da tiempo para pensar un poco más también.

No puedo enfatizar esto lo suficiente: Usted tiene que saber cómo superar las excusas u objeciones. Dije: ¡Usted tiene que saber cómo superar las excusas u objeciones! Piense en las posibles excusas u objeciones que se pueden presentar y cómo va a tratar con ellas. He hablado acerca de ganar almas. No importa qué pregunta ellos hagan, usted siempre elimine esta distracción, diciendo: "Esa es una buena pregunta. Cuando terminemos de hablar de esto, podemos hablar de eso, ¿verdad?" He hablado acerca de si conoce la excusa que la gente va a poner como: “Usted va a tomar mucho de mi tiempo”, entonces responda:

"Bueno, yo no quiero tomar mucho de su tiempo. Sé que está muy ocupado y todo eso, pero bien rapidito..." Mire, usted está tratando con esta excusa del tiempo inmediatamente. Puede ser un problema decir: "¿Puedo tomar unos minutos de su tiempo?" Ellos pueden decir que no. Entonces inténtelo de esta manera diciendo: "Yo no quiero tomar mucho de su tiempo, pero permítame hacerle una pregunta", y vaya directamente a lo que quiere decir. Ya está tratando con excusas en la forma en que presenta el Evangelio. Usted lidia con las excusas en su predicación preparando lo que va a decir para quitar sus objeciones. Esto le ayudará en muchas áreas de la vida.

Otra de las cosas que nos enseñaron a decir es: "Sabes, eso es muy interesante. Me alegro que digas eso". ¿Vio ésta respuesta? "Eso es muy interesante. Me alegro de que haya dicho eso". Hay que ser positivo. Tiene que aprender a decir algo positivo. Tal vez ellos digan: "Soy ateo". Entonces diga: "Eso es muy interesante. Me alegra que diga eso". "¿Por qué?" "Debido a que no tiene un montón de cosas con las que tiene que batallar en su mente o en la cabeza". Tal vez si usted está en el negocio, podría decir: "Eso es muy interesante. Me alegro de que usted haya dicho eso, porque usted sabe, esta es la forma en que este producto puede ayudar". Siempre encuentre algo positivo para poder decir, no importa lo que le digan. Estas son algunas de las grandes cosas que nos enseñaron en las ventas que se aplican al ganar almas, la predicación, el negocio, o lo que sea.

Esto es un repaso de lo que hemos hablado: Al llevar a cabo una venta, se procede con lo que se puede añadir a la venta. Después de que la persona confía en Cristo como su Salvador en la iglesia, entonces él camina por el pasillo y después usted puede hablar con él sobre el bautismo, haciéndolo público, o esto o lo otro. Una vez que lo ponga en marcha o empiece, luego lo mantiene siguiendo. Tal vez una persona confía en Cristo como su Salvador. Luego usted puede decir: "Yo quiero llevarle a comer conmigo. Quiero darle algo que le puede ayudar con su matrimonio o esto o aquello". Entonces usted va para las adiciones.

No haga preguntas de "sí" o "no". Eso es lo que nos decían en las ventas. No haga preguntas de "sí" o "no". Porque entonces usted se atasca. A veces es mejor dar opciones. Eso ayudará mucho. Por ejemplo: "¿Puede ir el domingo en la mañana, o el domingo por la noche?" A un niño desobediente, decimos: "¿Quieres unas nalgadas, o vas a portarte bien?" Esto le da opciones. Usted dice: "¿Te gustaría probar esto por un año o dos años?" Le está dando opciones. Busque alguna forma de no hacer preguntas de "sí" o "no", y esto le ayudará.

Otra de las cosas que nos decían al trabajar en las ventas es la pregunta: "¿Por qué te sientes así?" Algunos dicen: "Bueno, creo que todas las religiones te llevan al cielo, etc..." Entonces usted puede decir: "¿Por qué se siente así?" Esta pregunta va a hacer que se exprese a sí mismo. "¿Por qué se siente así?" Esto le da



tiempo para entender a la persona y pensar cómo va a responder con todas las cosas que hemos hablado. Eso le ayudará a hacer frente a las objeciones. Solíamos decir: "¿Por qué te sientes de esa manera sobre una empresa de césped? Bueno, ¿sabe qué? Yo me sentía de esa manera, también". Estoy usando la técnica del sentí y sentía. Estas son cosas que le pueden ayudar en su tiempo de ganar almas, le ayudará en su predicación, le ayudará en su negocio, y le ayudará en la vida.

Cuando conoce a la gente, haga preguntas. Haga preguntas. Por ejemplo: "¿Cuánto tiempo lleva viviendo aquí? ¿Cuánto tiempo ha estado en este barrio? ¿De qué ciudad es? ¿Cuántos hijos tiene usted?" Esto muestra interés en ellos. He aprendido que la gente no quiere oírme hablar. Quieren hablar de sí mismo. Esto me ayuda mucho. No soy muy bueno hablando con la gente, pero trato de recordar al preguntar cuando estoy hablando con ellos. Porque cuando usted está haciendo preguntas, entonces usted está consiguiendo que se involucren. Eso le ayudará en las ventas, y le ayudará en ganar almas, etc.

Crea en lo que hace. Eso es lo que nos decían como vendedores. Crea en lo que hace. Si usted no cree en ella y usted no tiene la confianza en sí mismo, no va a ser un buen vendedor. Si usted no cree que la gente va a recibir a Cristo, usted no va a ser muy buen ganador de almas. Si usted predica un gran mensaje, pero no cree que la gente va a responder, usted no va a tener una gran invitación. Tiene que ir creyendo. Tiene que hacer

lo que está haciendo, creyendo en ello. No importa lo que está haciendo en la vida, crea en lo que está haciendo. Si usted está enseñando a sus hijos, crea que lo van a hacer. Ellos van a aplicarlo. No importa lo que está haciendo. Crea en lo que hace. Confiemos en el Señor para hacer cosas grandes y maravillosas.

### **Grandes Verdades sobre Ganar Almas, Negocio, y Vida (Bosquejo)**

1. Alguien dijo: “Tendrás éxito, en lo que piensas en tu tiempo libre”.
2. Cuando trabajábamos en el departamento de ventas, siempre decíamos a los clientes: “¿Qué se necesitaría para poder negociar con usted?”
3. “Le gustaría tener la salvación, ¿verdad?” Nos haría bien mantener una actitud positiva en la forma en la que hacemos preguntas. Sonría y tenga una buena actitud. Mueva la cabeza en forma positiva.
4. Sólo diga: “Permítame preguntarle esto”, y vaya al punto. No pida permiso para dar el Evangelio porque Cristo ya le ha otorgado el permiso que necesita. Solo diga: “Déjame preguntarle esto”, y vaya al plan.
5. Mantenga el entusiasmo en lo que está haciendo. Tenemos las buenas nuevas, ¿verdad? Entonces emocíonese por esto. Necesitamos tener una actitud ganadora. Si usted quiere tener

éxito, tiene que tener fe.

6. Cualquier objeción que la persona pueda darle, debe ser considerado un desafío para usted. Piense: “¿Cómo puedo superar esto?” Debemos quitarles a las personas sus excusas. No deje que las objeciones de las personas le detengan a usted. Siga adelante.

7. Vaya al grano. Muestre los beneficios a la persona de lo que está hablando. ¡Sea claro y sencillo!

8. Enfrente el desafío. Practique lo que está haciendo de antemano.

9. Use la “técnica del sí”. Es buena idea que asienta con su cabeza: “Sí”.

10. Use la técnica de “sentir y sentir”. Por ejemplo: “Sabe, yo me sentía de esa manera”.

11. Conozca su tema.

12. Recuerde: “El 63% de todas las ventas se realizan después de 5 objeciones”. ¿Qué nos dice eso? Nos dice que va a haber gente que va a tener objeciones; así que responda a sus objeciones. No importa que objeción sea, usted debe decir: “Esa es una buena pregunta. Cuando terminemos de hablar sobre esto, entonces podemos hablar sobre esa pregunta”.

13. Tenga un horario de cómo va a hacer las cosas.

14. Una objeción puede ser su mejor amigo.

15. El cierre es una parte muy importante de una venta. En un negocio, es importante cerrar el trato.

16. Debe suponer que va a conseguir la venta o va a cerrar el

trato.

17. No hable demasiado de la venta. Hágalo sencillo y claro.
18. Busque una manera de cerrar el trato.
19. Desarrolle comentarios y preguntas finales.
20. Después de cerrar el trato, trate de cerrar otros tratos adicionales que se hayan dado.
21. Tiene que hablar fuerte y claramente para que le entiendan.
22. Sea autoritario.
23. Una de las claves para superar las objeciones es realizar muchas preguntas.
24. Termine preguntas con las palabras “¿correcto?” o “¿sí?”.
25. “¿Puedo preguntarle específicamente por qué no le interesa?” Esa es una buena pregunta para tratar con las objeciones que la persona pueda darle.
26. Siempre sonría.
27. El secreto de vender es pedir, pedir, pedir. Pida lo que quiera.
28. Manténgalo sencillo.
29. Siempre suponga que va a conseguir la venta.
30. Consiga que la persona esté de acuerdo con usted.
31. Trate de cerrar el trato varias veces.
32. Usted tendrá que terminar. Tiene que dar la invitación.
33. Parafrasee lo que está diciendo. Usted dice algo, y luego parafrasea un poco diferente. La repetición es la clave del

aprendizaje.

34. Piense en las posibles objeciones que se puedan presentar y de cómo va a lidiar con ellas.

35. Diga: “Sabe que, eso es muy interesante”. Usted tiene que mantenerse positivo.

36. Después de haber conseguido la venta, entonces, se procede a las adiciones.

37. No use preguntas que requieran “sí” o “no” como respuesta. A veces es mejor dar diferentes opciones.

38. Haga la pregunta: “¿Por qué se siente así?”

39. Cuando se encuentra con las personas, haga preguntas para conocerlas y así aprenda cómo puede convencerlas.

40. Crea en lo que hace.

**¡Tenemos que hacer todo lo posible para predicar el  
evangelio a toda criatura!**

## Capítulo 15

### Cómo Ser Grande

La Biblia dice en Marcos 10:42: "Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos". (Marcos 10:42-45) Mencioné estos versículos varias veces porque son fundamentales y esenciales para ayudarnos ser grandes líderes para impactar a este mundo para la gloria del Señor Jesucristo.

Jesús estaba diciendo: "El que quiera ser el mayor entre vosotros será vuestro servidor, o alguien que ayuda o sirve o da todo lo que puede para que usted pueda ser lo mejor que puede ser". Jesús lo dijo de esta manera: "Porque el que quiere ser el primero, será siervo de todos". ¿Cómo podemos hacer grandes cosas en la vida? ¿Cómo podemos ser grandes?

Los discípulos discutían sobre quién sería el más grande entre ellos. Pero, ¿que enseñó Jesús acerca de ser grande? Jesús dijo:

"Y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos". En otras palabras, si usted quiere ser grande, si quiere ser el encargado, si quiere hacer cosas maravillosas, entonces sea un ministro, un sirviente y dé su vida para ayudar a otras personas.

Un pobre granjero escocés con el nombre de Fleming estaba trabajando en su campo un día, cuando oyó un grito que venía de un pantano cercano. Inmediatamente corrió hacia donde se escuchaban los gritos. Cuando llegó al pantano, vio a un niño aterrorizado tratando de salir de aquella espesa mugre negra con muy poco éxito. El granjero Fleming se metió en el pantano, agarró al joven, y lo salvó de lo que habría sido una muerte lenta y dolorosa.

Al día siguiente, un carruaje de lujo se detuvo frente a la casa de la pequeña granja de los Fleming. Un noble anciano salió y se presentó como el padre del muchacho que el granjero Fleming había salvado. El noble dijo: "Quiero recompensarlo porque salvó la vida de mi hijo".

El granjero Fleming respondió: "No, no puedo aceptar un pago por lo que hice".

En ese momento un joven llegó a la puerta de la casa. El noble le preguntó: "¿Es su hijo?"

El campesino respondió: "Sí".

El noble continuó: "Tengo una propuesta para usted. Quiero llevar a su hijo conmigo y le daré una buena educación. Si el muchacho es como su padre, él crecerá para ser un hombre del

que se pueda estar orgulloso".

Sabiendo lo que una educación costosa podría significar para su hijo, el granjero Fleming aceptó la oferta. Con el tiempo, su hijo se graduó de una escuela de medicina en Londres y llegó a ser conocido en todo el mundo como Sir Alexander Fleming, el descubridor de un gran medicamento llamado penicilina.

Pero ese no es el final de la historia. Años más tarde, el hijo del noble se enfermó de neumonía. Y su vida fue salvada por la penicilina. El nombre del noble era señor Randall Churchill. El nombre de su hijo era Winston. Sí, Winston Churchill, el gran líder de Inglaterra, que los llevó a la victoria en la Segunda Guerra Mundial. Cuando ayudamos a otros, entonces puede hacer toda la diferencia en el mundo.

La historia ha demostrado una y otra vez que Dios usa acciones aparentemente insignificantes para cambiar la vida de las personas y el impacto en el mundo de una manera que nunca nos damos cuenta. Nada de lo que hacemos para Dios es insignificante. Entonces, dese a sí mismo para ayudar a otras personas. Sea un siervo y ayude a las personas a ser todo lo que pueden llegar a ser para Jesucristo, entonces va a hacer cosas grandes y poderosas. En ésta manera usted realmente será grande.

Recuerde que un día después de la cena, Jesús tomó una toalla y comenzó a lavar los pies de los discípulos. Ellos no entendían lo que Él estaba haciendo. Jesús les explicó más tarde, diciendo: "Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo



soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis". (Juan 13:13-15) Los discípulos recordaron el gran ejemplo y sus palabras, cuando Jesús dijo: "Y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo". (Mateo 20:27) Cuando se da a sí mismo para ayudar a alguien más, es cuando realmente es grande, ahí es cuando usted tendrá éxito, cuando hará la diferencia en el mundo.

Alguien dijo: "Usted puede ser grande si no busca algo más alto que la humildad". La Biblia dice: "Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu". (Proverbios 16:18) El orgullo le destruirá y le arruinará, pero si se humilla ante los ojos de Dios, Él le exaltará. La Biblia dice: "En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos". (Mateo 18:1-4)

Jesús también dijo: "Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido". (Mateo 23:12) "Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes". (1 Pedro 5:5, última parte) La Biblia dice: "Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo". (1 Pedro 5:6) La

Biblia también dice: "Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes". (1 Pedro 5:5) "Humillaos delante del Señor, y él os exaltará". (Santiago 4:10)

Si quiere ser grande, entonces sea humilde y exalte a Cristo. Jesús dijo: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo". (Juan 12:32) Si usted quiere hacer un impacto en este mundo, debe levantar a Jesús. Los verdaderos líderes dirigen a la gente a Jesús. La Biblia dice: "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos". (Juan 15:13) Si quiere ser grande, amar a las personas y hacer una diferencia, debe dar su vida para ayudar a alguien más.

Jesús nos enseñó a ayudar a las personas y hacer una diferencia cuando contó la historia del Buen Samaritano. Un día un hombre se fue de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones. Lo golpearon y lo dieron por muerto. Entonces un hombre religioso pasó y vio al chico y se fue por el otro lado. También un levita pasó por allí y se fue por el otro lado. Me pregunto cuántas personas están sufriendo que necesitan ayuda y nosotros nos vamos por otro lado. Estamos demasiado ocupados para ayudarlos.

La Biblia dice que un samaritano, cuando lo vio, se acercó a él y derramó aceite y vino en sus heridas y lo puso en su caballo, lo llevó a la posada, le dijo que cuidara de él, y todo lo que gastara

de más, él lo pagaría. Este hombre era el buen samaritano que ayudó a alguien que estaba en necesidad. Jesús dijo que debemos amar a nuestro prójimo como nos amamos a nosotros mismos. ¿Quién es nuestro prójimo? Alguien que está en necesidad. Entonces ayudemos a otras personas. Si quiere ser grande, entonces sea un sirviente y ayude a alguien y dé su vida para hacer una diferencia en la vida de otra persona.

La Biblia dice que el amor nunca deja de ser. (1 Corintios 13:8a) "En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos". (1 Juan 3:16) Tenemos que darnos de nosotros mismos para ayudar a otras personas a ser todo lo que pueden ser para Cristo, conocer a Cristo, vivir para Cristo, y glorificar a Cristo con sus vidas. Tenemos que dar nuestras vidas para ayudar a otros. Eso es lo que es la verdadera grandeza.

Hay una historia de un héroe en los arrozales chinos durante un terremoto. Desde su granja en la colina, se sintió el terremoto y vio el mar alejarse rápidamente, retirándose de la antigua línea de costa como un animal salvaje listo para un salto. Él sabía que el salto sería un maremoto. En el valle, vio a sus vecinos que trabajan en los campos bajos y sabía que se inundarían. Para poderse salvar, ellos tenían que ir rápidamente a la cima donde él estaba. El hombre sabía que sus granjas de arroz estaban tan secas como no se imaginan. Así que con una antorcha les prendió fuego y sonó el gong que colgaba entre los aleros. Sus vecinos vieron el

humo y corrieron para ayudarlo. Entonces, desde la colina, vieron las aguas, era el tsunami, cubriendo los campos que acababan de dejar. En un instante sabían lo que su salvación le había costado a su benefactor. En el pueblo levantaron un monumento en su memoria que lleva este lema: "Él nos dio todo lo que tenía, y lo dio con gusto". Si quiere ser grande, dese a sí mismo para ayudar a alguien más.

Uno de los más grandes hombres de todos los tiempos fue Moisés. La Biblia dice en Números 12:3: "Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra". ¿Por qué fue Moisés tan grande? Debido a que era manso y humilde. La Biblia dice de los mansos: "Encaminará a los humildes por el juicio, Y enseñará a los mansos su carrera". (Salmo 25:9) La Biblia también dice: "Pero los mansos heredarán la tierra, Y se recrearán con abundancia de paz". (Salmo 37:11) Jesús lo dijo así: "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad". (Mateo 5:5)

El Evangelista R.A. Torrey dijo que la razón por la que Dios usó continuamente al Evangelista D.L. Moody a través de tantos años, y él impactó dos continentes por la causa de Cristo, fue porque él era un hombre humilde. Él dijo: "Creo que D.L. Moody fue el hombre más humilde que he conocido en toda mi vida. Le encantaba citar sus palabras. 'La fe obtiene más, el amor trabaja más, pero la humildad guarda más'. Él tuvo la humildad para guardar todo lo que recibía. Torrey dijo: "Como ya le dije, él era

el hombre más humilde que he conocido. El hombre más humilde cuando se tiene en cuenta las grandes cosas que hizo y las alabanzas que recibió. ¡Cómo le gustaba ponerse en el fondo y poner a otros hombres en frente de él! Cuántas veces ha pasado que un hombre que está lleno de potencial y Dios lo usa, pero el hombre considera que todo se trataba de él y se llena de orgullo, y Dios tiene que ponerle a un lado. Creo que hay muchos trabajadores prometedores que han estrellado en las rocas por la autosuficiencia y la autoestima o el orgullo, más que cualquier otra causa".

Torrey dijo: "Yo puedo mirar hacia atrás durante cuarenta años o más y pensar en muchos hombres que ahora son ruinas o desastres que en algún momento el mundo pensaba que iban a ser algo grande, pero han desaparecido por completo de la vista pública. ¿Por qué? Porque tenían una alta estimación de ellos mismos. Los hombres y las mujeres fueron dejados de lado, ya que comenzaron a pensar que eran "alguien", que todo se trataba de ellos. Por lo tanto, Dios tuvo que dejarlos a un lado".

El evangelista D.L. Moody se humillaba delante de Dios, sabiendo que él era humano, y pedía a Dios que lo vaciara de toda autosuficiencia, y Dios lo hizo. Dios lo usó porque era humilde.

La Biblia dice: "Mejor es humillar el espíritu con los humildes. Que repartir despojos con los soberbios". (Proverbios 16:19) La Biblia dice: "La soberbia del hombre le abate; Pero al humilde de espíritu sustenta la honra". (Proverbios 29:23) La Biblia nos da

una promesa maravillosa al pueblo de Dios en 2 Crónicas 7:14, que dice: "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra". Si nos humillamos ante el Señor, Él nos levantará.

El gran profeta Samuel le dijo al rey Saúl que cuando era pequeño en sus propios ojos, se convirtió en el rey. (I Samuel 15:17) Pero entonces el orgullo de Saúl lo derribó y destruyó su vida en un cierto sentido. Al gran apóstol Pablo le fue dado un agujijón en su carne, para no ser orgulloso, pero se humilló ante el Señor.

Cuando Satanás fue creado, era tan impresionante y tan maravilloso, pero el orgullo fue encontrado en él, y él cayó y la destrucción ha llegado a todo el mundo. "Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu". (Proverbios 16:18) Por lo tanto, la Biblia dice: "Humillaos delante del Señor, y él os exaltará". (Santiago 4:10)

Hace muchos años, un jinete a caballo se encontró con un grupo de soldados que estaban tratando de mover una pesada pieza de madera. Un cabo estaba parado, dando órdenes a los hombres de levantar la madera. Pero la viga de madera era demasiado pesada para el equipo. El hombre del caballo preguntó: "¿Por qué no les ayudas, cabo?"

"¿Yo? Por qué soy un cabo, señor".

Desmontando, el desconocido tomó cuidadosamente su lugar con los soldados. Él dijo: "Ahora, todos juntos, ¡levanten!" El gran pedazo de madera se deslizó en su lugar. El desconocido se montó en su caballo y miró al cabo. "La próxima vez que necesite mover una viga de madera con sus hombres, mande por el Comandante de todo el ejército". Este caballero era el Comandante de todo el ejército, el Presidente, George Washington. George Washington fue grande, porque fue lo suficientemente humilde como para ayudar a otros.

Kay Poe y Esther Kim crecieron como mejores amigos y feroces competidores. Su deporte era Tae Kwon Do. Una forma de artes marciales que se presentó por primera vez en los Juegos Olímpicos de Sydney 2000. Pero sólo uno de las muchachas podría ir a Sydney.

En los momentos finales de la última pelea en su categoría de peso, Kay se dislocó seriamente su rodilla. A pesar de su herida, luchó con suficiente fuerza para ganar el partido y su división. Mientras ella cojeaba en la colchoneta, su sueño olímpico parecía terminado. Todavía tenía un partido más para ganar, y éste contra su amiga Esther Kim.

Pero todo lo que Esther tenía que hacer era aparecer, y ella estaría rumbo a los Juegos Olímpicos. Esther sabía que ella, no Kay, iría a los Juegos Olímpicos. Pero en un momento de increíble amor y sacrificio, Esther tomó la decisión de retirarse de la final y concedió la victoria a su amiga herida. Ella renunció a

su sueño olímpico para que Kay pudiera realizar el suyo.

Cuando Ester informó a Kay de su decisión, Kay protestó. Pero Esther le dijo: "No te atrevas a discutir conmigo sobre esto. Por favor, no creo que yo esté tirando mis sueños, porque no lo estoy haciendo. Estoy poniendo mis sueños en ti".

Entonces las mujeres se abrazaron, llorando. Mientras que lentamente caminaron fuera de la lona en conjunto, los oficiales de Tae Kwon Do estaban de pie mientras que los aficionados aplaudieron. Esther les dijo más tarde a periodistas asombrados: "Hay más de una manera de ser un campeón".

Esto me recuerda de lo que dijo Jesús. Él dijo: "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos". (Juan 15:13) Esther hizo a un lado sus sueños para que su amiga pudiera tener los suyos. Eso la convirtió a ella en una campeona verdadera. Eso fue grande.

¿Cómo podemos ser grandes? En la cultura oriental, la educación es muy importante, y avergonzarse a sí mismo en público está muy mal visto. La historia cuenta que una vez había un grupo de estudiantes que iban a tomar su examen final, parte del cual fue una presentación oral. Los padres de los estudiantes llegaron en ese día para ver las presentaciones, y todos los profesores y todos los directores estaban allí también.

Los estudiantes estaban muy nerviosos porque había mucha presión para contestar bien el examen oral. De repente, un niño saltó de su asiento, corrió hacia afuera, pronto regresó corriendo



con una cubeta de agua y arrojó el agua sobre una chica que se había sentado cerca de él. Todo el mundo le gritó al muchacho. "¿Qué estás haciendo? ¿Qué fue lo que te poseyó? ¡Qué torpe y grosero!" Nadie podía entender por qué el muchacho lo hizo. Entonces limpiaron el desastre y el examen continuó.

Sin embargo, después de la clase, la niña se acercó al muchacho con lágrimas en los ojos y solo le dijo: "Gracias. Oh, gracias". Sólo ella sabía lo que realmente había sucedido. Aquí está la historia: La niña había estado tan nerviosa que se había orinado. El chico había visto lo que le había pasado y él vertió el agua sobre la chica para encubriarla, lo que él había hecho era para llevar la culpa él mismo. Nadie en la clase entendió por qué él hizo lo que hizo, excepto la chica. Pero para esa chica, el sacrificio de ese chico marcó la diferencia en el mundo.

Si quiere ser grande, entonces dé su vida para ayudar a alguien más. La Biblia dice en Filipenses 2:3-11: "Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo

cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre".

Jesús se humilló a sí mismo para venir a este mundo y fue a una cruz donde Él dio su vida para que tengamos vida eterna. Jesús dio Su vida para que pudiéramos tener la victoria.

Si queremos ser grandes, entonces tenemos que seguir a Jesús y darnos a nosotros mismos para ayudar a otras personas. Jesús dijo de Juan el Bautista, de los nacidos de mujer, no había ninguno más grande que Juan el Bautista. Piense en Juan el Bautista, cuando sus discípulos se acercaron a él y le dijeron: "Todos están hablando de Jesús y de ir a donde Él está, y esto y lo otro". Pero Juan el Bautista dijo: "Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe". (Juan 3:30) Juan el Bautista era tan grande porque se estaba dando de sí mismo para ayudar a otros para glorificar a Cristo.

Si quiere ser grande, entonces sea un servidor de todos. Sirva al Señor Jesucristo con todo su corazón, alma, mente, y fuerza, y luego sirva a los demás. ¡Sirvamos al Señor Jesucristo en todo lo que decimos y hacemos!

## Conclusión

La Biblia dice: “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis”. (Jeremías 29:11) Es mi esperanza y oración que éstas verdades que usted ha aprendido en este libro acerca del liderazgo, puedan ser de mucha ayuda para la vida de usted, la de su familia, y la de sus seres queridos. Estas ideas, pensamientos, y verdades son para estudiar y aplicar en su vida personal, en su trabajo, y en su ministerio. ¡Haga todo para la gloria del Señor!

Que Dios le bendiga ricamente y le use, para hacer grandes cosas para Él.

Sinceramente en Cristo,  
Misionero Evangelista Darrell Ratcliff  
Filipenses 4:13

## Pensamientos Finales

Es mi esperanza y oración que este libro haya sido de bendición y de ánimo para su vida. Nunca olvide que el Señor Jesucristo le ama. Es tan maravilloso saber que el Señor Jesucristo vino a esta tierra, y que vivió, murió y dio su vida para que cada uno de nosotros pudiéramos tener vida eterna. La Biblia dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". (Juan 3:16)

Jesús le ama tanto que murió en la cruz para perdonarle todos sus pecados. Jesús murió para que pudiéramos ser salvos del infierno e ir al cielo algún día. Si usted decide confiar en Jesús solamente para llevarle al cielo, Él nunca le dejará ni le abandonará, y un día le llevará a un lugar maravilloso donde no habrá más dolor, ni tristeza o problemas. Jesús siempre estará con usted el resto de su vida.

Si quiere recibir a Jesucristo en su corazón y en su vida para ir al cielo, ore ésta sencilla oración conmigo por favor: "Señor Jesús, por favor entra en mi corazón y vida. Perdóname de todos mis pecados. Sálvame del infierno y llévame al cielo. Gracias, Jesús, por entrar en mi corazón, y porque

algún día me llevarás al cielo. En el nombre de Jesús, Amén”.

Si acaba de hacer esta oración y usted está confiando en que Jesús le llevará al cielo, Jesús está en su corazón. Jesús nunca le dejará ni le abandonará. Siempre estará allí con usted. Así que le animo a seguir adelante. Acérquese a Jesús, lea su Palabra y guárdela en su corazón. Jesús le ayudará a crecer y estará con usted en todas las áreas de su vida.

Que Dios le bendiga a usted, a su familia y le use para hacer una diferencia en este mundo.